

LA IDENTIDAD DE LOS ALTOS DE JALISCO A TRAVES DE LA
NARRATIVA ORAL Y LOS JUEGOS TRADICIONALES.

Trabajo terminal que presenta Isabel Flor de María
Galaor Silva para obtener el título de licenciada
en sociología.

Universidad Autónoma Metropolitana Plantel
Azcapotzalco.

Asesor: Roberto Gutiérrez

Noviembre 1988

El presente trabajo es fruto de la investigación de campo del Proyecto de Recopilación de Narrativa Oral y Juegos Tradicionales Mestizos que está adscrito al departamento de Medios Educativos en el Consejo Nacional de Fomento Educativo. El objetivo de la investigación fue recopilar lo que goza de tradicionalidad, y que pudiera servir para niños, en la región de los Altos de Jalisco.

La investigación se inició en septiembre de 1984 y culminó en julio de 1986. En ese lapso se efectuaron seis salidas de 18 días promedio, a diversos municipios de la región. Se cubrieron aquellos que pudieran ofrecer materiales que más tarde se consideraran representativos de la región.

Las fuentes de los juegos infantiles fueron principalmente niños de 3o. y 4o. de las escuelas quienes amablemente aceptaron cooperar. Los niños de esta edad saben las reglas completas de los juegos; con niños más pequeños se corre el riesgo de no conocer el juego completo y a los niños más grandes empiezan a dejar los juegos y muestran timidez.

Las fuentes de la narrativa fueron en su gran mayoría adultos y ancianos, quienes contaron lo que creyeron apropiado para los niños. Esto último sesgó la investigación, ya que se le dio prioridad a los cuentos, charritas blancas, canciones que pudieron gustar a los niños, quedando por ejemplo de lado la charrita colorada, que es el género más gustado en la región. El que se le pidiera a la gente que contara cosas que fueran para niños también obligó a varios informantes a omitir groserías o escatologías.

La población mayormente visitada fue "la popular", frontera difícil de advertir en una región en donde la pequeña propiedad predomina y la oligarquía se matoforsea constantemente.

El número de cintas obtenidas son más de 100 cintas. Las cuales fueron transcritas, mecanografiadas y organizadas en un archivo por géneros.

Capítulo I

Características históricas, sociopolíticas y económicas de Los Altos de Jalisco

-

Los Altos de Jalisco conforman una región de México. La historia ecológica, económica, social y política la definen como tal.

Los investigadores que la han estudiado le dan la extensión de 19 a 24 municipios de Jalisco. Y el caso de Nochistlán, Zacatecas, la extiende culturalmente a un municipio más. Los pobladores de éste orgullosamente pregonan que son parte de la región, porque recrean y reproducen cotidianamente las costumbres alteñas, además de que económicamente se sienten ligados, por la cercanía, a Teocaltiche (lugar que se dice es "la madre de Lagos de Moreno y la abuela de Aguascalientes).

La región es, junto con otras 10 regiones más, la zona geoeconómica centro-occidente del país (Angel Bassols Batalla-1974).

Geográficamente Los Altos es una gran meseta, más o menos uniforme, que se eleva entre 1800 o 2000 metros sobre el nivel del mar. Recorriéndola, en su gran mayoría predominan los paisajes con sinuosidades y pequeñas lomas; con vegetación propia de lugares semiáridos: mesquites, huizaches, nopaleras, "pasto chino", etc. En las partes altas se da el grangeno, cedro, madroño, palo bobo, sauz, palo dulce y copal.

Tomando los límites que Andrés Fábregas le da en el libro El movimiento Cristero, los Altos quedarían colindando: "al norte, noreste y este, los límites del estado de Jalisco; al sur y oeste, la cota de los 1800 m. es decir, la línea Atotonilco-Zapotlancjo; al noroeste, el cauce del río Verde" 1.

Condiciones históricas en el nacimiento de la región.

El que no existieran asentamientos indígenas desde mucho antes de la conquista española, a diferencia de las áreas de alta civilización, es fundamental para entender la actualidad y la evolución sociocultural de Los Altos de Jalisco. Cuando los españoles llegaron, era parte de la frontera noroccidental de mesoamérica. Eran los chichimecas los que rebasaban las divisorias ecológicas y penetraban a Mesoamérica imprimiendo a la frontera gran inestabilidad. Estos estaban fragmentados y tomaban nombres diferentes: cascancos, cocas, tecuexos o zacatecos. Los chichimecas tenían una organización política fragmentada, cuya tecnología se basaba en la caza y la recolección y una agricultura bastante incipiente. El país chichimeca no ofrecía posibilidades geográficas para la construcción cultural de contrastes ecológicos grandes, era semiárido. Lo que implicaba fuentes de alimentos similares que no requerían un aparato tecnológico sofisticado. No llegó a formarse una unidad política centralizada, ya que su relación con los recursos naturales y las soluciones sociales para explotarlos no lo requirieron. El trabajo tenía una estrecha relación con la parentela.

La organización más complicada de los chichimecas fueron los grupos de parentesco orientados hacia la guerra.

Nuño de Guzmán inició la tradición
política en el territorio que constituiría
la Nueva Galicia, sembrando la semilla del
conflicto entre el Centro y la región. 2

Nueva Galicia quedó conquistada en 1531. Nuño de Guzmán envió al capitán Juan de Oñate a pacificar las provincias de Teúl. Este funda una villa; Guadalajara (hoy Nochistlán, Zacatecas), aunque la pacificación se dió hasta muy entrada la colonia.

La Guerra del Mixtón (1540-1541), la más peligrosa para los españoles emprendida de los chichimecas, fue un movimiento no lo cal sino que una rebelión para expulsar a los españoles. En 1541 logran derrotar a los chichimecas. Los colonos-soldados hi cieron cabildo y culpan a Nuño de Guzmán del esfuerzo excesivo y deciden fundar, en un sitio más apropiado para la defensa y organización, la actual Guadalajara. La Guerra de Mixtón les enseñó que había que afianzar la conquista territorial, acelerando la colonización de la Gran Chichimeca. Se comienza la co lonización definitiva y el centro de control radicó en Guadala jara y no en la ciudad de México. En 1546 descubren minas en Zacatecas, foco de atracción de aventuras y buscadores de riqueza fácil. Esto les plantea dos grandes problemas: alimentar a la población trabajadora y dotarla de animales de carga, por un lado; y por otro, proteger los caminos Guadalajara-Zacatecas-México. En esta coyuntura histórica se pueblan los Altos y pasan a formar parte de la periferia de las minas, a las que sur ten de productos agro-ganaderos. El proceso de definición de Nueva Galicia duró 40 años (1530-1579).

La construcción de una tradición cultural es parte de la historia social y del contraste entre la invención individual y la invención social (...) Las bases mate riales de la construcción de los instrumen tos de la producción están en la tecnología cultural de una sociedad particular cuyo dominio del medio ambiente ocurre no como especie biológica, sino a través de las tradiciones sociales construídas históricamente.

Los Altos de Jalisco fueron configurados como territorio político en la continuidad y discontinuidad de una

historia social que llega a nuestros días y que, simultáneamente, particulariza la tradición y la generaliza al ser parte del proceso mayor de lo que hemos convenido en llamar la historia nacional. 3.

Así, desde el principio se dan en los Altos de Jalisco dos tipos de pobladores: los grandes ganaderos, y los colonos agricultores y pequeños ganaderos. No hubo encomienda, sino peonías, caballerías y estancias que eran otorgadas en propiedad. Las condiciones eran el mejoramiento de la propiedad y la ocupación continua durante cuatro años, después se podía disponer de ella.

Una peonía era una merced de tierra concedida a los soldados de a pie y consistía en una extensión de tierra de diferentes clases para mantener a una sola familia en condiciones modestas. Abarcaba aproximadamente unos 40 has. o 100 acres. ()

La caballería era una merced de tierra concedida a los soldados de montura y consistía en aproximadamente 165 acres de tierra cultivable, con pastos suficientes para soportar más de 700 cabezas de ganado de diferentes tipos... La dotación entera probablemente consistía de 500 a 1000 acres de tierra... (Mc Bride: 51).

La caballería rebasaba los límites de la subsistencia familiar. () don Manuel de la Torre, (define) 'Una estancia se constituía de varios sitios. Un sitio se definía como un lienzo medido por lo que podía caminar un hombre a pie en un día a partir de una mojonera'. Por lo general las estancias se encontraban lejos de los centros de población y, en realidad, en control legal estaba bastante limitado. Las estancias fueron objeto de ventas y reventas constantes, lo que permitió a algunos señores poderosos acaparar grandes cantidades de tierra. 4.

Patricia de Leonardo supone que la hacienda y el rancho como instituciones agrarias derivan de las caballerías. Los autores tratan a la estancia y la hacienda como formas de propiedad diferentes, pero con el estudio de genealogías en Los Altos ambas coinciden con un mismo propietario. Las grandes propiedades de varias familias nucleares pertenecen a un mismo tronco familiar.

La expansión del mercado nacional y regional en el siglo XVIII trajo la mayor racionalización de la hacienda. En esa época y el siglo XIX se registra un aumento considerable de la población. No existen suficientes datos para seguir la pista en las estadísticas. No fue sino hasta el siglo XX que se produjo otro cambio significativo en la propiedad y la economía. La originalidad de la Nueva Galicia, en sus inicios, fue desarrollar la cría de ganado y los hábitos que se derivaron de ello. Una de las razones de que la ganadería superara a la agricultura fue que había pocos indios, es decir, había poca

fuerza de trabajo y la ganadería no requiere mucha. Sus ventajas económicas eran que los animales se usaban como fuerza de carga. Además que para los primeros pobladores la ganadería era considerada como una actividad noble.

Así pues, la extensión de la frontera y conservación no se hace sólo con fines militares, sino que está unida a la principal actividad colonial: la explotación minera. No sólo queda como zona de reserva y contención de grupos nómadas, sino como zona de aprovisamiento agroganadero. El que haya sido población fronteriza acentuó su carácter regional, no sólo en lo económico, también en lo referente a tradiciones políticas locales. En forma operativa, la medida para el problema fronterizo en el centro-occidente fue el surgimiento de villas protectoras rodeadas de ranchos que formaban una barrera defensiva, ya que los presidios no lograron contener a los chichimecas y sí favorecieron notablemente su capacidad ofensiva. La misión también fue un fracaso.* "Lafora hizo observaciones muy agudas demostrando que se exageraba la belicosidad de los indígenas y existía una virtual alianza entre la iglesia y el ejército para obtener mayores sumas de dinero del Estado." 5.

Así se funda Santa María de los Lagos (hoy Lagos de Moreno) en el encuentro de dos rutas esenciales: el camino minero que iba de Zacatecas a México y el camino agrícola comercial del Bajío que atraviesa Los Altos y llega a Guadalajara. Estamos en el año de 1563. Hernando Martel dio posesión a 73 familias de rancheros españoles que venían de Teocaltiche. La fundación hizo más fácil el poblamiento y construcción de la región. Los cargos públicos los ocuparon

*Nicolás Lafora, ingeniero acompañó a don Cayetano María Pugnattelli Rubí Corbera y San Climent, barón de Llinos, Comendador del Orden de Alcántara y Mariscal de Campo para preparar un informe sobre los presidios en 1675.

los elegidos por los fundadores de la villa; más en 1638 se rompió la tradición ibérica y se comenzaron a obtener por compra. En 1615 la importancia y consolidación de Lagos es definitiva cuando el Alcalde Mayor de Teocaltiche se aloja en la ciudad y construye edificios para burócratas.

A partir de los núcleos defensivos: Teocaltiche, Santa María de Lagos, Jerez de la Frontera y Aguascalientes, se inicia el poblamiento de la parte central de la región, como la "vuelta" hacia Guadalajara. Uno de los pueblos que surge de esos momentos fue Nuestra Señora de San Juan (hoy San Juan de los Lagos). El hecho de que fuera "parada" obligatoria de la gran ruta de San Luis Potosí, Zacatecas y Guadalajara la convierte en centro potencial para el comercio. Sus pobladores son tlaxcaltecas. La iglesia y los rancheros españoles le inventan a la imagen patrona cihualpilli un milagro: la imagen resucita a la hija de un maromero que murmuró en una suerte de dagas. Y para 1630 la "Feria de San Juan" fue animada por 2000 peregrinos-compradores. En el Siglo XVIII esta feria es la más importante de Nueva España. En 1633 se hace oficial el permiso para que españoles, criollos y mestizos pueblen el lugar, despojando a los indios, ya que tenían prohibido vivir en pueblos de indígenas. El tránsito de los caminos fue dando origen a diversos poblados de los Altos.

En el siglo XVIII los Altos reciben una segunda oleada de campesinos españoles sin tierra, originarios de España (Asturias, Galicia, Vizcaya), a quienes se les otorgan tierras.

La mayor parte de los Altos fue colonizada tardíamente. La ocupación se da a lo largo de dos siglos (XVIII y XIX). Período en que se definen las características de la población y las instituciones que permanecieron durante el siglo XIX: se forma una conciencia regional, producto de complejas contradicciones y dinámicas históricas que le dan el toque de originalidad "Durante todo el período colonial los

poblados conservaron estable su número de habitantes, y sólo comenzaron a crecer en las primeras décadas de este siglo, en especial al término de la guerra cristera " 6.

Lo sociopolítico en los Altos

Otra característica clara y persistente a lo largo de la historia en Altos de Jalisco es el poder oligárquico. Los conceptos oligarquía y élite que usa Tomás Martínez, en Política y sociedad: el caso de los Altos de Jalisco, me parecen apropiados.

Usaremos el concepto para nuestro estudio entendiéndolo un grupo muy reducido de familias, ligadas todas por vínculos de parentesco (real o ficticio), que controlan las riquezas y los recursos que se dan en el medio ambiente, cuyas características principales son los monopolios y la autonomía económica.

Medio ambiente lo entendemos como los recursos ecológicos, económicos y sociales, y por control del medio ambiente, el hecho real del dominio sobre este último, la aceptación voluntaria o involuntaria de dicho control por parte de muchos lleva directamente al poder.

De la oligarquía surgen dos o tres individuos que concentran el poder político, y ellos son los que toman las decisiones fundamentales, se relacionan con el mundo ex-

terno y pueden inclusive llegar a oponerse a una parte de la misma oligarquía, estos individuos forman lo que hemos llamado élite política 7.

Según el autor élite y oligarquía no se oponen como señalan autores como Gracierena, sino ambas se dan en una sociedad o comunidad al mismo tiempo.

La oligarquía alteña ha tenido el poder desde la colonia y ha resistido todos los movimientos político sociales que ha tenido el país. La participación de la región en la Independencia, la Reforma y la Revolución de 1910 es mínima. "Estas pocas incursiones repartidas a lo largo de cien años en períodos realmente cortos tuvieron, no obstante, alguna repercusión en la organización alteña, puesto que, al estar dentro de una fortaleza natural, y verse amenazados por los grupos insurgentes o revolucionarios crearon en sus habitantes una necesidad de defenderse y mantenerse alerta, y se instituyeron desde entonces los grupos de autodefensa que dieron un sentido de organización militar a su gente " 3.

La propiedad privada de la tierra predomina en la región, pero no en forma estable, sujeta al movimiento de la lucha de clases y la dialéctica de la oligarquía. Su origen fue la pequeña propiedad y ahora se presenta en minifundios y gran propiedad. "La reproducción de la tradición cultural del capital es transformada en la repetición cotidiana de todo el sistema (...) La situación en la forma de un orden legitimado, de una ley explicitada, producto de una práctica concreta. El apoyo de la tradición en la religión jugó un papel destacado." 9.

Dadas las circunstancias históricas en que se originó la región, las relaciones entre la clase del trabajo social y la

oligarquía se dieron bajo dos condiciones sobresalientes:

1. "La probabilidad para el cultivador de abrir nuevas tierras conforme avanzaba el proceso de ocupación del territorio.
2. La práctica del colonialismo que subordinó la actividad agroganadera a las necesidades de la minería, actividad fundamental dentro del desarrollo del capital y la colonia " 10.

Lo primero facilitó la existencia de la propiedad privada y la alternativa al cultivador lo que evitó la "enfeudalización" del campesino alteño y su consolidación como campesino libre. Y la segunda le dio caracterización regional económica. La existencia del ganado ha sido determinante en el uso del suelo y en el desarrollo económico hasta la actualidad. La cría de ganado es una forma de capital se explota, durante el período colonial y hasta 1940, por la carne y ahora por la leche. La escasez de mano de obra llevó al uso de la mano esclava que fue importante en la ganadería y en el servicio doméstico. El uso de esclavos fue en fechas tempranas (se tienen noticias desde 1575) y se prolongó hasta entrado el siglo XX, aunque nunca llegó a tener visos estratégicos.

Hasta finales del siglo XVIII se da todavía la ocupación territorial de Altos. Y aunque había desplazamientos hacia el norte y el Bajío, con el tiempo aumentó la presión demográfica, la concentración de los medios de producción y el poder.

A principios del siglo XVII la población sigue siendo demográficamente débil; de aquí en adelante el crecimiento fue más lento, situación que cambia en Los Altos a finales del siglo XIX, particularmente a partir de 1940.

La situación demográfica en Los Altos fue usada políticamente por la oligarquía, comerciantes y señores de la tierra y el ganado, a través del establecimiento del trabajo asalariado temporal, las formas de propiedad, la renta de la tierra y la tecnología. 11

El reparto del territorio, en la Colonia, estuvo a cargo de la audiencia de la Nueva Galicia, y ésta hizo concesiones a funcionarios de Guadalajara y de los cabildos. Hoy las fronteras municipales coinciden con las entonces familias oligárquicas.

Ya se habló que las formas de organización tradicional del trabajo fue a través de la hacienda y el rancho. La hacienda alteña fue una estancia ganadera alrededor de las cuales se dieron los ranchos.

Del siglo XVII hasta el siglo XX (1926) se da la convivencia entre rancho y hacienda. La hacienda se dio en los límites de la región y en el resto hubo ranchos agrícolas o ganaderos.

En la hacienda la combinación de la tierra, el trabajo y el capital, repercutió en su autosuficiencia y en la producción de excedentes. Llegó inclusive a constituir una unidad política y, a veces, militar. La hacienda era una empresa que pudo adaptarse y por eso permaneció por mucho tiempo. Supo acomodarse al auge y la decadencia de mercados. Cuando se daba el auge se consolidaba como una unidad de explotación, concentrando la propiedad: el trabajo se basaba en peones asalariados y su producción se orientaba hacia el mercado. Cuando la demanda del mercado bajaba, las relaciones sociales y de producción cambiaban y se derivaban de la renta de la tierra con pago en especie.

Al inicio de la colonización la mano de obra empleada en la

hacienda fue la esclava. Cuando decae la minería y se cierran mercados los esclavos son liberados (Patricia Leonardo supone que pasaron a integrar las bandas de asaltantes). A partir del siglo XVII la mano de obra es la de los peones, y se registra un aumento de medieros. "Por otra parte, pensamos que además de ser fuente de la renta para el hacendado, esta relación le permitía tener en forma "encubierta", alrededor de la hacienda, una cantidad de hombres y mujeres que eran ocupados en las épocas de mayor trabajo agrícola".¹² El contrato era cada año cuando se iniciaban las labores del campo. El pago o parte de la cosecha se fijaba en ese momento. Había dos tipos de mediero: aquellos que dependían de la hacienda sólo en utensilios o bueyes (campesinos libres, ya que su desempeño no lo determinaba la hacienda), y aquellos que dependían en todo de la hacienda.

El peón debería recibir un salario por día y durante todo el año, pero en realidad siempre vivía endeudado, ya que el sueldo no era suficiente y recibían adelantos por vales, así que sus deudas eran pagadas con trabajo. La hacienda le daba casa alrededor del casco.

El mediero era el que sembraba una yunta completa (4 u 8 has) y no le daban dinero. Tenía que entregar la mitad del producto y todo el trabajo agrícola corría por su cuenta, tenía derecho a la mitad del zacate cortado y amarrado que entregara a la hacienda.

El patrón aportaba generalmente la tierra, la semilla y los bueyes. La hacienda les daba casa y podían tener dos vacas, gallinas y puercos. Una característica importante de la mediería fue la relación de la familia al trabajo, ya que ella ayudaba en las labores del campo. "Según los medieros el resultado final dependía de si contaban o no con habilitación; de la mano de obra, que podía movilizar una familia, lo que determinaba el número de gentes que podía sembrar; las tareas que podía realizar

por un salario fuera de la temporada agrícola y si debía pagar peones para la pizca, y del hecho de poseer o no animales domésticos" 13

Otro trabajador importante en la hacienda fue el vaquero, cuyo trabajo era cuidar y transportar el ganado. Debía saber curar, lazar, herrar, matar y descuerar al ganado. Además tenía que saber manejar un caballo, pues era un hombre "de a caballo". Un vaquero podía cuidar 500 reses. Los pastores le ayudaban, quienes casi siempre eran familiares. Recibía dinero y maíz y podía tener 25 cabezas de ganado propio.

Los ranchos fueron unidades agroganaderas cuya producción era suficiente para sostener una familia extensa (que al interior tienen unidades familiares nucleares, entre las cuales se dividiría la propiedad a la muerte de los jefes de familia). De lo cual se deduce su endogamia, ya que el parentesco le da cohesión; pero el fraccionamiento por herencia lleva a la atomización y dependencia de los grupos que controlan los recursos.

La crisis de la hacienda se produjo principalmente por la revolución cristera y la amenaza de la reforma agraria. El movimiento cristero produjo una gran inestabilidad económica y política. El estudio de José Díaz y Román Rodríguez apunta ideas muy completas sobre este fenómeno social. Para los autores, éste surge no sólo como un movimiento ideológico, sino como una consecuencia de una crisis en la infraestructura social (socioeconómica y tecnológica), "nosotros la llamamos crisis ecológica", que da como resultado la acumulación de un potencial revolucionario que se desata coyunturalmente, a raíz de la "ley Calles". Los aspectos que influyeron fueron:

- a) Estructura de la propiedad y la tenencia de la tierra: que se concentraron en pocas manos y que el sistema de herencia fraccionara las pequeñas propiedades empobreciendo a muchos.

- b) Con un promedio de 8 a 10 hijos por familia, la presión demográfica es aguda cuando el territorio está totalmente ocupado y cuando su acceso es escaso.
- c) La configuración social estratificada, en la cual la mayoría de la población era mediera o jornalera.
- d) La baja productividad de la tierra: la intensa y prolongada actividad ganadera, pastoril y agrícola casi sin control tuvo como consecuencia el empobrecimiento de la tierra. Además que el éxito agrícola depende de las lluvias. La región tiene dos tipos de suelos: la del norte (San Juan de los Lagos, Lagos de Moreno, Teocaltiche) erosionada y con la necesidad de abundantes lluvias; y las del sur (Arandas, Tepatlán) que no necesita lluvias abundantes. A esto hay que agregar que el arado que se usaba era el que se había traído desde España en la Colonia, no se conocían los fertilizantes, y la existencia del tractor y el abono data de la década de 1950.

Un factor más sería la crisis mundial que se manifiesta alrededor de los 20's.

La secuela del movimiento cristero fue el empobrecimiento general de la zona, al ser abandonada la tierra por los medieros y los peones. La ganadería también decayó pues los animales murieron por falta de cuidados o fueron comidos por los participantes de la guerra. Y finalmente la mano de obra se dispersó.

Y ante estas situaciones los hacendados vendieron, heredaron en vida, presentaron amparos, o las pusieron a nombre de los medieros, por lo que se produjo un gran movimiento de tierras, siendo lo significativo que la hacienda deja de ser el modelo de organización territorial para darle paso a la pequeña propiedad (con todas sus variantes) y al ejido. Después de la división de la tierra, se mantiene como patrón tradicional de explotación el rancho familiar.

La institución familiar.

La institución familia ha sido y es determinante en la vida de los alteños. Ella ha regulado el acceso a los medios de producción, a costa de la no libertad de elección para su construcción. "El grupo de parientes es la referencia social básica para el alteño y fue usado en la organización en ranchos y haciendas. El manejo político de las relaciones sociales de parentesco reforzó a la oligarquía y se combinó con las formas de corporativización de la iglesia. " 14.

La familia y su espacio son términos que se asocian siempre en la región, es decir, la familia y su desarrollo van ligados a la propiedad, que implica un lugar concreto. La combinación entre herencia y residencia es una construcción histórica que en el caso de los Altos tiene relación con la antigua situación de frontera, los mecanismos de conquista y colonización, la renta de la tierra y el paso de pequeño propietario a mediero y jornalero " 15.

En la organización del trabajo en la medianía ella es importantísima, adquiere tintes de organización comunal. (Un claro ejemplo es la pizca, momento llamado peonada, mano vuelta o trabajo prestado, según los ancianos "es costumbre muy antigua"). La familia nuclear, como grupo primario de trabajo, se pone de acuerdo con las otras familias nucleares, generalmente con la que tiene lazos de parentesco, para establecer roles de pizca y se levanta la cosecha. La familia en turno tendrá que alimentar a todos los trabajadores que ayudan en su parcela, trabajo de cocina realizado por las mujeres de la casa. De esa manera se ahorran pagar peones.

Todas las relaciones derivadas de la medianía tienen que ver con las relaciones de parentesco. Se dan los casos en que el jefe de familia tiene tierra, pero no instrumentos de labranza

Entonces establece lazos de medianía con otro pariente. Así él pone la tierra, la semilla y su trabajo y el mediero pondrá los instrumentos de labranza y su trabajo. Si usan fertilizantes los gastos se parten a la mitad. Patricia de Leonardo nos dice al respecto:

Los que entran en una relación mediero patrón son los que tienen la siguiente composición familiar: 1) hombres recién casados o con hijos demasiado pequeños para que les ayuden en las labores agrícolas; 2) hombres jóvenes pero que todavía no se separan de la familia (esta que todavía se produce con el matrimonio), y que representan un excedente de mano de obra en su propio núcleo familiar; 3) hombres adultos sin hijos solteros. Las relaciones se presentan de tal manera que no es extraño encontrar relaciones mediero-patrón entre padres e hijos y entre hermanos. Los participantes del segundo grupo son los niños pues dada la presión que existe sobre la tierra tienden a emigrar, a emplearse en otros ranchos o a buscar trabajo en la cabecera 16.

La herencia y la familia son otros términos inseparables en la sociedad alteña. A partir de la familia se hace el repartimiento de la tierra y posesiones. A pesar que la figura del padre es la fundamental en la institución familia, la mujer sigue teniendo derecho a la herencia, aún siendo casada. A la muerte de un cónyuge su mitad es repartida a sus hijos (y si la situación de los ahijados la exige, también son tomados en cuenta). El que sobrevive puede disponer de su parte y si la conserva será repartida a sus descendientes a su muerte. El orden de repartimiento es a partir del más pequeño al más grande. La casa es para el más pequeño. Después del reparto,

algún miembro puede venderle a otro. La herencia es repartida en forma equitativa, compensando en dinero o especie cuando lo repartido tiene desventajas (ejemplo: Si el ganado de uno no es bueno, los que le recibieron el mejor lo compensan con dinero, así "emparejan" la situación). Si es la mujer la que queda viuda y con hijos, y decide casañse nuevamente, pierde su herencia, pasando ésta a los hijos del primer matrimonio, pero

Si la viuda está nueva y tiene hijos con otro, entonces se reparte por igual el capital. Al único que no le toca es al esposo de la viuda (Jacinto Muñoz a Andrés Fábregas, Jalostotitlán, 1973 citado en La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco de Andrés Fábregas, ver bibliografía)

El matrimonio, para formar la familia nuclear, va ligado a la preferencia de hacerlo entre parientes consanguíneos para conservar las propiedades; práctica celebrada en todas las familias aldeñas. En las de los productores directos es hacia la distribución del control sobre los medios de producción, en las de la oligarquía es para su concentración y manipulación política. Los lazos se dan entre tío y sobrina, entre primos paralelos y cruzados.

El caso que se presenta constantemente es que, al repartir la herencia, se da un desequilibrio en los medios de producción, desacompletando el patrimonio mínimo. El heredero que no tiene forma de levantar otra vez la unidad vende todo a uno de los hermanos o a otro familiar que viva en el rancho (generalmente las rancherías están formadas por familias extensas), ésta es una condición forzoña, nunca se vende a gente de afuera. Quien tiene necesidad de vender emigra.

Cada familia constituye un pequeño ejército que se puede movilizar y controlar fácilmente. Un claro ejemplo de esto fue la capacidad de movilización durante el movimiento cristero.

La familia alteña determina también el compadrazgo. La relación básica se da entre ahijado y padrino, y no entre los compadres. El compromiso del padrino encierra el darle protección social al ahijado, la cual llega hasta incluirlo en su herencia.

En el pasado, la importancia de esto último está expresada en el hecho de que los ahijados tomaban el apellido del padrino y quedaban ligados a la familia nuclear de éste. La tendencia en el nombramiento de padrinos de bautizo es preferir, primero, a los abuelos maternos; segundo, a los abuelos paternos y tercero a los hermanos, empezando por los mayores. Estos usos del compadrazgo deben entenderse en términos de las prácticas establecidas por los primeros alteños para reforzar el proceso de colonización y el mantenimiento dentro de los límites del grupo de parentela, de la propiedad de la tierra y el ganado 17.

Pero el acceso a los medios de producción y la propiedad no es solamente la herencia, la compra lo es también. Los impuestos sobre la tierra, las normas judiciales, los precios de los productos son cuestiones de la sociedad capitalista, en la que la oligarquía y su poder económico y político son determinantes. Cuestiones en las que el Estado y sus políticas están también presentes.

La iglesia

En el sistema oligárquico alteño otra institución determinante ha sido la iglesia. Sustenta ideológicamente la diferenciación social originado por la voluntad divina. Elemento sagrado que se expresa en el control político a través de toda la historia de los Altos.

A través del diezmo y de impuestos especiales se constituye en un poderoso mecanismo de concentración de propiedad y apoyo político a la oligarquía; al estar emparentados entre sí y tener comunidades de intereses, los terratenientes, comerciantes, funcionarios y hombres de iglesia reforzaron la estructura oligárquica del poder político.

Las hermandades y cofradías acapararon tierras, controlaron la producción agro-ganadera, el comercio, la propiedad urbana y hasta los cementerios. 18.

Los cargos importantes, alféres, albacea, prioste, justicial y rector están en manos de la oligarquía. Las cofradías que reúnen a la población pobre, campesinos sin tierra, pequeños propietarios, medieros y jornaleros, les coden los cargos de mayor domo y diputado. Siendo que los oligarcas que tienen cargos religiosos también tienen cargos en el ayuntamiento.

Se tiene noticia que todavía en 1976 la iglesia cobraba diezmo. Otras fuentes de ingresos para la iglesia han sido las herencias y el agio.

El nacionalismo local, manejado a través de la ideología religiosa, tiene sus bases de la defensa de los inte-

reses creados por la oligarquía en su conjunto. La presencia de la iglesia como un factor socioeconómico es uno de los aspectos explicativos de la forma total de dominación 19.

No en vano la oligarquía es la promotora principal del ciclo de festividades religiosas en la región, que son muchas.

Las contradicciones de la vida real pasan por la conciencia del rancheño alteño que los reconoce en la esfera de la ideología:

'El respeto mayor es para los ancianos: el padre es primero y luego la madre. Es la costumbre. El mundo está dividido entre pobres y ricos por mandato de Dios, porque si todos fuéramos pobres ¿qué haríamos? y si todos fuéramos ricos ¿que haríamos? Los ricos no deberían de abusar de los pobres. Comparándonos con ellos, los pobres salimos fregados' (Eleuterio Trujillo a Andrés Fábregas, Ex-hacienda de Pozos Morados, los Altos 1974 citado en La formación histórica).

La cristiada (1926-1935) es el ejemplo más evidente del peso de la iglesia. Su cariz religioso evitó la politización del trabajo social. Cuando la realidad fue que ocurrió un enfrentamiento entre sectores de clase que disputaban el poder a través de un pro-

yecto político. Los grupos que estaban con el proyecto del Estado Nacional se opusieron a la oligarquía, alteña en este caso. Los escritos señalan una y otra vez: su rechazo al "secularismo" y la aceptación demócrata de un orden político alrededor del orden católico. El ideólogo cristero más importante en los Altos, Anacleto González Flores decía: "Una buena sociedad tiene que organizarse en base al orden y la autoridad". Los ideólogos cristeros señalaban que el Estado Nacional sólo se podía construir basándose en regiones autónomas, cuyo liderazgo fuera religioso. Cuando el levantamiento se da, son las familias extensas, los ranchos, quienes lo hacen primero, organizadas por la iglesia local. Un hecho destacable es que la guerra fue sostenida por los pequeños propietarios, medieros y jornaleros, el número de propietarios grandes fue ínfimo. (Otro detalle para cuantificar el peso ideológico de la religión católica es que el 22% del clero del país es alteño).

Cuando terminó el conflicto cristero quedó claro para los campesinos alteños que ellos mismos formaban la clientela política de otra estructura de poder. 'Perteneceemos a otro gobierno', dicen en los Altos, y se refieren al gobierno eclesiástico. Una parte considerable de excristeros se dieron cuenta de que habían sido parte de un juego de realpolitik, de un juego de equilibrio del poder entre los oligarcas urbanos y rurales de la región y los del Estado Nacional. 20.

El descontento hubiera generado otro movimiento armado de no haber existido la alternativa de emigrar a los Estados Unidos, para ganar "pesos cuates". Los medieros, jornaleros y pequeños propietarios son los que se van, causando una crisis, ya que

dejan a los oligarcas sin fuerza de trabajo, lo que les obliga a dar concesiones, pero que más tarde suplen con mejoras tecnológicas.

Aspectos económicos:

Atendiendo a la clasificación de Köepen, hay dos zonas climatológicas en la región: una con un invierno y una primavera secos y la otra con un verano muy lluvioso. En las dos se da un invierno soportable y un clima semicálido. Las tierras son poco propicias para la agricultura por su aridez y sequedad. Las siembras de temporal siempre tienen márgenes de error ya que puede haber discontinuidad en las lluvias y la temperatura puede cambiar rápidamente. "La mayoría de los campesinos siembran cuando calculan que ha empezado un ciclo regular de lluvia, hacia el mes de mayo. Otros lo hacen cuando caen las primeras gotas en junio o julio: es la siembra aventurera. El peligro para los cultivos surge cuando, una vez normalizadas, las lluvias cesan y dan paso a una temporada intermedia de secas que se prolongan hasta finales de julio o primeros días de agosto; no terminan allí las calamidades: los campesinos saben que después de estas secas vienen los aguaceros que arrasan los campos, y que, aunque el invierno es benigno, suele dar sorpresas matando cultivos retardados. " 21.

La irrigación se enfrenta a condiciones de semiaridez, dificultades topográficas y de clima. Así pues, la explotación agrícola y ganadera está bajo un ritmo de temporal de gran inestabilidad.

El suelo volcánico es de dos tipos: de tierra roja en la parte sur y, negros y blancos en el resto del territorio. Debajo del tepetate el horizonte cultivable no existe. Y el pastoreo indiscriminado originó la erosión hoy irreversible.

La población en las rancherías, e incluso delegaciones, para hacerse de agua continúan la práctica de los primeros pobladores: construyen bordos. Los cultivos que se hacen en invierno requieren mucha agua, aunque finalmente su suerte se echa con la ausencia o aparición de las heladas. "Si la lluvia abunda durante el invierno es buena señal para iniciar el próximo ciclo de cultivo por la humedad acumulada. Pero cuando la lluvia se transforma en torrente la capa de tepetate impide la filtración, inundándose los campos e imposibilitándose el trabajo" 22. La precipitación pluvial disminuye conforme se avanza hacia el norte, al igual que la cobertura vegetal.

César López Cuadras, en su libro El campo Jalisciense, en el cual estudia la problemática agraria a partir de los resultados de los censos que se levantaron antes de 1981, al hacer la medición del grado de mercantilización y tecnificación* de los procesos productivos agrícolas en el estado, agrupa a los 124 municipios en cinco grupos por orden de importancia (del 1 al 5), en los cuales, la mayoría de la región, los ubica de la siguiente manera:

Grupo 3. Municipios con desarrollo tecnológico y mercantil medio: Encarnación de Días, Lagos de Moreno, San Diego de Alejandría, Tepatitlán y Degollado.

*Tales indicadores son: 1. Número de hectáreas por tractor, 2. Pago de salarios por ha. a los temporales. No se ha considerado a los trabajadores permanentes debido a que por lo general éstos son ocupado en labores ganaderas y escasamente en la agricultura. 3. Gasto de fertilizantes químicos por hectárea. 4. Gastos en semillas mejoradas por hectárea. 5. Gasto en alquiler de maquinaria por hectárea. 6. Gasto en alquiler de animales de trabajo por hectárea. 7. Pago de intereses por crédito y préstamo por hectárea.

Grupo 4. Municipios de baja tecnificación en la agricultura y bajo desarrollo mercantil: San Juan de los Lagos, Unión de San Antonio, San Julián, San Miguel El Alto, Arandas, Jesús María, Yahualica, Acatic, Villa Hidalgo y Teocaltiche.

Grupo 5. Municipios de agricultura "atrasada" y mercantilización poco desarrollada: Ojuelos, Mexxicacán, Jaloslotitlán, Villa Obregón y Valle de Guadalupe.

Clasificación que nos da idea del lugar que ocupa económicamente la región respecto del estado. Situación que tiene como denominador común el cultivo del maíz, del cual un 54% a un 15% de su superficie es para el autoconsumo, que indica la presencia de economías con caracteres domésticos autoreproductores. Destaca el uso extensivo de la mano de obra en la ganadería, actividad que la define como cuenca lechera de primer orden a nivel nacional.

A la situación agropecuaria de la región en los 70', Andrés Fábregas agrega:

La producción del maíz oscila entre 600 y 1800 kg/ha y hacen falta 4 a 10 (has) para pastar a un animal; existe, por lo tanto, una desproporción entre la tasa de crecimiento demográfico y los recursos productivos tanto del medio ambiente como tecnológicos, lo que unido a la inmovilidad de las relaciones sociales de producción hace que la región viva en un estado de crisis permanente. 23

Un problema fundamental es la forma de propiedad de la tierra. La propiedad privada, que en la región reviste características claras, es una fuerza histórica que hoy la distingue na-

cionalmente. Existen tres formas de propiedad: la privada, la ejidal y la comunal. Los ejidos se localizan en la periferia de la región, su número no es significativo, existiendo sólo como institución formal. Ocupan el 14% de la región, siendo la media nacional el 27% y la de Jalisco el 50%. Y si a esto se le agrega que los números nos dicen poco, cuando muchos ejidos funcionan como propiedad privada. La comunal es aún más raquítica.

La extensión de la propiedad en cualquier modalidad cambia constantemente. "Los factores más importantes que inciden en esta situación son: 1. La inmovilidad de las relaciones sociales de producción; 2. El sistema de herencia que reparte la propiedad entre todos los miembros de la parentela; 3. La compra-venta continua de tierras; 4. Los cambios tecnológicos que están introduciendo los grupos oligárquicos, pasando de una ganadería extensiva a una intensiva, estabulando el ganado y utilizando la superficie de cultivo para forrajes, lo que reduce el terreno bajo explotación agrícola." 24. Como consecuencia se tiene que el número de campesinos empobrecidos crece desde finales del siglo pasado.

La presión demográfica en el presente siglo también la distingue. La influencia del principio católico: "tener los hijos que dios mande" ha sido y es determinante. Quienes acepten algún medio anticonceptivo no puede entrar a la casa de dios, algo que en la mentalidad de los alteños no cabe. Las mujeres se casan muy jóvenes, a los 18 años ya son madres, y cada año tienen hijos, en su gran mayoría. Aunque también se conoce que "para abortar toman té de ruda o micle en ayunas por tres días." 25.

La familia nuclear ha tenido y tiene funciones socioeconómicas importantes, "es la unidad mínima de organización y de tenencia de la tierra. Cada familia compone una unidad que de por sí posee en propiedad privada una parte del territorio ocupado por

la familia extensa. Los Altos es la región de Jalisco, más densamente poblada del estado. Se concentra más en el sur que en el norte, que además tiene menos población urbana. Después de 1930 el crecimiento de la población aumentó en un 58% (Demyck 1973). Aunque en las estadísticas de la población del estado, el crecimiento está muy abajo de la media de Jalisco, pero nunca se ha podido cuantificar a la población que emigra. La región es una gran proveedora de mano de obra a los Estados Unidos. La pujanza poblacional tuvo salida de expresión en el movimiento cristero.

La inestabilidad económica y política fue la consecuencia de la guerra cristera. El empobrecimiento de la zona fue general. Las bases del movimiento eran medieros y peones, que al participar abandonaron las tierras. Y los hacendados emigraron llevándose sus capitales.

A este momento histórico hay que agregarle la depresión internacional de 1923, la que implicó una disminución de los mercados de bienes y servicios; los Altos como abastecedora de bienes de consumo obviamente fue afectada.

Con la crisis provocada, por lo anteriormente referido, más la amenaza de la reforma agraria, que no sólo era en contra de la propiedad sino que atentaba a la cultura alteña, los hacendados deciden vender. No fue un proceso sin resistencia.

... la presión del estado en la zona fue creciendo, al grado que los hacendados prefirieron vender. Quizá eso afectaba más a su prestigio que a su economía pues en este período los hacendados eran ya dueños del comercio y tenían fuertes inversiones en Guadalajara. Esta situación fue la que les permitió mantenerse estructuralmente en una posición de dominio. 27.

Los cambios que se dieron en la región a partir de esas fechas fueron: cambios en la distribución de la propiedad, tecnológicos, de mercado, y de organización social.

Hasta 1927 el proceso natural de división de la tierra es la herencia, y el que en esos momentos de crisis se da es la compra-venta. Produciéndose un gran movimiento de tierras, tanto que hay propiedades que aparecen vendidas y compradas hasta tres veces en el lapso de un año. A partir de estos movimientos la hacienda dejó de ser el modelo de organización territorial para pasar al modelo de la pequeña propiedad. Momento en que aparece el ejido, dándose solamente en Lagos de Moreno, Teocaliche y Arandas.

El patrón de explotación se siguió manteniendo, cuya característica eran los ranchos familiares (que combinaban agricultura maicera y ganadería que producían carne y leche).

Hasta 1940 no existía ganado lechero, sino ganado criollo o corriente, ahí es donde se produce el gran cambio y éste tipo de ganado es sustituido por el holandés (lechero). Cambios favorecidos por la entrada de compañías lecheras y la apertura de vías de comunicación. El nuevo tipo de ganadería trajo cambios tecnológicos muy relacionados a esto: la agricultura de autoconsumo se orientó a la producción de alimentos para ganado, la introducción de fertilizantes, abono y el tractor, la ocupación de tierras cultivables en de agostadero, los técnicos de estabulación del ganado y alimentos industriales, etcétera.

La reapertura de la región al mercado para la producción local es el cambio más significativo. En 1940 la compañía Nestlé se instala en Lagos de Moreno, lugar a partir del cual se expande a toda el área. Más tarde llegan las compañías La Pureza y Sello Rojo.

La escasez de tierra crea exceso de mano de obra, lo que aprovechan los medianos y grandes propietarios. Generalmente la mano de obra de los minifundios los parientes la ocupaban. Los grandes propietarios entran en relación con los medieros que no tienen ningún recurso, porque dada la competencia descendieron su salario, (población móvil).

Este era el tipo de relaciones que se habían mantenido inalteradas hasta la introducción de las compañías lecheras. Antes, las tierras más codiciadas eran tierras para el cultivo, los potreros eran las tierras en descanso y no había tanta necesidad de usar forrajes industriales. Estas compañías alteraron el patrón de explotación del suelo, la orientación de la producción y el uso de la misma, y por ende las relaciones sociales que se establecían alrededor de estos recursos. 28.

Transformaciones que afectan diferencialmente a las unidades de producción, que acentúan problemas existentes en el área: la desocupación, la emigración, la dependencia del rancharo de las compañías lecheras, de los prestamistas y de los comerciantes, la diferenciación social, etcétera.

... la rápida integración al sistema nacional repercutirá en la pérdida de los valores tradicionales que dieron a la región sus características tan particulares, que los hicieron cristeros. Más bien su articulación económica actual al sistema nacional está produciendo nuevas formas de articulación política... 29.

1. Fábregas Andrés, "Los Altos de Jalisco": características generales" en El movimiento cristero, p. 15
2. Fábregas Andrés, La formación histórica de una región , p. 42
5. Ídem, 57.
4. Patricia de Leonardo, Economía y sociedad en los Altos de Jalisco, pags. 48, 49 y 51.
5. Fábregas Andrés, La formación histórica, p. 69
6. Fábregas Andrés, "Los Altos de Jalisco: características generales", Introducción en El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en Los Altos de Jalisco, p. 30
7. Martínez Saldaña, Tomás, Política y Sociedad: el caso de de los Altos de Jalisco, p. 40
3. Díaz José y Román Rodríguez, El movimiento cristero, p.97.
9. Fábregas Andrés, La formación histórica, p. 120 y 121
10. Ídem, 121.
11. Ídem, 138.
12. Patricia de Leonardo, Economía y Sociedad..., p. 63.
13. Ídem. p. 67
14. Ídem. 162.
15. Ídem. 162
16. Patricia de Leonardo. Economía y Sociedad, p.101 y 102.

17. Fábregas, Andrés, La formación histórica, p. 171.
18. Ídem, p. 132 y 285
19. Ídem, p. 193.
20. Ídem, p. 207
21. Fábregas, Andrés, La formación histórica..., p. 27.
22. Ídem, 28.
23. Ídem, 30.
24. Ídem. 29.
25. González González, Federico. Estudio de la comunidad de Encarnación de Díaz. Universidad de Guadalajara, 1976.
26. Patricia de Leonardo, Economía y Sociedad en Los Altos de Jalisco, p. 76.
27. Ídem, 80
28. Ídem, 89
29. Ídem, 130

CAPITULO II

Derecho a ser únicos.

Tal-vez festejar estas diferencias étnicas, más que pretender ignorarlas, hiciera más en favor de una ciudadanía completa y una completa humanidad de todos.

Richard Farson

Del paso al ocio

Sustento teórico sobre la identidad. La narrativa oral y los juegos infantiles como sus rasgos culturales

La idea de que México es homogéneo culturalmente está muy difundida y aceptada. Idea que da pie para suponer una identidad nacional mexicana. Sin embargo, algunos investigadores afirman que no hay tal identidad nacional, ya que no hay una unidad ni una coherencia cultural nacional, que lo que hay es un conjunto heterogéneo de formas de vida. Y es que México, históricamente, ha sido un país de pluralidad cultural. No es necesario apuntar los diversos momentos históricos, en que los detentores o poseedores del poder han tenido la necesidad de impulsar ideólogos, que sustenten la existencia de una identidad nacional, de "un México único". El resultado de tales proyectos ha sido la negación de la pluralidad y el ataque a las diferencias. "La historia oficial mexicana es una construcción ideológica que corresponde al proyecto nacional de los grupos económicamente poderosos y culturalmente distintos al resto de la población -- [...] Así, lo mexicano fue construido a partir de elementos de distintas etnias, seleccionando aquellos rasgos que, a criterios de quienes dominan el proyecto nacional, son los más válidos. Este nacionalismo ha pretendido amalgamar, en un individuo completamente falso o artificial, elementos del pasado prehispánico y de la cultura occidental, manifestaciones de distintas regiones y grupos, para con todo eso construir lo que se llama "la cultura mexicana", una cultura que no tiene realidad más que en el folklor o en las expresiones plásticas e ideológicas, pero que no corresponde a ninguna de las culturas reales del ---- país". 1

También se dice que la población mayoritaria es la mestiza. Es

verdad que el español es la lengua dominante, que son innumerables las costumbres derivadas de la herencia peninsular, que en vestimenta, bailes, comidas, están los sellos de la cultura española. Pero, el sincretismo que el país tiene como cultura no es homogéneo y no se dice mucho llamándolo mestizo. A la fecha son muy pocos los estudios sobre grupos mestizos. Cuando la situación lo amerita, son reconocidos algunos regionalismos en el habla, la comida, la complexión física.

"Operó durante un vasto periodo de tiempo la interpretación diseñada por las ciencias sociales norteamericanas -destaca el caso de la politología que homogeneizaba al país tanto social como históricamente. En la óptica de estas corrientes, México no presenta variaciones significativas y su desarrollo cultural es reducido a los acontecimientos en el centro del país [...]. Con el desarrollo de las investigaciones en historia y en antropología fundamentalmente, las explicaciones sobre el país empezaron a cambiar al hacerse evidente la importancia de la existencia y formación de regiones con historia y culturas particulares que han sido, y son, el punto de partida de la historia nacional. En otras palabras: lo útil del análisis de la historia local -que es el problema de la región- está en que su dimensión concreta presenta la riqueza y la complejidad de la -- práctica social que constituye la historia nacional. Por práctica social se entiende a los mexicanismos construidos histórica y socialmente, que relacionan la cultura, la economía, la ideología, la política y la sociedad dentro de historias particulares que son el sustento de la vida nacional". 2

Claro que es mucho más fácil advertir rasgos diferenciales a los grupos indígenas. Se les puede suponer una identidad a través de su ropa, sus alimentos, sus idiomas y dialectos, sus -- creencias, sus fiestas, sus prácticas de trabajo, su organización comunitaria.

La preocupación del presente trabajo es presentar elementos de identidad en una región mestiza, por medio de rasgos culturales. Estos son la narrativa oral y los juegos infantiles. El estudio de la región en materia histórica, económica, política y social la trataron en forma amplia investigadores del CIS-INAH (ver referencias bibliográficas). Su punto de partida fue el que, "con pocas excepciones, los investigadores sobre el sistema político mexicano han partido del supuesto de que el estado mexicano es una entidad consolidada y homogénea, y que, por lo tanto, pueden hacerse generalizaciones que rebasen límites geográficos y culturales".³ Su inquietud fue el demostrar que los Altos tenían cierto grado de autonomía cultural, cierto desarrollo de normas y valores sociales, económicos, políticos e históricos que la delimitan como región. Mi análisis de la narrativa oral y los juegos infantiles quedará circunscrito en la necesidad de marcar las diferencias de los Altos de Jalisco como región cultural, antes que como región geográfica.

Las herramientas teóricas, para llegar a perfilar la identidad cultural de los Altos, me las da la Antropología. La aplicación metodológica, que esta disciplina emplea para definir un grupo étnico, no será tan rigurosa, porque no estamos frente a una organización social tan marcadamente diferente, como lo es una etnia y, en cambio, sí tenemos una región que comparte rasgos culturales con sus alrededores, lo que torna difícil la demostración. Sin embargo, creo que las manifestaciones culturales de los Altos son suficientes como para adjudicarles una identidad regional, posibles de marcar a partir de la construcción de un "nosotros", por parte de los Alteños, para diferenciarse de -- "ellos", que seríamos los pobladores del resto del país.

Se podría suponer que las teorías de los ideólogos de la nacionalidad mexicana serían las más adecuadas para aplicarlas al problema.

Sin embargo, eso llevaría a plantear una investigación gigantesca que finalmente no satisfaría la solución o nuestro caso, sobre todo por lo argumentado al inicio del capítulo. La preocupación de crear una identidad nacional nos viene de arriba, nos viene del proyecto político de que México sea uno, cuando cotidianamente se han y se siguen dando diferentes realidades mexicanas, cuando desde hace mucho las diversas regiones del país han asimilado en forma diferente los hechos históricos, políticos y económicos. Y es que resulta más legal, más cierto, que se acepte la identidad de un grupo, de una región, de una sociedad, mediante la adscripción e identificación que utilicen los actores mismos; es más real y más válido que un grupo se diferencie a sí mismo, se autocatalogue en un "nosotros" frente a un "ellos"; son más claros los elementos de identidad ante la dicotomía nosotros-ellos. De esta manera la identidad estaría más allá de ser aplicada a la etnicidad. Con esto se podría revertir el concepto nacional-centralista, porque la identidad nacional no nos vendría de arriba, sino la elaboraríamos desde abajo, desde nuestra cotidianidad.

Los autores cuyos teorías son claras y puntuales sobre la identidad y que serán puntales para el desarrollo del trabajo son: Fredrik Barth y Guillermo Bonfil Batalla. El primero aborda el asunto claramente en Los grupos étnicos y sus fronteras. La problemática que trata el libro versa sobre los grupos étnicos y su persistencia. Al referirse a los grupos étnicos, dice:

Son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos.

El término grupo étnico es utilizado, generalmente en la literatura antropológica [...] para designar una comunidad que:

- 1) en gran medida se autoperpetúa biológicamente.
- 2) comparte valores culturales fundamentalmente realizados con unidad manifiesta en formas culturales
- 3) integra un campo de comunicación e interacción
- 4) cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden . 4

Señala que la anterior definición es de tipo ideal, la cual no está alejada de la proposición tradicional, en la que: una raza = una cultura = un lenguaje; sociedad = una unidad que rechaza o discrimina a otras. Lo que haría suponer que los límites y su persistencia están asegurados, situación favorecida por el aislamiento que conllevan las siguientes características: diferencia racial, diferencia cultural, separatismo social, barreras de lenguaje, enemistad organizada o espontánea. Lo que nos haría imaginar a cada grupo viviendo su forma social y cultural en relativo aislamiento y respondiendo a factores ecológicos locales, dados en una historia de adaptación que estaría basada en la invención y la adopción selectiva. Sin embargo, aclara que la investigación empírica de los ensayos que compila produjeron dos descubrimientos que demuestran deficiencias en la definición anterior.

Primero, es evidente que los límites persisten a pesar del tránsito de personal a través de ellos [...] las distinciones étnicas categoriales no dependen de una ausencia de movilidad, contacto o información; antes bien, implican procesos sociales de exclusión e

incorporación por los cuales son conservadas categorías discretas a pesar de los cambios de participación y afiliación en el curso de las historias individuales. En segundo lugar, queda demostrado que -- ciertas relaciones sociales estables, persistentes, y a menudo importantes, se mantienen por encima de tales límites y, con frecuencia, están basados precisamente en los status étnicos en dicotomía. En otras palabras, las distinciones étnicas no dependen de una ausencia de interacción y aceptación sociales; por el contrario, generalmente son el fundamento -- mismo sobre el cual están contruidos los sistemas sociales que los contienen. 5

Así pues, la característica de adscripción y autoadscripción es fundamental para reconocerle a un grupo humano su organización social diferente de otras. La adscripción se convierte en una categoría social al clasificar a una persona de acuerdo con su identidad básica, la cual estará determinada por su origen y formación. Los límites del grupo humano dado en esos términos canalizan su vida social y produce una organización compleja de relaciones sociales de conducta. La aceptación de la dicotomía nosotros-ellos llevará a un reconocimiento de las limitaciones para llegar a un entendimiento recíproco, implicará diferencias de criterios para emitir juicios de valor y de conducta, así como un respeto a los acuerdos y cuidado para atender asuntos de mutuo interés, lo que llevaría armonía en la interacción. Los contenidos culturales de la dicotonomía serían de dos órdenes: 1) signos manifiestos o señales que los actores exhiben para indicar identidad, tales como el vestido, el lenguaje, la forma de construir y hasta el modo de vida, y 2) los valores básicos, como las normas de moralidad y las conductas por las que se le juzga integrante del grupo, que implica ser

cierta clase de persona, lo que le dará derecho de juzgar y ser juzgada.

Es a través de los límites que tenga un grupo étnico, mestizo en éste caso, como se puede determinar la naturaleza y continuidad de la unidad, fronteras conservadas por un conjunto de rasgos culturales. Los límites pueden variar y cambiar sin guardar ninguna relación crítica con la existencia y conservación del grupo étnico. La vigencia de los rasgos culturales se da por la existencia continua organizada dentro de los límites normativos de la pertenencia que la denotan como una unidad. Pero "si no es posible especificar (en forma acabada) los límites de las culturas, tampoco es posible contruir líneas filéticas en el riguroso sentido evolutivo. Pero como hemos demostrado en el análisis hasta aquí desarrollado, ciertamente es imposible aplicar este método a los grupos étnicos y, en cierto sentido, también a aquellos aspectos de la cultura, que tienen ese mismo fundamento de organización". 6

Culturalmente la región de los Altos de Jalisco goza de varios de los principios de la organización social de un grupo étnico. Los enunciaré en la medida de lo posible, ya que el objeto del presente trabajo es el análisis de la narrativa oral y los juegos infantiles, además que la investigación original no buscó todos los elementos culturales que derivan de esa organización social, siendo sólo los que sirvieron y sirven para entretener a los niños y los que ellos recrean a partir de su herencia cultural.

El doctor Bonfil Batalla también parte de la existencia de la dicotomía nosotros-ellos para definir la identidad de un grupo étnico. El rasgo novedoso, que advierto en lo expuesto en su libro Utopía y revolución, es que su creación y recreación la

sitúa en la vida cotidiana. Parecería obvio, pero sin esa referencia el concepto quedaría en eso, en abstracción. Y es que en la cotidianidad es donde se reelabora, se construye, se repite, se transforma, se reproduce la identidad, es en ese transcurrir de las horas en la casa, en la escuela, en los patios, en los parques, en la iglesia, en las ferias, en los potreros, en los caminos, en los días de compra, en donde día a día, mes con mes, año con año, los valores, las normas, el "nosotros" se elabora, se vuelve tradición y adquiere un rostro. Al respecto, el doctor nos dice:

Los pueblos indios poseen una identidad propia que se basa en una práctica social privativa y excluyente; los espacios para ejercer esa práctica han variado en el devenir histórico, desde sociedades completas y -- libres hasta los ámbitos estrechos de la vida cotidiana; aún estos reductos han demostrado constituir fundamento suficiente para garantizar la continuidad del grupo y la reproducción de la diferencia.

La cotidianidad, pues, estaría garantizada como matriz de la diferencia por la existencia de ámbitos sociales en los que las relaciones y los contenidos y significados culturales correspondientes resultan compartidos exclusivamente por los miembros del grupo. La familia, las actividades hogareñas, el uso del tiempo libre, ciertas formas de asociación para el trabajo, la vida ceremonial, ritual y festiva, se encuentran entre las institucionalizadas que permiten una práctica cotidiana diferenciada y, en consecuencia, hacen posible la permanencia de la identidad étnica. 7

La narrativa oral y los juegos infantiles, como elementos culturales en toda sociedad, son parte de la vida cotidiana de los pueblos. Es intrínseco que sirvan como medios para transmitir costumbres y valores, normas ético sociales, para crear y recrear la lengua, para divertir, entretener, para transmitir concepciones del mundo y la vida, para interrelacionarse al interior del grupo y hacia afuera, para dar rienda suelta a los -- ideales, a la imaginación, a los deseos, para manifestar anhelos, sentires, estados de ánimo como la alegría, el enojo, la tristeza, los pesares, para contrastarse respecto de otros, de la historia, de otros lugares, para hacerse comprender. Todas estas manifestaciones al adquirir rasgos "nuestros" contrastantes con los de "ellos" adquieren una concreción clara y diferente de la que "otros" puedan darle.

1. Entrevista a Guillermo Bonfil Batalla y Enrique Florescano "una identidad por construir". México Indígena. p. 17
2. Fábregas, Andrés y otros. La formación histórica de la Frontera Sur. México, Cuadernos de la Casa Chata, CIESAS, 1985, p. 5 y 6.
3. Del Castillo V. Gustavo. Crisis y transformación de una sociedad tradicional. México, Ed. Casa Chata 10, CIESAS, 1979, p. 11.
4. Barth, Fredrik. Compilador. Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales. México, FCE, 1976, p. 10 y 11.
5. Idem 10.
6. Idem 49.
7. Bonfil Batalla, Guillermo. Utopía y revolución. El pensamiento político contemporáneo. México, Nueva Imagen, 1981, p. 27 y 25.

Capítulo III

Hombres y mujeres, labriegos que en cuclillas forman corro a la vera del camino y hablan de proyectos "o historia de caballos". Los asmáticos viejos de aspecto patriarcal que echan valor a sus recuerdos desde el poyo del fresco soportal, amenguando su asfixia con gruesos cigarrillos de toloache, mueven tristemente la cabeza al paso de las "trocas". Ya no han vuelto a ver los numerosos atajos nucleares que volvían de tierra caliente trayendo arroz y piloncillo, ni a oír los corridos que entonaban los arrieros para disipar el tedio, que hacía más monótono el acompasado repiqueteo de la caponera; en vano tiende la vista hacia lo más remoto del camino en acecho de alguien que le fue tan familiar; el rústico trovador (tal vez el en su tiempo popular Reynaga) que iba por los caminos reales o por los senderos más apartados con la vihuela a la granadera, derrochando ingenio en improvisadas versificaciones o augurando desdichas amorosas en sus cantares emotivos:

Suena vihuela de Dios
dale vuelo a ese sonido
que contigo se divierte
un corazón afligido.

Rasgos culturales generales de la región en estudio.

Antes de entrar en materia sobre la identidad cultural en los Altos de Jalisco a través de la narrativa oral y los juegos infantiles, quisiera apuntar otros rasgos culturales que son parte de ella. Aquellos que la caracterizan a primera vista y que son objeto de estudio de muchas disciplinas. El propósito es contextualizar a la región para que el lector tenga más elementos de verla como tal. Profundizar sobre todo lo que derive de esto necesitaría una investigación especial y amplia. Aquí sólo se apuntan someramente aquellos que se pueden observar, después de un corto contacto con la región. Así que mucho de lo que a continuación se anota también irá a guisa de problemáticos a investigar. Se señalan los elementos culturales que están más integrados en la identidad alteña y que serían los que le distinguen.

Partamos de la imagen que nos puede producir el siguiente comentario:

"En el corazón de la República Mexicana hay una región habitada por gente de origen acentuadamente español. Viven en relativo aislamiento y conservan en alto grado la herencia hispana.

Contraen matrimonio entre sí, siendo mínima la influencia racial de elementos a fines de otros lugares distintos, y muy pequeña la mezcla indígena... En su léxico usan todavía algunos arcaísmos que han desaparecido en poblaciones menos aisladas"-1
Esto lo dijo Taylor en 1932, y actualmente se podría decir ca sí lo mismo.

Con lo apuntado en el primer capítulo se explica el proceso

histórico-cultural que motivó esto. A continuación puntualizaré cuestiones no tocadas.

El arraigo a la tierra

En el primer capítulo se señala, como una característica de la región la forma en que se da la tenencia de la tierra y su uso. La parcelación por herencia se evita permitiéndose el matrimonio en familia. Y cuando la situación exige la venta ésta se hace a otros miembros de la familia, o algún viejo conocido del lugar o bien el casarse entre las familias locales llega a lo mismo. Esto provoca un fenómeno parecido al que Barth señala como punto de los rasgos de un grupo étnico, es decir, la autoperpetuación biológica. Y esto se refuerza con la semiausencia de todas las familias pudientes de sus lugares de origen, es decir, el arraigo al lugar es fuerte, no sólo por parte de los que no pueden moverse. La herencia y la residencia es una construcción histórica en Altos. El sentir de la gente como lugareños y originarios de una región diferente es muy general. El nombre Altos de Jalisco es delimitado en las conversaciones, en los chistes, en las canciones, en sus publicaciones, etc. Y claro, reconocida por su geografía a nivel económico y político como región al interior de lo que se denomina estado de Jalisco. Pero, el sentido que aquí importa es el que le dan ellos. Los alteños que han podido contrastar su identidad (los que van a E.U.) se sienten parte de un sitio joven, de origen español, de gente blanca y ojos azules, donde "no sabemos más allá de nuestro abuelos, no sabemos de para antes de ellos". Su complexión física, diferente notoriamente, los ha llevado a sentir rechazo a los "morenos", dicen haberlo manifestado hacia las gentes de Zacatecas y San Luis Potosí, que huían de la revolución de 1910.

La inexistencia indígena

Otro punto que reforzó la diferencia criolla de los Altos fue

la ausencia de una cultura indígena sólida en la zona a la llegada de sus antepasados, "La inexistencia histórica de la comunidad indígena, tal como ésta se manifiesta en las áreas de alta civilización, es una de las claves para entender la situación y la evolución sociocultural de los Altos de Jalisco" 2.

A esto hay que añadirle el desplazamiento violento de los pobladores que derivó en la extinción, del indio nómada y que permitió que la tradición española se desarrollara en escasas combinaciones locales, característica que está presente aún en el tipo físico de la población.

Sus manifestaciones con influencia indígena se dan en sitios que se pueden considerar como la periferia de la región. Así, en las fiestas de Nochistlán (lugar que se autoadscribe a los Altos) y Teocaltiche se dan algunos rasgos de semejanza con la de pueblos indígenas; incluso los dos ó tres asentamientos indígenas que aún se conservan están integrados, como parte del pueblo, a las fiestas. En Teocaltiche se les espera "luciendo vistosos collares" cargados con chiquihuites sobre la cabeza y jaguales que contienen choales, gorditas, taxocotas, clotes, nopales con cilantro, calabacitas, ejotes, tunas xoconoxtlas, chabeñas en platos, gallinas, huevos, liebres, conejos y patos. Son muchos los indicios indígenas en estos lugares, los encontramos en sus alimentos (calderetas de tejuino) en la música (la combinación de bandas, mariachis y chirimías o interpretaciones como los Papaquis), la narrativa, danzas, toponímicos, etc. Los Danzantes con evidente influencia indígena aparecen en las orillas, que colindan en Guanajuato, en Jesús María. Y las manifestaciones culturales son más fuertes conforme uno se traslada a los municipios aledaños a la región. Los asentamientos indígenas que alguna vez existieron fueron totalmente dominados por los primeros lugareños españoles, y hoy solo existen en documentos o en las mentes de los letrados de la región.

El sentirse diferentes, autónomos, ajenos a la vida administrativa y/o política del país, e incluso del estado, los ha llevado a extremos, como en el caso de Lagos de Moreno que llegó a plantear su separación e integración como un estado más en la república.

La oligarquía y su influencia en las costumbres

La oligarquía ha sido generada y generadora de la historia alteña. Su capacidad política para detentar el poder sobre los hombres y su dominio sobre los recursos naturales ha configurado a la región. Hablamos de una oligarquía que ha sabido establecer, para su beneficio, una manipulación de las relaciones de parentesco y de patrón-cliente, a través de contrataciones de sus parientes lejanos o empobrecidos, o de sus compadres sin tierra, como medieros. Relaciones que no resultan impersonales y hacen sentir a los dominados como parte de una gran familia. Mismas que desde su nacimiento han tenido que ver con la explotación de la tierra y la ganadería, y que actualmente están tomando nuevos horizontes: los talleres, las maquiladoras.

Y como grupo dominante, que además ha tenido una continuidad en la historia de la región, es decir, no ha sido quebrantadoo violenta en el haber alteño, ha dictado patrones culturales. Como ejemplo estarían las múltiples asociaciones de charros. El que algún miembro de la familia sea charro es símbolo importante para los ricos. Charros a los que se les exige se calificquen con el tiempo para que no sean "charros de banqueta". En Arandas existen tres asociaciones que se organizan en las fiestas patrias (15, 16 y 17 septiembre) para participar en el desfile del 16, no permitiendo, hasta por la fuerza, el desfile de sus vaqueros o aspirantes a charros sin dinero. En esas fiestas se hace un despliegue de elegancia en los trajes

de charros. Trajes que para la política turística del país son los representativos de la república. Las costumbres que cultivan las asociaciones de charros son también seguidas en todas las fiestas de los pueblos. La figura charra sería un elemento más integrado a su identidad.

Su capacidad de decisión llega a minucias como: en Arandas tradicionalmente se quemaban toritos de cuetes en las festividades del pueblo, pero un día uno quemó a la única hija del oligarca del pueblo, por lo que, desde entonces, lo prohibió. La historia de éste es motivo de una buena parte del libro Política y Sociedad en México; el caso de los Altos de Jalisco (ver bibliografía), personaje que es recordado con cariño "porque cuando fue presidente sí ayudaba", mismo que era tolerado en sus aventuras amorosas, de las que no se salvaban ni las hijas de sus "hermanos", los cuales para protegerlas les prohibían salir a partir de los 13 años.

La iglesia Católica también conforma el rostro de la región.

Oligarquía que se manifiesta a través de la institución iglesia católica, con cuyo dominio es todavía más absoluta. Esta le ha dado rostro a los Altos en muchos renglones de su existencia. El número de iglesias nos dirían algo. Lagos de Moreno cuenta con una que tiene las dimensiones de una catedral, además de lo que tiene cada barrio; Arandas también cuenta con una gótica de tamaño monumental. Cada cabecera municipal tiene varias y cada asentamiento ranchero viejo ha construido su capilla, que puede llegar a albergar a 300 personas. Las divisiones territoriales que ha establecido la iglesia son los que tienen vigencia en la historia de pertenencia. Los arandeses siguen insistiendo en su fusión territorial al Ayo El Chico, la cual se dio cuando las tierras de Arandas eran hacienda y su parroquia se encontraba en ese lugar, separación que se dio allá

por 1767.

La influencia de la iglesia aparecerá con más detalle en el capítulo VI y V.

La familia y la vida diaria

Una tercera institución, ya hemos hablado de la oligarquía y la eclesiástica, que tiene rasgos diferenciales, es la familia. Ella ha sido, en núcleo mínimo, la que dio existencia a la región. Fueron las familias de campesinos soldados los que permitieron la conquista y la colonización de la zona. Familias de origen español, que han transmitido y reajustado sus valores sociales dadas sus condiciones de vida. A nivel de la oligarquía y pequeña propiedad sus matrimonios entre parientes les ha permitido mantener el control sobre sus correspondientes posesiones de tierra. A nivel de los que cuentan con algún recurso como para convertirse en medieros, es la fuerza de trabajo de todos sus miembros la que la ha hecho subsistir. Cada uno de ellos ha significado una posibilidad de obtener mayor capacidad laboral. Y actualmente, ante la nueva modalidad de trabajo que son los talleres, sigue siendo la familia el sustento laboral.

Tomaremos los requerimientos básicos de la familia en tres momentos de su desarrollo partiendo primero de la fase de expansión. Esta fase comprende desde que se forma la pareja hasta que completa su capacidad reproductora. Estrictamente, corresponde a la época en que los hijos todavía forman una unidad con la familia y participan con su trabajo productivo. Esta fase casi siempre se yuxtapone en parte con la

segunda, que corresponde al momento en que se empiezan a casar los hijos. Por último, la tercera fase se presenta cuando la estructura primaria de la familia es reemplazada por un número de nuevas familias formadas a partir de la unidad primera y corresponde a la fase uno en un ciclo generacional 3.

Son muchos los ranchos cuya población comprende una familia extensa. Así como funcionan como núcleo económico que se autoperpetúa, han sido perpetuadores de su herencia de costumbres, modos de pensar, de vivir en un mismo espacio que ha usado generación tras generación. En ella misma se genera su alimento, sus construcciones y, cada vez menos, su ropa.

La vida de familia y el matrimonio son de suma importancia. Aunque existen solterones de ambos sexos, y aunque en las familias ricas sea costumbre que algún miembro sea cura o monja, los matrimonios se celebran sin que la edad sea un obstáculo. Los viudos y viudas lo son por poco tiempo, fácilmente se casan con el consentimiento de los hijos, y no importando que los novios tengan 50, 60 o 70 años.

La prostitución en la región se da muy poco, la vida de la familia rancho no da lugar a ello, y las mujeres "quita maridos" son muy mal vistas.

El exodo hacia los Estados Unidos ha disminuído el número de varones en la familia, pero eso no ha significado que la familia se desintegre. Los poblados más humildes viven gracias a los dólares que les llegan de sus familiares. Muchos se quedan, pero son también muchos los que regresan periódicamente y en cuanto pueden se asientan. Todos estos pueblos tienen

anualmente, en vísperas de sus fiestas anuales o navideñas, "el baile del ausente". Son varias las fortunas que se han forjado con los dólares ganados en los Estados Unidos. Y muchos más los negocitos que tienen el capital del mismo origen. Actualmente, otra fuente de trabajo para el norte de la región es la próspera industria de Aguascalientes. Sin embargo, la gente que va a trabajar hace el viaje diariamente, tendrá implicaciones económicas, es decir, le saldrá más barata la vida en su lugar de origen, pero también denota arraigo a su tierra; lo mismo que podemos decir de los que regresan, tarde o temprano, de los Estados Unidos.

Los niños forman parte primordial en la vida familiar, las razones son obvias. Son frecuentes los testimonios de que los hijos son el patrimonio de los padres, porque cuando éstos no puedan trabajar serán ellos quienes los verán. Cuando un niño, por ciertas circunstancias, queda desamparado sobran las familias que, teniendo hijos o no, le dan abrigo. El compromiso del compadrazgo es más fuerte de compadre a ahijado que de compadre a compadre, como se ven en otras regiones del país. Obviamente, el niño ya tendrá alguna forma laboral de corresponder.

Todas estas circunstancias, traducidas a la economía, han atraído capitales. Son muchos los talleres dentro de la región que le dan uso a la fuerza de trabajo excedente de las familias que tienen muchas mujeres, o aquellos que el campo desplaza por la entrada de tractores e innovaciones tecnológicas en la ganadería. Así, nos encontramos con un ejército de mujeres, amas de casa, solteras y hasta niñas, no resultando raro uno que otro niño, trabajando en sus mismas casas.

El trabajo de las mujeres es muy importante en la familia pues complementa el dinero necesario para la existencia de la misma.

La esposa, aparte de ser la que elabora los alimentos, cría a los más pequeños del hogar, organiza y participa en los quehaceres de la casa y participa en varias labores del campo (da de comer a los animales, los cura, ordeña las vacas, desgrana, etc.). Es frecuente que coopere con otros ingresos mediante la costura del deshilado, punto de cruz, tejido a máquina o a mano (en gancho o a dos agujas), bordados de mantillas o sombreros charros, etc. Labores que puede realizar en sus ratos libres y en casa. Las mujeres también equipan la casa, se encargan de hacer los manteles, las sábanas, las colchas, servilletas, ropa de vestir, etcétera.

El trabajo de los hombres es importante en la construcción, reparación y mantenimiento de la casa, así como de la elaboración de algunos muebles que reúnen por varias horas a los miembros de la familia.

Los ranchos y los municipios se caracterizan por la importancia de su producción, siendo que las ciudades de Aguascalientes, Guadalajara y León cuentan con ello, en diferentes medidas. De estas, Aguascalientes monopoliza la producción de deshilados y bordados, ya que su mercantilización se da principalmente ahí.

Económicamente el que esta gente necesite poco dinero para subsistir, al tener una relación estrecha con la naturaleza que le provee de alimentos, al no exigir un equipamiento urbano, al estar distribuido el gasto familiar en muchos miembros, abata su fuerza de trabajo.

Dentro de todo lo que puede generar una institución familiar de este tipo está el cuidado y respeto a los mayores. El viejo, el anciano, llega a ser preocupación colectiva. En los poblados donde hay viejos solos, pobres o ricos, la comunidad se encarga de ellos. Si es rico, no faltará alguien que lo

cuide día y noche. Si es viejo, no le faltará la leche, ni el guisado que llegue anónimamente a su puerta, así como alguna comodidad como la luz o el agua. Si el viejo se encuentre en familia, la mayoría de los hijos, hermanos, o sobrinos hará algo cuando le corresponda. Todo esto si es que ya no puede trabajar, de lo contrario no faltará el mandado o el trabajito que pueda hacer para ganarse el pan. Aunque, últimamente aparecen ya los asilos de ancianos. ¿Influencia gringa? o ¿iniciativa centralista de potrección al anciano? Pero, aún así esto es condenable socialmente en la región, y las trabajadoras, que conocen bien a bien a los asilados, entablen una relación de familiaridad con ellos. La respuesta de estos viejos, cuando tienen todavía fuerzas, es huir del asilo y regresar a su pueblo, algo que es celebrado por sus paisanos.

Evidentemente nos encontramos ante familias donde la figura principal es el padre. Y en este caso demasiado fuerte, donde la mujer es sometida, dominada y muchas veces humillada y golpeada. A pesar de que su fuerza de trabajo no es solo ya para las labores domésticas, sino que, cada vez más, devenga un salario. Solo en los sitios más rurales, es decir, donde todavía la agricultura o ganadería da para mantener a la familia, la mujer no trabaja fuera de su casa. Desde muy pequeños la familia le inculca que debe obedecer al hombre, primero al padre, o a los hermanos mayores, y luego al marido. La mujer "relaja", aquella que manifiesta rebeldía, no tiene futuro matrimonial. El hombre que se casa con una es considerado desdichado, y lo más seguro es que ya se las ingeniara para dominarla. Sus derechos son ir a misa, allegarse ropas y adornos que destaquen su belleza cuando son solteras, tener los hijos que dios les mande y entregar su vida a la reproducción familiar cuando son esposas. Cuando está en familia es al padre a quien obedece ciegamente, cuando es novia debe de no contrariar al novio y cuando es esposa debe soportar a quien le toque por marido. Una anécdota para ilustrar: una mujer de 50

años cuenta que su novio (que era su tió) una vez en la calle, llendo el a caballo y ella a pie, le cortó las trenzas de un tajo, solo porque le había ido con el chisme de que había inter cambiado unas palabras con otro, siendo todo mentira. Los dere chos de los hombres son muy amplios, aunque el ser el jefe de la familia tiene sus bemoles. Ellos pueden emborracharse, golpear, insultar a su mujer y a sus hijos. Puede determinar la vida de cada uno de ellos. Dictándoles desde sus quehaceres y conductas diarias hasta con quien se casaran o no. De jóvenes pueden asistir a las cantinas, a los parques o al cine solos, las mujeres irán a los sitios que se les permita acompañadas por amigas o familiares. El cine es un rincón exclusivo de hom bres. La programación por lo general es de películas pornográficas. Es surrealista permanecer en el cine con hombres que gri tan frases alusivas a las imágenes pornos, con las botas sobre las butacas, eructando y echando gases, para después salir y oír el repique de campanas y ver mujeres tapadas de la cabeza saliendo de misa. A lo que un laguense opina: "en México no hay pornografía, lo que hay es picardía, la porno nos viene de afuera". Muy justo, pero éste tipo de cine empieza a integrarse a la región.

Son muchas las opiniones de que el tipo de familia alteña ha producido muchos homosexuales. Aunque sus manifestaciones no son abiertas. Y aquellos que no aguantan la presión o quieren ser más libres emigran a Guadalajara.

Las cabeceras como cohesionadoras regionales.

El que los terratenientes viviesen con sus familias en su hacienda dio lugar a un ritmo de crecimiento lento en la urbanización de la región y una escasa diferenciación entre la ciudad y el campo. Situación contrastante con los latifundistas de la Nueva España. Pero las cabeceras municipales funcionaban como

centros administrativos y religiosos, desde donde se controlaba la vida política y donde se daban cita para celebrar las fechas socialmente importantes para la población. Así se celebraban encuentros de rancheros y en los días domingo se asistía para hacer mercados y acudir a misa. También en épocas de lluvia concentraba a la población con posibilidades para gozar de mayor comodidad. Desde antaño la propiedad, la unidad de parentesco y la residencia, tuvieron una relación. Un rasgo diferencial de la hacienda alteña fue el semiausentismo del dueño. Hoy en día siguen existiendo muchos asentamientos dispersos de ranchos-familia, propietarios o medieros, pero la cabecera municipal sigue dictando patrones culturales sobre la región. Las comunicaciones han aumentado su importancia. Los dueños de los ranchos pueden ir y venir en tiempo de siembra, y ya no permanecen en los ranchos los seis meses que les dedicaban en tiempos de siembras. Ahora en secas casi no van. A esto habría que agregarle la disminución de tiempo por las mejoras tecnológicas. Junto a esto también se está dando la constante emigración del campo a la cabecera; las razones: "la tierra no da" o el que no haya trabajo, a las mejores oportunidades que les puede ofrecer el trabajo urbano. Lo que ha llevado a que las cabeceras se consoliden como centros de poder, y a una concentración cultural que refuerza la conciencia regional.

Los centros culturales han aumentado en cada cabecera. Las casas de cultura dan clases de música, de teatro, organizan eventos como concursos de canto y música. En las cabeceras se encuentran élites de intelectuales y profesionistas que publican periódicos, libros, monografías, crónicas, folletos, que reproducen fotos, que hacen radio sobre temas de la región o su localidad, y que giran sobre personajes pintorescos, consejas, hombres ilustres, leyendas, cuentos, iglesias, costumbres, eventos sociales, etc. Los no letrados no se quedan atrás. Tienen fama: las familias cantoras o músicas, los que hacen teatro, sainetes, zarzuelas, corridos, recitan poemas,

o hacen discursos. Uno de los estados del país que tienen cualidades que emanan de sus pobladores y que no les viene por consigna gubernamental es Jalisco, y dentro de él Altos, no en vano en la lista de literatos nacionales hay muchos jaliscienses.

La convivencia comunitaria: "Convivir es vivir".

El gusto por la convivencia comunitaria es otro rasgo fundamental en la vida de los Altos. Los motivos de reunión son múltiples. Destacan las fiestas anuales del pueblo, o sea, la celebración del santo patrono; todas duran 15 días. Tiempo en que la gente del pueblo y visitantes permanecen la mayor parte del tiempo en las calles y en eventos. La asistencia a misa diaria es obligación, las hay desde las 6 de la mañana, y a cada hora se celebra una, hasta las 11 o 12 de la noche. En el transcurso del día se oyen cuetes. A los palenques concurre muchísima gente, en donde el dinero corre en grandes cantidades, en moneda nacional y dólares. Los hoteles de las localidades son ocupados a reventar, por los galleros. Las charreadas en los lienzos charros, los toros en las plazas, los jaripeos y las carreras de caballos son eventos que causan mucha algarabía. La plaza o parque es el punto de reunión al que nadie falta. Las familias la merodean comiendo antojitos y luciendo ropas nuevas a eso de las 6 de la tarde. La juventud es la que aborda de lleno la plaza. Los varones se colocan en la periferia o caminan en un sentido, con confeti, serpentinas y flores en las manos; las chicas forman filas de dos y tres tomadas del brazo y giran en sentido contrario al de los hombres. Ambos se ponen sus mejores galas, siendo la costumbre actual estrenar diariamente toda la vestimenta. Las mujeres esperan a que algún chico le dé una flor y le diga "¿me llevas?", la respuesta dependerá del agrado de ellas. Si acepta él la acompañará, y conversará, las vueltas que ella desee. De ahí nacen muchos noviazgos que terminan en matrimonio. El confeti y las serpentinas se las arrojan a todas las que les llegan a gustar. Desde la

iglesia salen los colores de la quema de fuegos pirotécnicos y, desde el kiosco, la música de banda o mariachis amenizan la reunión. Esta reunión en el parque se llama serenata. Por tres o cuatro horas es imposible moverse.

Las serenatas también se dan todos los sábados y domingos por las tardes, y generalmente, las bandas de música son las que la ambientan musicalmente; faltando, en la mayoría de los poblados, los varones que están los Estados Unidos.

El parque es lugar para todos los alteños. A éste le dan muchos cuidados. Sus bancas siempre están en buen estado: pintadas, limpias, sin grandes desperfectos. Sus prados son atendidos y cultivados. Tienen un kiosco en el centro. Diariamente son barridos y siempre están limpios. Los ancianos son los que más concurren de día; a eso de las dos a cuatro de la tarde queda vacío, al igual que el pueblo, pues todos están comiendo en casa, y por las tardes nuevamente es visitados por niños y jóvenes principalmente. Cuando es tiempo de vacaciones son más frecuentados y son varios los que llevan sus guitarras y cantan.

La actividad ganadera ha marcado pautas en las fiestas. Cuando se marca el ganado con fierro del propietario es una celebración que duraba tres a cuatro días, con charreadas, rodeos, va querías y colcaderos.

Otros eventos sociales son: el combate de flores y el certamen de cantores en fechas patrias, la elección de la flor campesina, desfile de carruajes, peregrinaciones. En día de carnaval en las calles, los jóvenes se lanzan agua perfumada, confeti, globos con agua. Las Jamaicas de antaño, hoy se llaman Kermeses o tardeadas, se celebran por motivos variados y en diferentes épocas.

Una reunión especial que se da en la fiesta del pueblo, en fe

chas patrias o en época de cosecha, es cuando las familias salen de día de campo. Todo el día están ahí comiendo y jugando. Todavía se recuerda que un tercio de la población por una semana salía a los ranchos, invitados por los parientes, compadres o amigos. Almorzaban en el campo calabacitas tiernas y ejotes, queso fresco y jarros de leche recién ordeñada, clotes. Se hacían paseos a caballo y por tardes y noches se jugaba. Hoy día se siguen celebrando, pero especialmente para jugar.

Las tiendas, que a veces funcionan como oficina de correos o cantina, las esquinas y las puertas de las casas, son los sitios de reunión en ranchos muy pequeños. En la cabecera sucede igualmente, pero tienen otros lugares más: las peluquerías, puestos ambulantes, billares, cantinas. Llamen la atención las cantinas, son sitios no exclusivos de hombres (aunque también éstas las hay), a ellos pueden concurrir todos los que quieran, familias, palomillas, amigos, mujeres solas son mal vistas, pero son admitidas en parejas o en grupo. Sirven alimentos, que los hace funcionar como restaurantes o cafés. Ahí los señores maduros se emborrachan mientras juegan a las cartas o domino. Son sitios de reunión para los funcionarios de ayuntamiento o grandes ganaderos. En la gran mayoría funciona una rocola. Las bebidas que circulan más son la cerveza, el tequila y el aguardiente.

Las reuniones familiares en sábados, domingos y días festivos son también importantes. En ellas se baila, se cuenta, se canta, se bebe y fuma.

La vestimenta también caracteriza a los Altos

El vestido es de acuerdo a la edad y al sexo. Los hombres usan pantalones de mezclilla, con camisas a cuadros, chamarras charras, sombrero (recientemente es al estilo texano y botas). Las cachuchas y los tenis son prendas que se empiezan a incorporar a la vestimenta tradicionalmente.

La calidad de la ropa va en función del nivel económico. Los niños también visten así. Las mujeres jóvenes se visten a la última moda, pero dentro de los marcos tradicionales, es decir, siempre muy recatadas. A últimas fechas empiezan a usar el pantalón, pero hay poblados en que no se acepta. Usan zapatillas de tacón de aguja, aunque sean pocas las calles pavimentadas o con cemento. Siempre muy bien peinadas y adornadas. En las serenatas, y sin conocer a nadie, no es fácil distinguir quien es la rica y quien la pobre. Todas se maquillan, sin llegar al exceso. Trabajan mucho para hacer esto. Se sabe que algunas comen mal, con tal de vestir bien. Sus suéteres se los confeccionan a todos los niveles y se la pasan haciendo arreglos a sus ropas. La fuerza de trabajo femenil es superior a la de los hombres en las fábricas, talleres y servicios. La lírica ya registra el fenómeno de que hay hombres que tienen mucho tiempo ocioso a diferencia de ellas. Cuando una mujer ya es madura su vestimenta cambia. La mayor parte del tiempo se la pasa de negro, porque nunca falta un pariente, compadre o conocido apreciado muerto al que hay que guardarle luto por años. Entonces los pueblos se llenan de mujeres, que van y viene, vestidas totalmente de negro.

Las casas tienen sello hispano

La distribución del espacio de la casa es una característica importante. Son raras las casas de dos plantas, predominan las de una. Ya sea en el rancho o la cabecera, la puerta principal conduce a un pequeño pasillo que desemboca a un patio cuadrado con portales, con el comedor al final. Las recámaras están a los costados. Por lo general, tienen dos ventanas a la calle, en una de esas piezas estará la sala. La casa es invadida de plantas

ornato y una que otra para remedio. Generalmente el piso es de mosaico, el cual es limpiado con afán desde muy temprano. La bañeta que le corresponde es frecuente que también tenga mosaico, el cual es trapeado diariamente. Son casas siempre muy ordenadas, limpias y ventiladas. La ropa de casa es confeccionada por las mujeres; abundan en ellas las prendas deshiladas, bordadas en punto de cruz, tejidas, lo que es más usual en los ranchos. Casi todas las casas son hechas de adobe repellado y concreto, con vigas altas y teja roja. Es rarísimo un jacal habitado por gente. El accesorio que tienen es el corral, en el cual están los animales domésticos, las nopaleras y el campo abierto para hacer sus necesidades físicas, aunque, están aumentando las instalaciones de servicios sanitarios. Los ranchos que usan corrales los construyen de piedra. Los Altos se distinguen por los "lien-zos", es decir, los vallados de piedra de río para dividir las propiedades.

La región y sus alrededores.

Y quedan muchas observaciones por hacer, que aumenten el número de rasgos diferenciales y excluyentes o que amplíen los ya comentados. Lo anterior, grosso modo, sirve para destacar la diferencia de la región con sus alrededores. Zacatecas reconoce tener su influencia en en el baile y la música, en el culto al caballo, peleas de gallos y fiestas, aunque les achacan el ser alzados y presumidos. Los alteños observan que algunas costumbres que compartían con Guanajuato son ahora solo de ellos, como las posadas.

El estudio de Vicente L. Mendoza titulado: El folklore de San Pedro Piedra Gorda, Zacatecas nos ayuda para definir algunas diferencias con sus vecinos, ya que es un estado que asemejan a Jalisco. Narra que los fundadores del lugar fueron españoles casa

con indígenas de México. Señala que el baile "Las inditas" tienen origen nahoa, chichimeca, teco, mecho y náhuatl, o que hay bailes en que se representa a Moctezuma; el son se lo adjudica a Jalisco. Cuando habla de festividades no parecen ser tan numerosas como las tiene un pueblo en Altos. Menciona que su comida tiene evidente influencia indígena; con el uso de hierbas silvestres. En Altos, a pesar de que su dieta también se compone a base de maíz, chile y frijol, las hierbas no las conocen ampliamente, y sí tiene costumbre alimentos como las gorditas de manteca y nata embarradas de miel y tacos de cajeta. El uso de las hierbas no es muy amplio, no se advierte el conocimiento ni de sus nombres, ni aparecen en los remedios caseros, Só lo usan algunas con el nombre general de "agüitas calientes", y que son infusiones que se toman para desayunar.

Todos estos rasgos se reproducen y recrean en la vida cotidiana alteña. Agnes Heller dice:

El hombre nace ya inserto en su cotidianidad. La maduración del hombre significa en toda la sociedad que el individuo se hace con todas las habilidades imprecindible para la vida cotidiana de la sociedad dada (...) Y estos grupos faceto face o copresencia les median y transmiten al individuo las costumbres, las normas, la ética de otros integrantes (...) La vida cotidiana no está "fuera" de la historia, sino en el "centro" del acaecer histórico, es la verdadera "esencia" de la substancia social"*

*Citado por Guillermo Bonfil en Utopía y revolución: Agnes Heller, Historia y vida cotidiana. Barcelona, Grijalbo, 1972 pp. 41 y 42.

1. Paúl S. Taylor, citado por Indalecio Ramírez Ascencio en Antecedentes históricos de Arandas, Jalisco. 1967. Guadalajara, Jalisco s/p.
2. Fábregas, Andres. La formación histórica de una región. p. 36.
3. Espín, Jaime y Patricia de Leonardo. Economía y Sociedad en los Altos de Jalisco. p. 105 y 104.

CAPITULO IV

El arte parece ser el empeño por descifrar o perseguir la huella dejada por una forma perdida de existencia

María Zambrano

En el caso de "Santa María/ mata a tu tío..." había ciertamente una conciencia de lo pecaminoso del "contenido", pero lo que en mí actuaba era más que nada la seducción de la "forma", o sea el chiste de las rimas.

Antonio A la Torre

El juego como elemento de identidad en los Altos de Jalisco.

El juego caracteriza a la región

El juego es una actividad de dimensiones comunitarias en los Altos. Es un recurso en la autoafirmación, en la cohesión, en la transmisión de valores de identidad. Los juegos que han sobrevivido, los que acuñan, los que aceptan, son los que permiten la convivencia de sus miembros. Los juegos tradicionales que se encontraron, han permanecido en el tiempo y el espacio alteño, porque estuvieron incorporados a la vida cotidiana de los informantes. Estos han permanecido tal cuales, o han sido recreados, o han sido eliminados cuando no cumplen con la necesidad colectiva de diversión, de la convivencia alegre. La actividad del juego colectivo es una necesidad permanente en la vida cotidiana de los Altos de Jalisco. Su ubicación no sólo se percibe en el mundo infantil, sino que la gozan, sin restricciones, jóvenes y adultos.

Son muchas las teorías que tratan de encontrar los límites, las funciones, los orígenes del juego, cuando posiblemente carece de definición clara, como no la hay de la adolescencia o del amor. Es una actividad que atrapa a todos sus participantes, que los absorbe, que los recrea, que les permite ser otros. Son muchos los que lo practican a todos los niveles sociales y de la misma manera. Juegos en los que por más que nos esforcemos no nos expresan las contradicciones de clase, de religión o nacionalidad, y se nos presentan como algo inaprehensible, que nos envuelven con su magia rítmica y/o vigorosa, llena de una fuerza inexplicable que nos ocasiona placer.

Las características que se le pueden adjudicar al juego son:

que es una actividad voluntaria, buscada como fuente de alegría y diversión, que tiene límites de espacio y tiempo, que es desarrollada "como sí", generalmente obedece a reglas, permite ser otro mediante el simulacro, la imaginación y la risa. Los juegos que se transmiten de generación en generación entablan una relación con la sociedad vigente, manifestando normas ético sociales, formas de ser y modos de entender la vida, y al darse esto producen cohesión e identidad al grupo que lo practica.

Los Alteños juegan mucho y se reúnen para ello a propósito de varios acontecimientos. Los que destacan son los días de campo que celebran en sus fiestas anuales, en fechas patrias, en tiempo de cosecha de elotes, tardeadas o kermeses (anteriormente llamadas Jamarcas). También se juega en las posadas, en las reuniones familiares, en tiempo de aguas.

El juego en los jóvenes y adultos.

Primero hablaré del juego en los que han dejado de ser niños, porque con ellos es donde se acentúa como algo peculiar de la región. Los jóvenes son los que principalmente esperan las ocasiones para jugar. Se tuvo oportunidad de hacer observación participante en el evento de las posadas en el municipio de San Diego de Alejandría, y será el que tomaré como ejemplo para ilustrar. El análisis y las conclusiones se puede extender a todos los demás momentos en que se presentan éstos.

Los que desean participar se organizan para designar a los padrinos de cada una de "las nueve casas". En la cabecera, la ceremonia religiosa es oficiada por el cura de la parroquia. El rosario es "viviente", es decir, "el señor San José" y "la virgen María" los representan dos chicos del pueblo, disfrazados de acuerdo a su papel. Ella va montada en su burro y él al lado. Los participantes van atrás, de dos en dos, con velas encen

didas en las manos. Se dirigen rezando la letanía hacia la casa del padrino o madrina. Después de conceder la posada, todos los invitados pasan al interior de la casa, el cura explica la razón de "la jornada". Al término, inmediatamente se inician los juegos. A cuenta de quien corre la jornada es el encargado de organizarlos. Todo parece un pretexto ante el entusiasmo de la participación. Se da expresa la dualidad del motivo de la reunión: uno serio y ritual y otro que tiene por objeto la diversión, la risa, la convivencia, la interacción. Por espacio de 4 a 5 horas los juegos se van sucediendo uno tras otro. Las características de éstos son: Ningún presente queda fuera. Los participantes directos están absortos en el juego. El público alienta, se ríe, provee de objetos, casi no hay tiempo a la pasividad. Los participantes dan rienda suelta a su energía, para no perder su lugar, para no quedar fuera del juego y sobre todo para abrazar o jalar a sus compañeros. Tendré que describir algunos para dejar clara la situación.

Las calabazas

Se forma un círculo grande con el mismo número de hombres y mujeres, más uno, para quedar impar (hombre o mujer); acomodados de manera que quieran giran y cantan:

De Sierra Morena
vienen bajando
cuatro palomitas
y un viejo arriando.
Se queman, se queman
las calabazas
y el que no se abrace
se queda de guaje.

En el último verso cada uno buscará a quien abrazar y no quedar solo y fuera del juego. Las parejas se van eliminando hasta que

dar dos o una.

Los caprichos de la reina

Se forman varios equipos, con un "consejero" como jefe de equipo. La reina les susurra a los consejeros su "capricho", que consiste en alguna prenda de vestir. Los consejeros se lo comunican a sus respectivos equipos y estos deben conseguirla, lo que implica desvestir a quien se deje o atrapen. Quien consiga más rápido la prenda gana puntos.

Por delante y por detrás

A todos los invitados se les da un papelito enrollado o arrugado, en el cual está escrito el título de alguna canción en la parte de adelante y otro en la parte de atrás.

Después cada uno pasa al frente y grita lo que tiene por delante y lo que tienen por detrás.

Los títulos deben prestarse al doble sentido, consistiendo en eso la diversión.

"¡Por delante tengo!"

y ¡por detrás tengo!:

El tamborazo

Lo juro

El pirufi

El amor acaba

La chira

Siento mentiras

El Porfirio

El bule, bule

La cucaracha

Siento el garañón

Cantares

Lo dudo

El rey

Si no te quisiera

Sólo una vez

Lágrimas

Cielito lindo

La arboleda

El abandonado

Volver volver

El rascapetates	El rancho grande
Esta es la ocasión	Voy a apagar la luz
El palomar	Por fin
El loco	El triste
El asesino	Hoy tengo ganas de tí
Amor de paso	La chuparrosa
El palo verde	El crucero
La cuña	Un sueño imposible
El cascarazo	Me hiciste tuyo
Aquel señor	El ojo de vidrio.

El juego viene a ser una válvula de escape. El acatamiento de los preceptos religiosos católicos identifica a la región. El amor en una pareja debe llevar a la procreación. Incluso, el que un matrimonio permita la unión de dos personas no quiere decir que tengan sexo. Se sabe de parejas, sobre todo viejas, que están casadas para no estar solos. Ya hemos referido algunas características (en el capítulo III) que implica el rol de ser mujer y el de ser hombre. Ambos, en algún momento, no tienen muchas posibilidades de conocer al sexo contrario, las restricciones sociales son grandes. Es el juego el que permite un acercamiento a él, el contacto físico es una regla más. Abundan los testimonios de adultos, de ambos sexos, que refieren cómo sus juegos preferidos aquellos en que tenían algún contacto físico, en los que se abrazaban, estrechaban o se tomaban de la mano.

Es a través del juego como los integrantes del grupo muestran simpatía a sus miembros, y a los que invitan; pero también cómo les norman la integración, si es que la pretenden. Los juegos en los que se reciben castigos a través de prendas pueden ser rudos o incómodos, pero todos los presente, que por voluntad se encuentran ahí, deberán cumplirlos. Hay ocasiones en que se dan y reciben golpes o besos, en que se pide "limosna" o se

tienen que hacer maromas, en los que se desnuda o se manchan las ropas, para ser miembros o por ser miembros del grupo hay que asumirlas. Los premios no son importantes en términos materiales. La recompensa es saber jugar, soportar y resistir las reglas. Lo importante es jugar, participar, divertirse, sentirse "nosotros". El o los que ganan se llevan un dulce, una sonrisa, un aplauso, un premio broma.

Con los ejemplos anteriores se podrá imaginar lo que implica el jugar. En el primero se podrá abrazar o tener un acercamiento en tre aquellos que no son novios pero se gustan, o quieren serlo; con el segundo se muestra la dimensión colectiva que puede alcanzar la actividad; en el tercero la subversión y la picardía hacia las buenas maneras es manifiesta. Todos ellos como fuentes de alegría, diversión, declaración de gustos, integración, sociabilización, de simulacro, etcétera.

En donde el "como si" permite todo: la burla a costa de sí mismo y de otros, el permiso de tocar y ser tocado; la convivencia, que implica tener conciencia de sí mismo en un grupo que le reconoce como parte de él y en el que reconoce a otros como parte de un "nosotros" nos divertimos y nos relacionamos así.

Es importante incluir que los "ausentes", que visitan el pueblo y que pueden ser parientes, no son elementos que llegan a deslumbrar a su gente con las historias de otros lugares mejores. El grupo lo aceptará en la medida que éste desee integrarse al "nosotros", en términos que se le determinen. En las posadas esperan a que algún miembro lo incorpore, y aceptará y realizará lo que a través del juego se le imponga. Y el grupo aceptará los aportes que ofrezca, si es que éstos vienen a enriquecer los valores tácitos de su estilo de convivencia; así es como nuevos juegos son incorporados a su acervo cultural.

Actitud que también se toma con todos los extraños a la comunidad.

Un detalle más de éstas es que la bebida, el ponche, va acompañada de "piquete", aguardiente o brandy, sin censura de sexo. Elemento incorporado a este ambiente de juego y que podría pensarse que entra en contradicción con los preceptos de urbanidad y buenas maneras de su sociedad.

En las posadas de la cabecera, la dinámica de los juegos excluye a los niños, ya que ésta puede ser muy violenta y saldrían lastimados; pero no hay restricciones de edad en los adultos, siempre y cuando cumplan con las exigencias.

Las posadas en las rancherías involucran a toda la comunidad. Y en el mismo espacio se desarrollan e interactúan diversos grupos. El padrino u organizador va reuniendo a las familias a lo largo del camino que separa a los "peregrinos" de su nueva morada. Todos rezan el rosario en la nueva casa, rodeados de una atmósfera de respeto y fervor. Al término, los niños rompen piñatas y comen golosinas. Los padres cenan, intercambian noticias y los jóvenes juegan, en el mismo estilo que en la cabecera.

En ésta época los niños son foco de atención. Mujeres del pueblo, familias y, principalmente, la iglesia organizan y patrocinan la jornada. Se les enseñan canciones y rezos, se realizan con ellos las peregrinaciones, se les elaboran y reparten dulces, se les regalan piñatas, se presentan bailables, teatro y concursos con ellos. Se dice comúnmente: "las posadas son para los niños"

El juego en los niños

Ahora iniciaremos la presentación de los juegos y lírica en los niños. Ya se dijo que el niño es un miembro comunitario

que recibe gran atención.

En todas las familias alteñas siempre hay varios niños. Cuando no son los hijos, son los sobrinos o nietos los que juegan y trabajan en el seno familiar.

Los juegos infantiles de los que hablaré son aquellos que implican normas, que deben cumplirse de la misma manera cada vez que se repita el juego, que obedecen a una tonadilla, a evoluciones y roles claros y que son colectivos. Aquellos que son producto de la imaginación personal o colectiva y del gusto de imitar o actuar estereotipos humanos a su alcance: mamá, papá, chofer, charro, monja, cura, etc., y nacen y mueren sin mayor trascendencia en el tiempo, quedando registrado solo su nombre: "la comidita", "al papá", "a la mamá", "a la maestra", "a la monjita", "a los muñecos". Juegos importantísimos en la vida infantil, ya que son los que más directamente les dan las habilidades imprescindibles para que, más tarde, sea un miembro de la sociedad que le vio nacer y convertirse en adulto (como dijera Juan Jacobo Rousseau, el que jueguen mucho al papá y a la mamá es importante, para que lleguen a ser hombres y mujeres). Esos juegos no los incluyo, necesitarían una investigación aparte y bajo criterios pedagógicos o psicológicos que no se usaron para la investigación que dio nacimiento al presente trabajo.

Los lugares en que juegan los niños de la región son las calles, los parques, los potreros, el monte, la escuela, sus casas, las canchas de basquet o futbol. Fue más frecuente que en lugares donde hay más gente concentrada (cabeceras y delegaciones grandes) los niños jugaran un mayor número de juegos y que también se diera mayor integración entre niños y niñas. Aunque hubo casos en que esta constante no se dio. La antigüedad del lugar no influyó en esto, se visitaron lugares con más de 300 años de existencia que resultaron pobres, aunque sí se observó cierto añejamiento de costumbres, de por lo menos 80 años, en los lugares ricos en la recopilación de juegos.

El gusto por juegos en que había que cantar tonadillas fue mayor entre las niñas y la opinión constante de los niños hacia ellos es que eran juegos de mujeres.

Sin embargo, el gusto por los juegos de este tipo también se manifiesta en los niños, pero al estar tildados de que son de niñas los mantiene alejados. Recordemos los testimonios de Agustín Yáñez en Flor de juegos antiguos, cuando esta etiqueta era menor; también están los de Antonio de Alatorre (otro jalisciense) en la Lírica Infantil Mexicana.

Los juegos mixtos que se dan frecuentemente son los que se han llamado "organizados", aquellos en los que hay cierto nivel de competencia y contacto heterosexual constante, como los que se dan en las posadas. Uno sensacional es: "Amor, calabaza":

Este juego no es cantado.

Las niñas se sientan en hilera. Uno de los niños recorre la hilera diciendo a cada niña:

"Amor calabaza"

Si la niña repite "amor", le toma la mano, la saca de la hilera y se la lleva, le da una vuelta por el patio y la regresa a su lugar.

Si la niña dice "calabaza" quiere decir que no acepta. El niño se sigue con el resto de las niñas.

Participan varios niños que esperan su turno en un extremo.

Una característica peculiar es que existen puberes, adolescentes y adultos que son conocidos en sus lugares por jugar tardes enteras con los niños, enseñándoles juegos o inventándolos. Además componen versos o montan obras de teatro con ellos y son personajes de gran estima en la comunidad. Sin embargo, son muchos los niños que no esperan a que alguien les ayude a esto, sobre todo en lo que a juegos toca. Dos municipios destacan en eso: La Chona, Encarnación de Díaz y San Diego de Alejandría. Los niños en el camino a casa, o a la salida de la escuela, componen sus propias letras. A manera de ejemplo están estas letras de juegos de palmadas, que son los que van en aumento en el gusto infantil.

Dan dan beibi
 dan dan beibi
 dan dan siródico
 si si beibe
 si si siródico
 a la simi simi simi
 a la simi simi ca
 a la simi simi cota
 para hacer amor y paz.

Kumalada
 Kumalada, jumalada
 Kumalada viste
 o no, no,
 no la vistes.
 Kumalada, kumalada.
 kumalada viste
 o sí, sí,
 sí la vistes

Los adultos platican que antes los niños jugaban más. El que no hubiera luz eléctrica en las calles y las casas favorecía este tipo de reuniones. Los días de luna eran de mayor ambiente, pues las familias enteras salían a sus puertas y calles. Los adultos los miraban jugar y les enseñaban juegos. Actualmente eso se da sólo en rancherías lejanas sin luz eléctrica. La televisión también ha causado un fuerte impacto. Alguien comentaba "la nueva pilmama es la tele". Pero también es un motivo para inventar nuevas letras para sus juegos. En ellos vemos desfilar actores, anuncios, modas, slogans. Quiero brin

dar dos ejemplos:

En Pitufilandia

En torno a una niña se colocan las jugadoras, ésta las va señalandando y diciendo:

En Pitufilandia
hay muchos Pitufos
una Pitufina
y un papá Pitufo.

A quien le toque la última sílaba, sale. El que quede al último persigue.

Mira todo el mundo

(Una niña se coloca frente a otra. Intercambian palmadas mientras van diciendo versos)

Sí, sí, sí (se toman de las manos y las sacuden)
no, no, no
mira todo el mundo
comiendo sus sabritas
son las papas fresquesitas
que tienen un sabor sin igual
¡sensacional!,
a que no puedes
comer sólo una,
a que no puedes
comer sólo una,
sabritas, papas sabritas
a que no puedes
comer sólo una,

a que no puedes
comer sólo una.

(Las palmadas que dan son sencillas y al frente)

El que la zona tienda a la urbanización ha llevado a los niños a transformar sus juegos. Ellos están conscientes de esto y así vemos como la ronda "arroz con leche" o la antigua "chivita" se recopilaron en palmadas. Y a la pregunta de por qué ya no se juegan en ronda, la contestación es "por las calles ahora pasan cochés".

Los juegos tradicionales

Los juegos no se transforman o se inventan con detalles nuevos, sino que también se conservan en ellos viejos elementos. Este es otro rasgo que caracteriza a la región, es decir, en otras palabras, la conservación de sus costumbres y tradiciones, como producto del proceso sociopolítico, se mantienen y reproducen casi tal cual, como seguramente lo hicieron sus antepasados. En los juegos nos encontramos con rondas cuya letra es la de los jarabes y sones, que aún se usan para amenizar las fiestas en los ranchos; nos encontramos con juegos cuya tonada y letra pertenecen a viejos romances o canciones.

En noche lóbrega

(Dos niñas se colocan una frente a otra. Intercambian palmadas y cantan).

En noche lóbrega galán incógnito

las calles céntricas atravesó
y bajo clásica ventana gótica
templó su cítara y así cantó:

Virgen purísima de paz angélica
que en blancas sábanas durmiendo estás.
Despierta y ábreme tu alcoba mística
que ni los pájaros lo sentirán.
Sirena ábreme tu alcoba mística
que ni los pájaros lo sentirán;
está en la bóveda vendiendo lágrimas
que ni los céfiros se alarmarán.

Pero la sílfida que oyó sus cánticos
bajo sus sábanas se arrebujo
y dijo ¡cáscaras! es el murciélago
que anda romántico, no abró yo
porque si es húmeda la noche y ábrole
vendrán los pérfidos acostipar,
y el pobre músico, muy melancólico
guardo su cítara y se marchó.

Virgen purísima de paz angélica
que en blancas sábanas durmiendo estás
despiértame y óyeme que entre mis cánticos
suspiros prófugos encontrarás.

(Las palmadas que dan son combinadas hacia el frente, hacia arriba y hacia abajo).

Nos hablan de reyes y princesas más frecuentemente que en otras partes del país.

Mi cojita

Tomados de la mano girarán y cantarán. Un jugador se coloca en el centro y otro afuera.

¿A dónde irá su cojita?
 mirunflín, mirunflán.
 Voy al campo a cortar violetas,
 mirunflín, mirunflán.
 ¿Para quién son las violetas?
 mirunflín, mirunflán.
 Para la reina mi patrona,
 mirunflín, mirunflán.
 Y si el rey te mirare,
 mirunflín, mirunflán.
 Yo le haría una caravana,
 mirunflín, mirunflán.
 Y si la reina te mirare,
 mirunflín, mirunflán.
 Yo le haría dos caravanas,
 mirunflín, mirunflán.
 Y si la guardia te miraré,
 mirunflín, mirunflán.
 (La niña del cen- Yo me burlo de esa guardia,
 tro le hace ges- mirunflín, mirunflán.
 tos a la guardia).

La guardia (el niño que está afuera) trata de atrapar a la niña de las violetas, (la del centro).

Todavía hay niños que se divierten con "tableros" trazados en el piso y cuyas fichas son piedras (variantes del coyote, tres en raya, patoles); a muchas de las canciones que aún se les cantan a los pequeños para dominarlos o entretenerlos se les nota su origen español. Aún los niños gustan de pedazos de popurrís de juegos: anteriormente jugaban toda una tarde un conjunto de juegos, que hilaban según lo fuerte o descansado que significara la dinámica del juego, así se pasaba de una ronda a un juego de actuación o de puente o de paseo o persecución, el gusto, el ánimo y la "risión" era lo determinante.

En Altos todavía se cultivan juegos, que desde hace mucho tiempo desaparecieron de otros lugares. Por ejemplo:

Picorico.

Rola huarache.

Ojos a la vela.

Cuántos limones.

Aquí va la rata, aquí va el ratón.

Mariquitas por que lloras.

Al subir la barca.

La cojita.

San Pantaleón, etcétera.

Esto le da un rasgo distintivo a la región, su permanencia en la cultura alteña se remonta a los juegos traídos por sus primeros pobladores.

La presencia de la iglesia católica, obviamente, se manifiesta en el juego alteño. Muchos de ellos son fomentados por las catequistas, monjas o curas, en las reuniones para la doctrina o en los atrios antes de misa. La iglesia es un sitio de reunión importantísimo para todos, especialmente para los niños. Y los personajes que la hacen funcionar tienen muy en cuenta las necesidades lúdicas de los pequeños. Un buen porcentaje de las letras de los juegos hablan de la institución y otro tanto, de tipo tradicional, mencionan algún símbolo o elemento de ello: "la monjita" -ronda, "el ángel y el diablo"- corretear, "a edificar la iglesia" - canción, etcétera.

Hasta aquí se hablaron de rasgos que son más propios de todos los juegos infantiles en el país, y se supone que en el mundo. Algunos marcan diferencias respecto de otro país o estado y se conciben algunos como:

Californi

Californi, Californi,
Estados Unidos,
güerejos presumidos.

Californi, Californi,
España, España,
mira mi pestaña.

Californi, Californi,
Toluca, Toluca,
mira mi peluca.

Californi, Californi,
Oaxaca, Oaxaca,
(toca mi petaca)

Californi, Californi,
Sonora, Sonora,
* toca mi tambora.

* o mira mi tambora.

Vuelven a repetir el juego de palmadas pero en orden diferente.

Otros revierten a las figuras o principios que la sociedad le quiere dar. En este punto es importante comentar que los profesores son los primeros sorprendidos, asustados y escandalizados cuando se recopilaron algunos juegos que ellos jamás habían oído, y que pertenecen a ese mundo infantil al que difícilmente un niño les permite entrar, ya que seguramente recibiría condenas, castigos, censuras, prohibiciones. Un ejemplo a nivel escolar, los niños opinan en "Frankenstein" y "En la univer

idad".

Frankistein

Se juega por parejas. Una niña se coloca frente a la otra.

Frankistein
 fue a ver
 el castillo
 del vampiro
 el vampiro
 se asustó
 y gritó: (En cada verso se remata con tres pal
 madas individuales y rápidas)
 A la víbora, víbora
 de la mar, de la mar,
 las mochilas a volar,
 los maestros a la calle
 y los niños a jugar.
 Esa vieja loca
 que está en la dirección
 contándole los chinos
 a aquel viejo panzón.

En la Universidad

En la Universidad hay cerveza
 para la simpática Teresa
 que dice así:

chivirivirí Poromponpón,
 chivirivirí Poromponpón,
 chivirivirí Poromponpón.

Uno a nivel moral y familiar sería:

Anoche hubo fiesta,
un güero me besó.

Se juega por pareja. Una niña enfrente de la otra.

Anoche hubo fiesta
un güero me besó,
le dije güero tonto
mi hermana se enojó.

Mi hermana tuvo beibi,
la loca lo mató,
lo hizo picadillo
y así se lo comió.

Ya no voy al campo
a cortar las flores
porque Pepito
me habla de amores,
él me da la mano,
yo le cierro el ojo
ay qué Pepito
tan enamorado.

En "él me da la mano" le da la mano a la compañera y en el "yo le cierro el ojo" se toman de la cintura y cierran un ojo coquetamente.

Y otros más, nos hablan del gran gusto por lo escatológico. Juegos que difícilmente salen del ambiente infantil, la razón

es obvia. Bastaría repetir uno para que los adultos salten del lugar en que se encuentran:

El moco

Si tú quieres ser feliz
 mete un dedo en la nariz,
 si tú quieres otro poco
 mete un dedo y saca un moco.
 El moco, el moco
 el moco ya lo verán,
 Si tú quieres ser feliz
 mete un dedo en la nariz,
 si tú quieres otro poco
 mete un dedo y saca un poco.

O el juego de escoger

Quando fui al pueblo Titicaca
 me dieron ganas de hacer caquita,
 como no tenía papelito
 me limpie con el dedito
 ca, que, qui, co, cu
 la caquita te la comes tú,
 solo tú, nadie más que tú.

Fueron varios los comentarios de los maestros en los que decían no conocer los juegos, porque los niños ya no lo hacen en la escuela delante de ellos, se retiran a los lugares donde el profesor no los vea. Otro elemento que es reprimido es la aparición de la crueldad. Así el juego de "La huérfanita", aunque es de todos conocido y tradicional, se ha venido repitiendo de generación en generación, es juzgado como cruel por los profesores.

La huerfanita

Varias niñas hacen una rueda, giran y cantan. Una niña se coloca en el centro.

Pobrecita huerfanita
sin su padre, sin su madre,
la echaremos a la calle
a que junte la basura.

Siempre la recogeremos
a que lloré su aventura:

Cuando yo tenía mis padres
me daban mi chocolate,
ahora que ya no los tengo
me dan agua de metate.

Cuando yo tenía mis padres
me paseaban en un tren,
ahora que ya no los tengo
me pasean en un sartén.

Cuando yo tenía mis padres
me vestían de oro y plata,
ahora que no los tengo
me visten de hojalata.

En la tercera estrofa se paran y la niña del centro escoge a una para llorar en su falda, misma que será la próxima "huerfanita". La letra es cantada por todo el grupo.

Con respecto a la lírica infantil, el gusto por decir versos es amplia y estos pueden ser: colorados, sentimentales, con

tendencia a molestar, de burla, amigables. En el occidente Jalisco y Michoacán son los que gozan de fama por el ingenio para su invención. Esto se acentúa en la lírica en general, pero en los niños hay un gusto también de repetirlos y crearlos, sobre todo después de los 10 o 11 años. A los niños les gusta mucho cantar. En ciertos lugares son muchos los niños que participan. En poesía, fue frecuente saber que ellos componían espontáneamente a sus maestros, lugares y afectos. Inclinationes cultivadas por la tendencia al uso de estos géneros en la región. En los adultos esto se manifiesta profundamente. Existen en los Altos corrideros, cantantes y poetas a todos los niveles. No destacan por una o dos canciones o corridos o poemas sino que el acervo cultural que crean es digno de álbumes o cancioneros. Los versos y coplas se crean al vuelo, en medio de un jarabe o son, o a mitad de una plática.

Las adivinanzas, trabalenguas y canciones son usadas para aligerar la carga de trabajo de los niños durante la siembra. Una canción muy común es: la puerca pinta, en la que cada parte u órgano del animal tiene una copla.

CAPITULO V

Las historias ".Tienen algo muy incitante en sí mismas y poseen una gran fuerza y significación para la gente. Dan a ésta algo que descan enormemente, más allá de la simple diversión y curiosidad.

(...) Con sus armozones artificiales ayudan a los hombres a vencer sus grandes angustias: la angustia de que no hay Dios y de que ellos son solo diminutas partículas flotantes, apoyadas por la percepción y la conciencia pero perdidas en un universo que desborda y sobrepasa todas sus representaciones. En tanto los hombres producen nexos y concatenaciones, las historias hacen la vida soportable y son un auxilio contra el terror. Por eso los niños quieren escuchar historias antes de dormir. Por eso la Biblia es un libro de historias único y por eso los cuentos deben de terminar siempre felizmente.

WIM WENDERS.

La narrativa oral en los Altos de Jalisco.

Narrativa criolla.

La narrativa oral alteña tiene como característica principal la conservación de sus elementos hispánicos. Narrativa que en su gran mayoría llegó con los primeros pobladores españoles de la región y que actualmente se conserva con todo y los arcaísmos de esa época.

El que sea una región que se ha mantenido, en casi todos sus aspectos, diferente a sus vecinos sería el elemento fundamental que influye para que su narrativa oral sea ésa.

La autosuficiencia económica, que provocó cierto aislamiento, conllevó la conservación de la narrativa. "Hasta el año de 1930 los pueblos de los Altos estaban entre sí comunicados por caminos empedrados, en el mejor de los casos, o por terracería y brechas, aunque de algún modo tenían comunicación con Lagos de Moreno, centro de convergencia de la región minera de Zacatecas, San Luis Potosí y Guanajuato, o con Atotonilco, para comerciar los productos agroganaderos. La comunicación con el exterior era escasa, lenta y penosa, y se hacía principalmente a través de las diligencias o por medio de los arrieros, incansables comerciantes y efectivos portadores de noticias [...] También permitió mantener a los habitantes de los Altos como una sociedad cerrada en que la tradición juega un papel principal, y las costumbres de los antepasados son norma de comportamiento para las jóvenes generaciones".¹ Es a principios de los setenta cuando la red de comunicación interna se mejora grandemente. En 1973 la comunicación de los Altos se incorpora alrededor del eje Guadalajara-Lagos de Moreno.

Durante muchos años el enlace con el exterior fue por el trabajo de los arrieros. Ellos llevaban y traían mercancías,

noticias y obviamente, narrativa oral. Todavía en 1970 la presencia de los "maritateros" se daba en los ranchos más apartados; eran comerciantes que hacían sus "tratados" con base en el truco y compra. Ofecían arroz, sal, pastas, jabón, telas por huevos o maíz.

Sin embargo, dicho aislamiento no es lo determinante, porque ahora nos topamos con un Alto atravesado por diversas carreteras muy transitadas y el toque tradicional narrativo sigue conservándose. La Chona, Encarnación de Díaz, es uno de los municipios cruceros de la región y es el lugar que manifestó una gran riqueza a nivel de juegos infantiles y narrativa oral.

La forma de organización social, que acompañó el nacimiento de los Altos fue algo que marcó el estilo de la narrativa. Los indígenas aborígenes fueron exterminados o expulsados de esas tierras y aquellos que se llevaron, (como indios tlaxcaltecas) que dieron origen a algunos asentamientos, también fueron desplazados en cuanto fue posible. Los negros esclavos que llegaron a esos lares fueron ocupados principalmente en la hacienda y en el servicio doméstico. Su fuerza de trabajo en el campo fue liberada en el siglo XVII porque decae la minería y sus pobladores, campesinos-soldados, toman a su familia ampliada como generadores de fuerza de trabajo. Así, tenemos una región criolla con asentamientos españoles más que en otros lugares del reino, con una bajísima densidad indígena, que requiere poco trabajo esclavo y sin encomienda.

Es de suponer que su poco o nulo contacto con el indígena o negro se refleja en la narrativa, además de que podríamos imaginar que rechazaron todo contacto con ellos. En lo que era la ciudad de México en el siglo pasado, García Cubas, en El libro de mis recuerdos, nos relata como las nanas y sirvientas, de origen indígena, para entretener a los niños de las familias con las que trabajaban, les enseñaban juegos, tonadas, leyendas, mitos, etc. de su acervo cultural. En el lenguaje y la narrativa

alteña no abundan nombres del náhuatl, ni de diálectos indígenas, y sí aparecen frecuentes arcaísmos españoles. El indio no aparece en toda la narrativa alteña; en algún momento a nivel de memoratas llega a aparecer el indio yaqui, en Jesús María, pero hablan de tiempos recientes cuando la revolución de 1910. Son escasos, contables del uno al diez, los relatos en que figura un esclavo negro. Y los elementos "negra mora" nos hace suponer un origen andaluz.

Qué se cuenta

Los géneros que se cuentan en los Altos son los mismos que aparecen en la narrativa y lírica de cualquier región. Aquí lo que importa es lo peculiar en sus personajes, desenlaces, y el fomento de algunos géneros respecto de otros; característica de la literatura oral de la región es el uso de la charrita, que es patrimonio de todo el occidente de México, y en Altos se cultiva también. Se llama "charrita" a todo aquello que sirve para burlarse, reírse, de una tercera persona, aparte del comunicante y el comunicado. Y puede ser desde un verso, una copla, pasando por una canción, un corrido hasta una memorata, un chiste, un dicho, un cuento. (Y aquí nos topamos con la dificultad de abstraer, y por tanto separar, la lírica de la narrativa, cuando en la realidad ambas se mezclan en el mismo relato, en el corrido, en las reuniones, en el trabajo, en la vida cotidiana). Pero, el objetivo de toda "charra" es hacer reír, su cometido es la burla de alguien, siempre y cuando el burlado admita el juego.

La "charrita" y el chiste, los que cotidianamente se cultivan producen un gusto colectivo, embrujo al cual nadie escapa, sea niño o anciano, rico o pobre; aunque el linaje condiciona, para oírlos a escondidas entre mujeres u hombres, es decir, el sexo no se mezcla para aquellos que son de buena familia, a la inversa de los simples. La charrita y el chiste nos llevan a un problema interesante: la risa. Jean Fonrastié nos dice:

El hombre común se complace y comporta mejor en el juego que en la realidad. Porque por un lado el juego lo escoge el jugador en función del nivel de sus aptitudes y de su saber. El modo gracioso, lo risible, constituye una de las elaboraciones del pensamiento, de expresión y de comunicación más usuales del hombre común y corriente. Es adoptado espontáneamente por la mayoría de los hombres que participan activamente en los juegos de la risa como actores tanto para reír como para hacer reír [...]

La risa constituye un fenómeno de júbilo y de placer (...). El efecto primordial de la risa es el de transformar a un oyente frío en un compañero cálido [...]

La ruptura, el conflicto, el cuestionamiento que surgen de la consciencia del objeto risible, obligan al que ríe, si quiere reír, a romper la estructura rígida de su pensamiento habitual, de su "idea única" anterior sobre el tema [...]

En el plano social, la risa constituye el medio más natural y más fácil de contacto entre los hombres. En el interior de un grupo, el efecto del buen humor se extiende del individuo al conjunto de individuos. Por una parte, se facilita el intercambio de ideas, por la otra, se favorece la "simpatía" recíproca. Se estimula la cohesión, la creatividad, la eficacia. [...]

Al favorecer la simpatía, la tolerancia, la indulgencia en el seno del grupo humano, la risa responde, al menos cuando se la utiliza en ese sentido (...), a una necesidad profunda de la vida social.²

La risa aparece en la vida cotidiana, que incluye también los días de fiesta, pero "a la charrita" alteña y al chiste se les puede aplicar las cualidades que Bajtín le da a la risa carnavalesca.

La risa carnavalesca es ante todo patrimonio del pueblo; todos ríen, la risa es general; en segundo lugar, es universal, contiene todas las cosas y la gente (...) el mundo entero parece cómico y es percibido y considerado en un aspecto jocoso, en su alegre relativismo; por último esta risa es ambivalente: alegre y llena de alborozo, pero al mismo tiempo burlona y sarcástica, niega y afirma, amortaja y resucita a la vez.

Una importante cualidad de la risa en la fiesta popular es que escarnece a los mismos burladores, El pueblo no se excluye a sí mismo del mundo en evolución. También él se siente incompleto; también él reconoce y se renueva con la muerte.

Charritas y chistes pueden ser de dos tipos: los colorados y los blancos. Los colorados son los que tienen más adeptos para ser escuchados, inventados o reproducidos. Son los que más fácilmente se dan en cualquier punto de reunión: la casa, la cancha, la tienda, los velorios, las posadas, el árbol, las fiestas, la terminal, el parque, la puerta, la esquina, etcétera. Fueron muchísimos los candidatos para ser recopilados. Muchas charras o chistes pasan a la historia, otros son producto de una época, de una moda, de una circunstancia efímera; los motivos son infinitos: la muerte, la aventura, las costumbres, la mujer, el hombre, el sexo, el hambre, los defectos, etcétera. Desgraciadamente el sesgo de la investigación nos llevó a las otras charras y chistes, considerados blancos. Son llamados así, porque nadie los condenaría si son contados a los niños o a las damas. Aunque con toda la candidez de la edad, los niños contaron muchos, siendo lo que más

figuró a nivel de la narrativa infantil.

Las mismas cualidades tienen las canciones vaciladas, que son "mentiras" en verso. Aquellos que se dedican a la creación, recreación o reproducción de ellas son focos de reunión, figuras principales en las fiestas. Así, tenemos a Don Lencho González como músico y titiritero en el municipio de Arandas, (que todavía incluye en su repertorio el casi desaparecido "Tecolote de guadaña") o Don José Pedroza corridero y vacilador, en el portal del mercado de la cabecera municipal de San Miguel El Alto. Para ilustrar el género presenté los siguientes ejemplos:

EL ARREPENTIMIENTO DE LAS MUJERES

Las mujeres de chiquitas,
son graciosas, son bonitas;
a los 20 años se casan
pá no quedar cotorritas.

Cuando tienen los treinta años
tienen novios de a montones;
a los cuarenta ya les quedan
ya los puros trompezones.

Cuando tienen cincuenta años,
to'via le hacen la luchita,
se buscan cualquier viejito
para no dormir solitás.

Cuando tienen sesenta años,
ya nadie les hace caso,
se van con el sacristán
a ver sí les hecha un lazo.

Cuando tienen setenta años,
ya se les arruga el cuero,
se van al templo a pedir
que las quiera el compañero.

Cuando tienen ochenta años,
les llega arrepentimiento,
se van a pedirle al cura
que las mande a algún convento.

Cuando tienen noventa años,
hablan con el carpintero,
que la caja sea bonita,
pá engañar al pantionero.

Cuando llegan con San Pedro,
to'via le ofrecen un beso,
pero San Pedro les dice
aquí no compramos de eso.

EL TESTAMENTO

Muchachas de San Miguel,
cuando yo muera deveras
les dejaré como herencia
camiones y carreteras,
la luna pá que se alumbren
las morenas y las güeras.

Dejé un recuerdo, muchachas,
que les dejaré también
al aire pá que respiren,
mundo pá que se pasien,
el agua pá que se bañen,
el sol pá que se asolién.

Pá que vean que yo soy rico
 y sé gastar mis tostones
 les dejo todas las tiendas
 con blusas y pantalones,
 pájaros en las montañas,
 cenizontles y los gorriones.

Efectivo no les dejo
 porque no tengo billetes,
 además que sus hermanos
 no querrán ser alcahuetes,
 les quitan toda su herencia,
 las agarran a moquetes.

A las casadas no dejo
 para que no queden dudas,
 sus esposos se emborrachan
 y se mueren de las crudas;
 y yo también ya morí
 ¿quién se encarga de las viudas?

Yo soy Pedroza Martínez
 pero mi nombre es José,
 les dejaré de recuerdos
 canciones que yo trové,
 yo ya hice mi testamento
 de ninguna me olvidé.

LAS AVENTURAS DEL MARIACHI

En el día en que yo nací
 sí lloré, pero quedito
 porque una señora dijo
 ¡ya nació y es hombrecito!

Si decía que era hombrecito,
yo no la iba a defraudar;
sé que los hombres no lloran
pues, me tuve que aguantar.

Me dijo una mal casada
que su esposo era canijo,
muy seguido la golpiaba
porque no le daba un hijo.

- Pues, es que el marido es de esos equivocados.

Yo tenía unos quince años,
todavía estaba muy dormido,
la señora mal casada,
me enseñó el amor prohibido.

Ella no tuvo la culpa,
tampoco la tuve yo,
si su esposo la golpiaba
la señora a mí me habló.

- ¡Ja!, ya le habían dicho que era hombrecito, pues qué trazas.

Si ella me pedía un favor
pa' servirle estaba yo,
la señora mal casada,
con su amor, pues me empicó.

Y a los veinticinco años
me casé primera vez,
a los treinta y siete viudo
pero me casé de nuev.

Y a los cuarenta y ocho años
murió mi segunda esposa;
ese año quedó viudo
quedó ciego este Pedroza.

- Pobre güey, pobre güey.]

A los cincuenta y seis años,
éste bucy ya estaba ciego,
pues me di otra alborotada
me quise casar de nuevo.

Ya sabrán que me rajé,
cuando estaba presentado,

- pero ¿saben por qué?

es que yo tenía diez novias
me tenían bien amarrado.

El curita se enojó,
él no sabe de estas cosas,
pa' conocer de mujeres
solamente los Pedroza.

- ¡Ah! ra tú, ra tú

Yo aseguro que el curita,
no se ha casa'lo ni una vez

En cambio yo, pues ya me casé dos veces y en esta pues jmm...

no iba a casar con una
si mis novias eran diez.

- Es un supongamos que me case con una, ¿y las otras?. Quedan
tristes. No hay que ser, hay que ser parejo con todas.

-LAS MUCHACHAS VAN A MISA-

Voy a cantar un corrido
sin faltarle a la ley,
para los de la terlenka
que viene de Monterrey.

Todos los enamorados,
todos visitan a sus chatas,
todos compren su terlenka
que ai están los de la terlenka
que venden telas barata.

Todas esas cotorronas
todas pongánse a estrenar,
que todas las cotorronas
hasta se pueden casar.

Todas esas viudas tristes
olviden a su difunto,
todas compren su terlenka
para que hagan su conjunto.

Las muchachas van a misa,
es un puro pláticar,
platicando aquí a su novio,
ya se los quieren ganar.

Cuando se meten al templo
se persinan muy de prisa,
no rezan un padre nuestro
por estar a risa y risa.

También las viuditas van
a pedirle a Santo Clos,
que si no les da un esposo
cuando menos les dé dos.

También las casadas van,
 tapadas con sus rebozos,
 diciéndole a la comadre
 y ya no aguanto a mi esposo.

Los cuentos mentira son también característicos de la región. Son hechos a partir de la imaginación de quien los dice. Son muy gustados, aunque sólo algunos pasan a la historia. Son muy apreciados aquellos que la cultivan. Así como la literatura escrita tiene narradores de cuentos cortos, la literatura oral nos da a estos cuenteros mentirosos que buscan divertir, jugar con la imaginación, "platican mentiras como si fueran verdades". Así como los que leen literatura se entretienen y disfrutan lo escrito, la literatura oral es oída y dicha con y para deleite y gozo. Las características fundamentales de los cuentos mentira son la exageración, el absurdo y la combinación de éstas. A manera de ejemplo está "Los pollos del gato" (ver anexo)

Al igual que en los juegos, en la narrativa no se pudo establecer una constante entre lo rural o lo urbano, y la abundancia y escases de narrativa. La que sí se observó es que el gusto o la costumbre y las posibilidades de reunir niños, jóvenes, adultos y/o ancianos influyó en la riqueza cultural. Los sitios donde se cultiva menos la reunión fueron más pobres, aunque a esto hay que agregarle la desconfianza al extraño.

Pero profundicemos sobre la narrativa alteña que por su acuñamiento es ya tradicional y representativa de la región.

Los cuentos maravillosos son los que mejor se conservan. Aunque es notorio su amalgamamiento con elementos culturales propios del desarrollo de la región. Así nos encontramos con héroes que en otro tiempo fueron príncipes, que acuden a su destino montados en cuacos o caballos elegantemente vestidos con

trajes y sombreros charros, cuya batalla final la dan en un lienzo. Los reyes que brindan banquetes en los que sirven birra y tequila. Palacios que se convierten en haciendas y ranchos. Personajes que luchan no con la espada sino con pistolas o cuchillos. Cuentos en los que el príncipe de Asturias ahora se llama de Asturias. En los que los pastores se convierten en vaqueros, y los comerciantes en arrieros.

Este es el tipo de cuentos que predominan en la narrativa alteña, mismos que siguen siendo del gusto infantil, y que hace poco tiempo eran contados a la luz de la luna, que al ser narrados, uno tras otro, podían hacer dormir a todo un rancho. Cuentos que viven desde tiempos remotos, que aparecen registrados en Las mil y una noches o que son referidos en diversa literatura alemana o francesa, y no se diga española. El relato de "La vergüenza, la lumbre y el agua" lo registró un autor anónimo, en el Libro del Caballero Zifar del S. XIII. (Ver anexo)

Las estructuras de estos cuentos maravillosos se lo autoadjudican varias culturas. Desde la rusa, la alemana, la árabe, la francesa, italiana o española. Lo que llama la atención es que se han transmitido de siglo a siglo, y de cultura a cultura, conservando casi la misma estructura. Cuentos que han servido para entretener, divertir o asustar a los niños y que han sido acervo cultural que se ha acumulado a lo largo de mucho tiempo. Cuentos que han cobrado determinada importancia permitida por la cultura en que se den. Al final del capítulo incluyo algunos ejemplos clásicos. Sería extraordinario hacer el trabajo de investigación comparativo de estos cuentos, tal cual aparecen en Altos, frente a otras culturas que también los cultiven. Nos daría en más detalle la manera de armar los cuentos, de establecer el tono, de combinar elementos y el acentuamiento de las tramas, etcétera. En Altos estos cuentos cumplen funciones de entretenimiento, selección, diversión historias redondas que la mayoría de las veces humillan al

poderoso, o es vencido mediante la astucia y terminan felizmente para el héroe y/o heroína.

Sobre el origen de estos cuentos Vladimir Propp nos dice:

Hemos hallado que la unidad de composición del cuento no debe buscarse en ciertas particularidades de la psiquis humana, ni en una particularidad de la creación artística, sino que está en la realidad histórica del pasado. Lo que hoy día se narra, en otra época se hacía.

(Su) evolución tiene lugar mediante estratificaciones, sustituciones, transposiciones de sentido, etc., y, por otro lado, mediante nuevas formaciones. [...]

... Hemos establecido que el cuento no es producto del régimen social en cuyo ambiente existe. El tema y la composición del cuento maravilloso, son producto del régimen de clan [...]

Aquí vemos la correspondencia directa entre base y superestructura. La nueva función social del tema, su utilización puramente artística, están relacionadas con la desaparición del régimen que creó el tema [...]

Dorsey da a la separación del mito el nombre de deterioro. Pero el cuento, libre ya de sus funciones religiosas, no representa por sí solo algo inferior al mito del que se deriva. Al contrario, libre de los convencionalismos religiosos, se evade en la libre atmósfera de la creación artística y recibe su impulso de factores sociales que ya son otros distintos y empieza a vivir una existencia exhuberante.

Esto explica el origen no sólo del tema desde el punto de vista de su contenido, sino también el origen del cuento maravilloso como narración artística.⁴

La creación artística de los cuentos maravillosos en los Altos de Jalisco se sigue conservando. Las nuevas generaciones incorporan a ellos elementos de su contexto sociohistórico, y entonces, en los alimentos que aparecen con "el mantelito mágico" aparecen ahora coca-colas y tortillas, o las mantillas bordadas se convierten en costuras de deshilados.

También se dan cuentos con matices ideológicos, propios de la cultura alteña. Uno cuya intención expresada por el informante es la de como hacerle frente a una "mujer relaja": "Tres hermanos y tres jóvenes que serían conocidos o no serían conocidos". (Ver anexo).

Son pocos los cuentos etiológicos, estos están relacionados a grupos étnicos indígenas en la narrativa nacional. Destaca el de "La tortuga", que tal vez podría hablarnos de los náhuales asentados en el Occidente. Cuento sincretizado a un valor fundamental en los Altos: los viejos. (Ver anexo).

En él se percibe, al igual que otros cuentos, que por su extensión no se muestran, la importancia de los padres viejos. Es el egoísmo hacia el viejo el que se castiga. Pero aún así no es una sentencia que raye en una moraleja, porque el castigo a una actitud egoísta como esa no crea torturas.

Aunque no se hizo una recopilación atenta a la estratificación social, las veces que fue evidente el nivel social alto, las narraciones tenían moralejas claras. Estas brillan por su ausencia en la mayoría de la narrativa oral alteña de la "pobrería".

Los cuentos de animales son muchos, pero no se vislumbra el espíritu que tienen éstos en las narraciones indígenas, y que sería el de explicar con ellos el origen y el por qué de las cosas. Resultan ser personajes que dialogan a través de las onomatopeyas que se les atribuyen y a partir de los cuales se construyen tramas.

La parodia a través de sainetas, obras de teatro, canciones, oraciones chuscas es un recurso constante en la narrativa y lírica alteña. Se circunscribe en lo que Bajtin llama el grotesco popular, en el cual va implícita la risa popular. Mientras se espera que inicie la pastorela, los presentes inician el recio de "El rosario del ermitaño", en que cada misterio conlleva al desmembramiento de un pollo al lado de los nombres de los presentes.

La presencia de la iglesia se manifiesta en la narrativa. La gente reproduce pasajes de la biblia, o leyendas que hablan de la aparición de santos y vírgenes. Se dan también alegorías en que Dios, la virgen, el diablo, la fe, la bondad cristiana son los elementos principales. Su porcentaje es importante. Así como esto, salta a la observación el que en las narraciones no estén los nahuales, ni los duendes (aunque aparezcan personajes llamados "monigotitos", "negritos pequeñitos", etc.), ni brujas, ni hierberos. La frontera cultural al respecto se nota, cuando al recopilar en lugares limítrofes, empiezan a aparecer estos personajes, o bien, aumentar los lugares que tienen un origen mágico, relacionado con los indígenas aborígenes. Los alteños prefieren las historias anecdóticas o religiosas de los lugares, a las historias oficiales. Tal es el caso del origen del municipio de Arandas. Las hermanas Arandas tenían "un puesto para pipirín" en el paso entre Zacatecas y Guanajuato. Cuando se quiso fundar el pueblo hubo dos familias, los Hernández y los Camarena, que lo querían en su rancho. Uno se llamaba el Ramblazo y el otro Santa Rosa. Quien lo fundó para dirimir lo hizo a la mitad del territorio ocupado por los

dos ranchos, o sea, en el Puesto de Las Arandas. De ahí se sacó la frase popular: "De Hernández y Camarena las Arandas están llenas". Frase que encerraba mucho sentido, pues dichos hermanas tuvieron amores e hijos de ambas familias.

Un lugar especial, que se manifiesta en toda la narrativa del país, lo ocupa el diablo. Personaje que aparece vestido de charro, que puede asustar hasta la muerte, pero que también puede impartir justicia o bien ser burlado con astucia.

Los bandoleros sociales ocupan un lugar importante en el contar de la gente. Y se narran históricos sobre Miguel Mojica y Juan Chávez, que son rodeados de enigmas, siendo admirados por su ayuda al necesitado, y elevados a héroes locales. En ese renglón aparecen también los héroes cristeros, movimiento social que la narrativa registra como el hecho histórico de mayor importancia en la vida de la región. Dicho movimiento da origen a un amplio y detallado número de testimonios y memoratas.

Quiénes cuentan

Los abuelos son principalmente los que transmiten el acervo cultural narrativo y lírico. El maestro Luis María Gatti me hacía una importante observación: la transmisión de éste tipo de valores tiene la constante de ser transmitidas no de generación en generación -padre a hijo-, sino más bien en generaciones saltadas, es decir de abuelos o viejos a nietos. La edad y la vida transcurrida permite la revaloración de la cultura propia, hay tiempo y sentimiento para reflexionar sobre ella, y el auditorio ávido de historias, cuentos, acertijos, adivinanzas, trabalenguas, leyendas, juegos, son los niños. En los Altos, la respuesta a la pregunta ¿quién te cuenta? o ¿quién te contó eso? es "mi abuela", "mi abuelo".

A esto habría que agregar la importancia del abuelo, abuela, o viejos en la región. Los abuelos viven en casas de alguno de

sus hijos, o bien por temporadas están con cada uno, o algún hijo, con todo y familia, se queda en la casa paterna. Y cuando el viejo llega a quedar completamente solo, el rancho o la comunidad, además de mantenerlo vivo, convive con él.

Pero en los Altos destacan también los que cuentan por excelencia. Algunos son adolescentes, conocidos por su gusto en el jugar, o por inventar canciones, juegos, coplas y obras de teatro. El mayor número son especialistas en contar cuentos, leyendas o componer coplas y canciones. Ellos echan mano de recursos, sin pena ni gloria, que haga más sabroso lo que relatan: modulan la voz de acuerdo al personaje, gesticulan lo necesario, imitan ruidos de objetos o animales, usan pausas dramáticas, sus ojos adquieren expresiones, con ademanes describen escenas. El objetivo es encontrar y atrapar a los oyentes. Los cuenteros en su gran mayoría son viejos, abuelos o no. Incluso algunos obtienen sus centavitos y les ponen precios diferentes a los cuentos largos y a los cuentos cortos. Aunque casi todos lo hacen por amor al arte. Algunos no sólo cuentan sino también cantan, y su función social en fiestas es amenizar con improvisaciones musicales o de coplas. Otros repiten de memoria poesías y cuentos que alguna vez les fueron leídos. Otros más son invitados a las fiestas para elaborar y decir discursos, aunque ni sepan escribir. Afortunadamente son buscados por los profesores para que organicen festivales para que les inventen cuentos, obras de teatro, sainetes para apoyar sus actividades. Sus corridos, canciones, leyendas o coplas han sido retomadas por la radio regional o estatal.

Algo digno a señalar es el perfil de la gran mayoría de ellos. Generalmente son tildados de ser diferentes en su tipo de vida, son un poco raros, pero seguidos. En muchas ocasiones son tildados de locos. Esa locura habría que retomarla en términos Bajtinianos, como la que permite observar al mundo, a la sociedad dada, con una mirada distinta, no influida por lo "normal", o sea por las ideas y juicios comunes. Por lo general son:

limosneros, lisiados, tenderos, peluqueros, bebedores, músicos. La mujer también gusta de contar: la mejor informante en cuentos fue mujer. Son gente muy accesible, sin vergüenzas y rápidos para contar. Los que muestran vergüenza, rubor, generalmente resulta que saben poco, su memoria se bloquea y testimonian uno o dos cuentos. Muchos se enorgullecen de saber que no se les va a encontrar orilla, fin. Alrededor de ellos pululan niños y adultos. Se les halla en el pueblo rápidamente. Son portadores culturales invaluable. Son fuente de diversión, entretenimiento, gozo.

La grosería y la escatología.

Un recurso del que el cuentero nato se sirve es la grosería y la escatología. Con ellos arranca risas y mantiene viva la atención de su público.

Las groserías, maldiciones y juramentos, nos dice Bajtín, "ejercieron una influencia organizadora directa sobre el lenguaje, el estilo y la construcción de las imágenes de esa literatura (la que bebió del realismo grotesco). Eran fórmulas dinámicas, que expresaban la verdad con franqueza y estaban profundamente emparentadas por su origen y sus funciones con las demás formas de degradación y reconciliación con la tierra pertenecientes al realismo grotesco renacentista (...) Estas groserías o el tipo de expresiones tales como "vete a..." humillan al destinatario, de acuerdo con el método grotesco, es decir, la despachan al lugar inferior corporal absoluto, a la región genital o a la tumba corporal (o infiernos corporales) donde será destruido y engendrado de nuevo.

El lenguaje familiar de la plaza pública se caracteriza por su uso frecuente de groserías, o sea de expresiones y palabras injuriosas, a veces muy largas y complicadas. Desde el punto de vista gramatical y semántico, las groserías están normalmente aisladas en el contexto del lenguaje y consideradas como fórmulas

fijas del mismo género del proverbio. (...) Por su origen no son homogéneas y cumplieron funciones de carácter especialmente mágico y encantatorio en la comunicación primitiva"⁵

Dentro del grotesco, medieval, que se manifiesta en la obra de Rabelais, las imágenes del cuerpo, de la bebida, la satisfacción de las necesidades naturales y la vida sexual son exageradas e hipertrofiadas, " las imágenes grotescas conservan una naturaleza original, se diferencian claramente de las imágenes de la vida cotidiana, pre-establecidas y perfectas. Son imágenes ambivalentes y contradictorias (...): el coito, el embarazo, el alumbramiento, el crecimiento corporal, la vejez, la disgregación y despedazamiento corporal, etc... con toda su materialidad inmediata, siguen siendo los elementos fundamentales del sistema de imágenes grotescas. Son imágenes que se oponen a las clásicas del cuerpo humano perfecto y en plena madurez, depurado de las escorias del nacimiento y el desarrollo".⁶

Muestras ricas, de lo que Bajtín dice, son " Pedro de Urdemales" y "Grillo" en los que la mierda, el orín, el despedazamiento, la vejez y la muerte, así como la grosería marcan desenlaces y resurgimientos a cada paso de la narración. (Ver anexo).

Una constante dentro de la narrativa infantil fue el gusto por chistes con alusiones a los genitales, y el cuento que más se recopiló entre ellos fue el que tenía como tema el asesinato de una madre que destroza a su hija, a la cual después entierra en el corral, lugar en que renace en forma de flores; el familiar que quiera cortar una flor es informado, por ésta, que su madre la mató.

A nivel infantil, la frescura de la edad permitió registrar las groserías y las palabras escatológicas, pero a nivel adulto, la autocensura fue frecuente. Al grado que, por ejemplo, el

cuento del "Zorrillito", que fue contado en varias ocasiones anteriores, y al que por pena se le omitía el final tradicional, cobró chiste cuando una informante, con menos pena, dio el desenlace común, que consiste en que una hormiga le pica el ano al zorrillo y este suelta la prenda deseada, final sin el cual el cuento era insípido.

Cuáles son los momentos de contar

Algunos adultos cuentan y cantan a los niños, para hacerles menos pesada su labor en el campo. Durante la pizca y el desgrane el auditorio aumenta, porque ahí está por lo menos reunidos la familia nuclear; pero a esa labor se agrega la "peonada", mano vuelta o trabajo prestado, costumbre antigua que incorpora a la familia ampliada. Los momentos de ordeña implican también la reunión y narración. Los sábados, domingos y eventos religiosos se reúnen en la iglesia, el campo (para pasear en él), el campo de fútbol, el parque, los pobladores de varias rancharías, reuniones en las que se juega y cuenta. Diariamente, por las tardes, los lugares para contar son las esquinas, las puertas, las tiendas, el parque.

Aquí valdría la pena mencionar la interacción que se da entre la región y los medios de comunicación. Así como la T.V. ha disminuído el tiempo de reunión a nivel infantil y adulto, la radio interactúa con ellos. Las estaciones de radio lanzan concursos de coplas, o las difunden, teniendo radio escuchas ávidos de ellas, que además, no solo reciben, sino también mandan las suyas para lo mismo. Algunos cuentos o leyendas son también difundidas por ella.

Las comedias más gustadas son las que contienen personajes que podríamos perfilar como bandoleros sociales, personajes que cobraron dimensiones importantes durante algún tiempo.

El periódico es otro medio importante en la difusión de la narrativa. En ellos se encuentran canciones, versos, coplas, poemas, chistes, leyendas, cuentos de esos lugares. Los cronistas son varios en cada municipio; algunos no sólo publican en el diario, sino en gacetas o incluso han publicado libros. El interés en perpetuar sus recuerdos, costumbres, anécdotas es muy extendido y frecuente. Todos los terruños de alguna manera tienen uno, pero aquí se arrebatan la palabra.

"Sobre esta urdimbre de relaciones se trama la continuidad de la cultura, el ejercicio del lenguaje, la permanencia del grupo como identidad delimitada y contrastante, las bases que sustentan la noción y la ideología de la diferencia".⁷

Notas

3.3

1. Díaz, José y Román Rodríguez. El movimiento cristero Sociedad y Conflicto en los Altos de Jalisco. México, CISINAH, Nueva Imagen, 1979, 96.
2. Diógenes, Coordinación de humanidades. UNAM. 121, "Reflexión sobre la risa", Jean Fourastié, 181, 132, 139 y 141.
3. Bajtín, Miguel. La cultura popular en la Edad Media y Renacimiento. España, Barral, 1974. p. 17.
4. Propp, Vladimir. Raíces históricas del cuento. México, Colofón, s/fecha, 432 y 433.
5. Bajtín, Mijail. La cultura... p. 21 y 31.
6. Idem 29.
7. Bonfil Batalla, Guillermo. Utopía y y revolución. p. 25.

ANEXO DEL CAPITULO V

Los cuentos tienen arreglos mínimos. Son fichas de archivo de Altos de Jalisco.

NARRATIVA ORAL.
(Cuento-mentira)

Cinta: 55
Lado: 2

Informante: Valeriana Hernández Ibarra.
Fuente del informante: Lo inventó Juan Hernández Ibarra.
Recopilado por: Isabel Galaor Silva.
Lugar: Santa María del Valle, Arandas, Jalisco, Altos.
Fecha: 19 de junio de 1985.

LOS POLLOS DEL GATO

Había.. un gato que se amajadeaba a dormir en el nido de donde ponían las gallinas. Bueno, todos los días el gato allí dormido sobre los blanquillos que ponían las gallinas. Llegó el día que salieron pollitos de tanto el gato calentar los blanquillos. Pero los pollitos no decían:

Kidiriquí.

Sino cantaban:

Kikiriñau.

Porque eran huevos de la gallina y el gato los había sacado, y entonces cantaban:

Kikiriñau.

NARRATIVA ORAL.

Cinta: 40

(Cuento)

Lado: 2

Informante: Don Lorenzo González Arriaga (Don Lencho), 76 años.

Fuente del informante: Lo aprendió de gente grande cuando el era niño.

Recopilado por: Isabel Galaor Silva.

Rancho Santa María (vecino de El Nopal) Arandas, Jalisco, Altos.

Fecha: 15 de abril de 1985.

LA VERGÜENZA, LA LUMBRE Y EL AGUA

Eran tres personas: La Lumbre, La Vergüenza y La Agua.

Tres personas: La Lumbre, La Agua o El Agua y La Vergüenza.

Y empezaron a platicar, se juntaron, tocó la suerte que empezaron esas tres personas.

Y convivieron muy bien, muy contentos.

Cuando dijeron:

- Bueno yo ya me voy -dijo La Vergüenza a La Lumbre-, yo ya me voy.
- Pos yo también me voy -dijo El Agua.
- Dijo -Oyes, estuvimos platicando aquí, conviviendo muy a gusto. Cuando tú te pierdes 'onde te encuentras- le dijo La Vergüenza a La Lumbre.
- Cuando yo me pierdo con una ilabón y en una piedra de esas que no nombran piedras de lumbre, sacas aquí lumbre, saltan chispas allí estoy, soy la lumbre.

La Vergüenza le preguntó Al Agua.

- Oyes y tu Agua cuándo tú te pierdes 'onde te encuentras?
- ¿Yo?, yo me encuentro cuando hagan un hoyo entre la tierra hondo y en el centro de la tierra me encuentro, allí me hayan a la segura. Nomás que a veces que estoy cerca y a veces que estoy retirada, pero allí me encuentro yo.

Entonces La Agua, El Agua y La Lumbre le preguntan a la Vergüenza:

- Oyes tú Vergüenza, ¿y tú cuándo te pierdes 'onde te hayas?
- Yo cuando me pierdo -dijo- ya no me hayan (se ríe).

NARRATIVA ORAL.

Cinta: 43

(Cuento)

Lado: 1

Informante: Adolfo Flores Sevilla, 61 años.

Fuente del informante: Su padre.

Recopilado por: Isabel Galaor Silva.

Rancho Capilla de la Luz, Jesús María, Jalisco, Altos.

22 de abril de 1985.

TRES HERMANOS Y TRES JÓVENES QUE SERÍAN CONOCIDOS
O NO SERÍAN CONOCIDOS

Entonces había un señor que vivía en un cerro. Entonces ese cerro era muy trabajoso pa' llegarle a donde él estaba. Entonces ellos tenían que sufrirle mucho pa' llegarle con el señor.

Y tenía tres muchachas bonitas. Y una de ellas era mucho muy relaja, pero era muy bonita.

Entonces estos siempre se juntaban y recordaban de eso, a ver cuál era la novia que ellos querían cada uno. Entonces ya que ellos dijeron:

- Bueno, a mí me dejas la julanita, el segundo dijo a mí me dejas la otra.

Entonces el dijo:

- Bueno, a mí me van a dejar la relaja. Pos esa yo me la echo.

Entonces... ya se trató de que la iban a pedir, ¿verdad?

Pidieron la primera, pidieron la segunda y luego él pidió la de'l.

Pos ya se llegó el día que se fue a presentar la primera y se casó. La segunda lo mismo, se fue a presentar. Entonces quedó la de'l.

Dijo: -Pos ora voy yo.

Y también se fue a presentar y también se casó.

Entonces éste dijo:

- ¿Cómo le haré?, si a mí me dejaron la más relaja.

Este pensó:

- Yo me voy a buscar un caballo que esté ciego, de esos caballos que se van balanceando, me voy a buscar un fuste que -- tenga todos los cueros muy malos y un cuchillo también un poco malo, de esos machetes anticuados.

Pos de llegó el día que se ofreció que ya estaban casa'os y dijo:

- Tal día quedé de ir por la novia, yo voy por ella.

Entonces ai va él con su caballo. Se montó con una de trabajos al dicho. Pues el caballo que cai que levanta y va siempre él con su caballo. Ya le llegó allá.

- Señores que ¿cómo están?, ¿qui hacen?

Ahí siempre lo recibieron, como que era de buena gana o mala gana.

- Pos señores, ya me ofrecieron de cenar. Traía mucha hambre, pero siempre me eché un taquito.

El traía el pendiente de su problema. Entonces dice:

- Señorita ya es hora, ya nos podemos ir, ya se está haciendo nohecito.

Pos ella que no hallaba, entra ya sale de la salita a la cocina. La casa estaba muy jumiada, pero como ella estaba muy bonita se aluzaban con tira de un ocote en lugar de petróleo, no había más en ese cerro.

Pos como querra arregló sus trapitos, y ya le dice a la mamá.

- Mira, llévate aunque sea un pollito. ¿Qué vas a 'cer pa' mañana hija?

- No, deme el gallito julano.

Ya ve que las madres son muy condolidas con las hijas.

Pues ya amarró su gallito y como quiera lo maneó, bien máneadito y se lo echó debajo el brazo, esperando que el pretendiente le dijera que a que horas. El con su caballo amarrado allí en la puerta.

Entonces dice:

- Bueno señores, que pasen buena noche, yo ya me voy; quédense con toda salud.

Entonces ya llega.

- ¿Cómo vé el caballo le gusta?

Pos aunque no le gustara, ella dijo:

- Pos oiga, sí.

- Bueno, pos súbbase.

Entonces, pues que no hallaba cómo y el caballo que se hacía por un lado y pa' otro. Entonces la agarra de los brazos.

- Súbbase.

Y la sube.

- Entonces tenga su gallito.

Y ai van con su gallito debajo del brazo y...

- Mire, ágarrale la rienda.

Entonces le dio su vara.

- Echelle el caballo.

Y como el caballo no podía andar, ai va a palo y palo con él.

- Aija y aija.

Y el caballo aquí da en una piedra y aquí da en la otra, cuando la tumba el caballo.

- ¡Ah!, que caray, sí lo escogí pa' traermelo. Entonces este caballo, qué pasó con él. Es que no sabe el camino. Vuélvase a subir y tenga la vara.

Pos le volvió a subir como quera y guste con todo y su dicho gallo, y ai va ella.

Pos arriba del cerro y ai van que ya suben, que ya caen. Se volvió a caer el caballo con ella. Pos ella se aguantaba, no decía nada. Y ai va y échele y échele. Y cuando iban bajando y al pasar un zangoncito, allí se le volvió a caer el caballo.

Entonces le dijo:

- Oiga pos entonces este caballo no va a poder con uste'. A ver bájese, hágase un lado pa' 'acá.

Y ya la bajó.

- Y a ver présteme el machete... Ya le mochó todos los cueros que le estorbaban y luego envolvió estribos y todo... Y luego... allí mató al caballo, y dijo:

- Así que no pudiste tú con ella.

Allí mató al caballo y lo hizo pedazos.

- Ahora cárguese el fuste, y tenga su dicho gallito.

Pos ai va ella como quera y guste, con que si que no, pero ya se le cargó y ai lo lleva.

Entonces él muy sereno atrás y en lugar de que ella llevara la vara, él llevaba la varita en la mano y jálele por aquí y mire, jálele por allá, pero no le embestia con la varita. Pos no, ai va humillada ¿verda'? Apenas eran nuevos ellos.

Llegue a la casa, ya le djo:

- Pásese mire. Aquí está la cama, aquí está la cocina, aquí está los trastes, aquí su metate; pa' que en la mañana me eché las tortillas; esta cuchara es de madera, el molcajete es una piedra, el calero pa' que haga usted su nixtamal, aquí va uste' echar las tortillas en este apaste; bueno, la hincadera es un costal de esos de raspa pa' que uste' no sufra mucho.

Pues ella no hallaba ni qué hacer, ¿verda'?, pos dijo:

- Pos esto me tiene, pos ni modo.

Ya era como a la una, las dos de la mañana.

Dijo: - Véngase, vamos pa' que nos acostemos, vamos a acostarnos ya se hizo noche. Ya le enseñé todo, qué es lo que uste' va a 'cer pa' mañana pa' que me de de almorzar.

- Sí.

Pues ya se acostaron.

Le dice:

- ¿Oiga y qué voy a 'cer?, ¿'onde dejó mi gallito?

- Mire, aquí traigo un lazo de los mismos que llevaba del caballo. Entonces le mocha un pedazo con el cuchillo y mete la mano debajo de la pata de la cama. Le amarra el gallo.

- Acuéstate, vámonos durmiendo.

Pos ai tan ellos acosta'os. Se asilenció la noche, y ellos dormidos. Pero ella se dormirá, pero el no dormía; el tenía una dicha cita, entonces, esperando que el gallo cantara, era lo que él esperaba, ¿verda'?

Entonces pos que era. Como la una, las dos de la mañana, cuando...

- Kiqirikí.

Entonces le dice:

- Oiga, ¿está uste' despierta?

- Pos sí.

Dijo: - ¿Pos qué es eso?

- No pos, es que, es mi gallo -dijo-.

- Aquí gritos nomás yo.

Y luego metió la mano y el cuchillo y le mocha el lazo, y luego le tuerce el pescuezo.

Dijo: - Aquí gritos nomás yo.

Pos ya se quedó ella humillada allí.

- Acuéstese, vamos durmiendo.

Se durmieron. Amaneció. Luego que amaneció, se levanta él a su trabajo, por allá. Ya se vio él a que le diera de almorzar. Ella allí tortiando, como quera lo que le habían puesto.

Entonces pasaron tres días. No pues la cosa bien. El no le manifestaba cariño ninguno, la cosa seria. Ella tenía que atender con lo que le había arrimado, ¿verda'?, pos que más le daba.

Pos entonces pasó la semana.

Entonces le dice:

- Oyes tú mujer, ¿no tienes ganas de ir a una fiesta?

- Pos sí, oiga, si me lleva si voy.

- Bueno, pos arréglese como uste' quera y guste porque tiene que ir a ver sus hermanas y yo tengo que ir a ver mis amigos a la dicha fiesta.

- No, pos sí, sí vamos.

- Bueno, no quero decirle más, arréglese porque nos vamos a ir a la fiesta.

No pos se llegó el día de la fiesta.

- A ver ya se aregló.

- Pos que sí.

- Bueno, pues véngase. Gané pues por delante.

Y ai la lleva, ¿verda'?, ai la lleva.

Llegaron a la dicha, entonces le dijo:

- Mire, allá andan sus hermanas. ¿Onde estarán los maridos de aquellas hermanas suyas?

- Mire, que ahí están en la cerquita aquella.

'Staban ellos en el solecito allí platicando.

- No pues váyase pa' allá, déjeme ir con ellos a platicar un ratito; ai paciencia y si gusta irse a comer frutitas por ai, lo que ustedes les guste.

- Sí, sí, sí -le dijo tres veces.

Entonces ganó él pa' dónde estaban los dichos señores, aquellos que se habían casa'o con las dichas hermanas de la que'l llevaba.

Ya empezó a decirles.

- Oigan amigos, se acuerdan de cuando se casaron ustedes y yo también.

- No, pos que sí.

- ¿Y qué tal les ha ido con sus familias?

Entonces dice uno de los que 'taban allá en la cerca.

Dice: - No pos, mira que a mí me ido muy bien.

- ¿Y a tí?

- No pos, que yo también me ha ido muy bien.

- Oyes ¿y la tuya?

Dijo: - ¿Pos qué quieren que haga yo? Ustedes se trajeron una que porque era muy buena, lotra que porque era mejor; entonces a mí me dejaron la más mala, ¿cómo quieren que yo me sienta?

Entonces uno de ellos le dice:

- No pos, pos nosotros por esa parte 'stamos arreglados, vieras que a gusto vivimos.

- A que bueno, les doy las gracias. Pos yo ahorita no he tenido problemas, pero pa' saber bien, bien ¿cuál es la que nos -- quiere más a todos? Así como le trabajamos pa' ir al dicho cerro a buscar esas muchachas muy bonitas aunque la casa estuviera jumeada y se aluzaban con ocote, entonces, yo quiero que me digan qué es lo que vamos a 'cer.

No pos ya opinaron entre todos allí.

- ¿Pos qué que será bueno a 'cer?

Entonces le dice él, él era aguzado siempre, ¿verda'? Les dice:

- Que les parece que juguemos unos cientos cincuenta pesos cada uno.

Entonces era plata.

- ¿Y qué quería que hiciéramos?
- No pues que le hables a la tuya que venga. Luego le hablas tú también a la otra, que es la segunda que la que se casó. Yo dejó a la mía pa' la última. Y ai vamos a saber cuál es la que deberás obedecer al marido. Pues présteme el dinero.

Ya se empacó el ciento cincuenta pesos aquí en la bolsa. Allí iban a saber ellos cuál de las muchachas era la que se nombraba mujer que lo quería.

El primero que se casó.

- Oye Mago, ven.

Ai viene la dicha Mago.

- Mira, sabes que como estamos aquí juntos y ya teníamos tiempo que no nos víamos, aquí opinamos que de tu rebozo lo dobles y hagas una tira pa' cada uno, un listón pa' cada uno.
- Malayas tú, tan majadero, ya porque están ai de flojos en la cerca en el sol. Pa' lo que les cuesta a ustedes, ora se van a burlar de nosotros.

Porque entonces seguro ellos no se los habían comprado los primeros.

- Entonces a ver ora háblale a la tuya, tú, julanito.
- ¡A ver tú, que vengas aquí con tu esposo! ¿Quién sabe de qué se trata?

No pues ya se la volvió a opinar.

- A ver que nos hagas una tira y dobles tu rebozo, y nos lo hagas partes.
- Noo -dice-, ustedes están locos, ya porque están ai en el sol opinando cosas ai que... charras ai y esto y lo otro, ustedes tan locos, yo ya me voy, como voy a romper mi rebozo.

Salió pa' ya.

El en su corazón pensó.

- Ya me los aplasté.

Entonces dijo: - Eso hicieron las de ustedes. La primera que era muy buena la julanita, l'otra de este otro modo, entonces, ora la mía.

Entonces que le dijo:

- ¡Oye Maruca, ven acá!

Entonces, pos ai viene, ¿verda'? Múy espechadita.

Y le dijo: - Mira ya nos juntamos aquí andas tú con tus hermanas; ai nosotros aquí de compañeros, queremos que nos hagas tres tiras de tu rebozo, es lo que queremos una tira pa' cada uno y ahora que estamos en fiesta que nos juntamos aquí.

Dijo: - Como no, con todo gusto tenle.

El teniéndole y ella rajándole las tiras.

- Toma, tenga uste' y tenga uste'.

Le pasó una a cada uno.

Entonces ya las otras le hicieron.

- Pero que pendeja, ellos ai burlándose de todas nosotras, ora que nos juntamos y de pilón tú rómiste tu rebozo.

Y él estaba alcanzando a ver. Entonces le dice:

- Mira tú, ven acá. Mira toma -entonces metió la mano a la bolsa. Toma pa' que compres uno a tú gusto. -Allí le dió los ciento cincuenta pesos.

Dijo: - Vieron eso, hicieron los de ustedes y yo pues, que agarré la más mala.

Pos era la que los estaba atendiendo.

Entonces le dicen ellas.

- Así que hasta dinero te dio. Tú tan pendeja que te pusiste a romper tu rebozo.

Dijo: - Sí, pero miren les voy a decir en efectivo, que ustedes no han sufrido lo que yo sufrí, ustedes no han carga'o el fuste.

Entonces, allí se acabó.

(Risas de esposa).

NARRATIVA ORAL.

Cinta: 79

(Cuento etiológico)

Lado: 2

Informante: Sra. Bernarda Ramírez, 60 años.

Recopilado por: Isabel Galaor Silva.

Delegación El Bajío de San José, Mpio. Encarnación de Díaz, Jalisco, Altos.

Fecha: 20 de febrero de 1986.

LA TORTUGA

Exactamente la tortuga se formó de una gallina. Por eso no ve que la carne es como la gallina.

Es que había un matrimonio que estaba recién casado. No tenían niños. Como nada más tenía papá, el papá del muchacho. No tenía mamá, se había muerto pues la mamá, Y el papá pues vivía solo, ¿verdad? y ese día decidió ir a visitar a su nuera y a su hijo.

Entos el muchacho dijo:

- Mata una gallina para comérnosla.
- Sí.

Y ya la tenían ya así, nada más la pelaron y la lavaron, ya la tenían lista para cocerla o freirla.

Entonces se asoma la mujer y ve al señor que iba llegando a la casa, o sea al suegro. Entonces le dice al muchacho.

- Oyes, ai viene ya tu padre.

Dice mira, pon la gallina en el metate y tápala con la batea. Para no darle.

Bueno, llegó el viejito. Y pos platicaron con él, pero no le dieron gallina. Entonces el viejito se aburrió de estar ahí.

Entonces dice:

- Ya se fue tu papá, vamos a comérnosla muy a gusto. -Orita la guizo ai con manteca y chile y cebollita. ¡Ay! qué sabrosa va a estar la gallina.

Ellos que quieren quitar la batea y no pueden. No.

- Pues que oyes por qué no puedo quitar la batea.

Dice - A ver, a ver, deja quitarla yo.

Entos él con más fuerza ¿verdad?, levanta la batea y le ve una pata acá... Y luego dice: -¡Ay!-Por allá la aventó ai va la -- tortuga mire, sacó la cabezota, y así va caminando por el suelo. Y de ai vinieron las tortugas.

La gallina se volvió la tortuga.

Yo creo que Dios nuestra Señor, pues seguro no había de esos animalitos porque crió de todo ¿verdad? y de ese modo hubo tortugas.

Y ellos se asustaron mucho y fueron allá con su papá y lo trajeron y le hicieron comida y le dieron de comer, porque pensaron que era un castigo. Se asustaron mucho porque que van viendo que la batea caminaba con unas patotas y una cabezota.

En México hay unas tortugas, así mire, así de grandotas, las ví en el zoológico...

NARRATIVA ORAL.

Cinta: 70

{Cuento}

Lado: 2

Informante: Sra. Bernarda Ramírez, 63 años.

Fuente del informante:

Recopilado por: Isabel Galaor Silva.

Cabecera Municipal Encarnación de Díaz, Jalisco, Altos.

14 de febrero 1986.

PEDRO DE URDIMALAS

Había una vez dos hermanos, uno se llamaba Pedro y otro Juan, y los dos, pues no estaban bien los dos estaban medios loquillos más bien, para decir más claro.

Este Juan le dijo a Pedro.

- Mira, hermano, voy a ir al pueblo, voy a traer mandado para comer, te voy a decir lo que hagas.

- Sí hermanito dime todo lo que quieras.

Bueno.

Mira -dice:

- Les das de comer a las gallinas, sacas el queso a secar para que se ventile; mm, los barriles del alcohol los rocíos de agua y luego le coces a mi mamá (se ríe) -porque así sería, así le dijo -bueno, le coces a mi mamá su pollito para que se lo des. Tenían su mamá enferma. Y luego le dices que me remiende mi camisa y luego que ya la bañes le das su pollo.

- Sí hermanito como no.

Se fue Juan.

Pedro, -dice-: - ¡Ay!, voy a empezar hacer el quehacer si no no voy a terminar. ¡Ay!, que aburrición con las gallinas. Yo mejor les tuerzo el pescuezo a todas.

Mire las mató a todas, las colgó del pared, todas las gallinas.

- Qué más, qué más me dijo. ¡Ah!, el queso.

Bajó el zorzo de queso, porque más antes, tenían uno de cam'cito así, un zorzo para poner el queso, para que estilara el suero así para abajo. El lo bajó, lo desbarató que para que se secara más pronto en el suelo.

Los barriles del alcóhol los vació en el suelo, y luego los mojó porque dijo que así no podía mojarlos; les tallaba también.

- Qué más, qué más, ¡ah!, voy a bañar a mi máma.

Y ya tenía el bote hirviendo del agua, fíjese. Fue y lo vació en el cazo y le dijo:

- Andele mamá, a bañarse.

- ¡Noo hijo!, está el agua muy caliente, hijo.

- No le hace mamá, pa' que no le haga daño, para que no le haga daño, ándele.

- No que no y que no.

- Como que no si Juan me dijo que la bañara.

Mírela, la echó en el cazo caliente. La pobre señora, pos ya estaba agonizando.

Dice:

- ¡Ah!, ¡ay!, que mi mamá, pos porque tiene tanta risa.

(En otras versiones, se dice que con el agua caliente la piel se restira).

Pues ya estaba muerta, fíjese, se murió de tanta quemada.

Ai la lleva. La sentó en una silla y luego se iba para delante.

- ¡Ay! que mi mamá, siéntese.

Y luego la amarró de la silla para que no se cayera.

Dice: -Tenga su pollo. Noo yo para que le quitó las plumas. Así con todo y plumitas, pos ai pa' que siquiera pueda comerlo más bien. Andele mamá, yo tengo flojera pelar el pollo.

Mire se lo metió en la boca el pollo con eso, si todavía no se moría, con eso se murió.

Bueno, luego ya, el pollo cayó al suelo.

- Si no se come su pollo, póngase a remendar la camisa de Juan, porque ya nomás eso me falta.

Le arrimó la camisa, le arrimó el hijo, la ahuja y ándele pronto.

Bueno de ratito llegó Juan.

Dice: -¡Ay!, pero que es lo que has hecho. Mía nomás.
Pos todo lo que me dijiste hermano, mira.

- ¡Ay! Dios. ¡Ay!, para que mataste todas las gallinas, mira nomás.
- ¡AY!, ya me habían aburrido, todo el día teníamos que darle de comer.
- ¡Ay!, Dios mío. Y mi mamá.
- Noo, pos allá está risa y risa, fíjate no quiere ni remendar-te la camisa, ni nada.

(Los nietos se ríen).

Y luego dice:

- A ver.

Y luego que va entrando.

- ¡¡Yy! ¡¡Ay!, Dios míos pues si ya la mataste.
- Noo, no, que mate, pues ai 'sta riéndose nomás pos...
- Sí la bañaste.
- Pos sí.
- ¡Yy!, la, mira nomás como esta la quemaste toda que bárbaro -dice-.

(Los nietos se ríen).

- Pos ni modo hermano, pues que haremos.
 - 'Orita voy a ir a traerle su caja para llevarla al pantión.
- Entonces se fue.

Dice:

- Noo, las cajas valen mucho dinero, voy a comprar dos cajones como de esos de jabón.

Y luego, -dice-: -Noo en esos no cabe.

- No, oiga no tiene esos cajoncitos más grandecitos.
- Sí, mire, aquí están estos.
- Pues deme dos.

Bueno, ya se los llevó.

- Ahora como la vamos a meter a mi mamá aquí.
- Mm, pues muy sencillo -dice Juan-.

La partió por la mitad. Entonces echó la mitad a un cajón y la mitad a otro. Y luego le tapó arriba con hojitas verdes. Y la tapó bien.

Dice: - Ora sí voy a ver donde entierro a mi mamá.

Luego va por la calle.

- ¡Queso fresco! señoras que no quieren queso.

Y luego -dice un hombre, dice-:

(Los nietos se ríen).

- A cómo me das la carga de queso.

Dice:

- Mire se la doy barata. Deme unos cien pesos por la carga.

Dijo:

- Mmm, sí cómo no.

Se los dio.

Luego ya se regresó.

Entonces, Pedro, como no llegaba Juan, dijo:

- ¡Ay!, no voy a ver si mi hermano viene, porque ya ha dilatado mucho.

Luego se fue.

El hombre que compró el queso descubrió que no era queso. Entos allí nomás se quedó parado, el hombre no hallaba ni que hacer con aquella señora muerta ahí.

Entos llega Pedro y luego le dice:

- Oye muchacho te regalo, esa carga de queso.

- ¡Ay!, deverás, ¡ay!, qué bueno, tanto que me gusta; bueno, muchas gracias, Dios se lo pague.

- ¡Ay! voy a comer queso.

Que va viendo: - ¡Yy!, es mi mamá. ¡Ay! pos este para que le echaría aquí. Noo, pues que voy a 'cer con ella, qué hago. ¡Ah!, aquí traigo unos hilitos de lacito.

La sacó, como 'staba por la mitad le pegó así, la acomodó, y luego la cosió, pos más o menos la formó otra vez. Entonces la subió al burro la amarró como él pudo y le dió un palo, le amarró un palo en la mano a la señora, ya estaba tiesa ¿verda'?, la mano, le amarró un palo, dijo:

- Andele mamá, Dios que la ayude mamá.

Y el burro se asustó con lo que llevaba ¿verda'?, y corrió por donde le tocaba y sabrá Dios que pasaría con la señora; el burro corrió y jamás se volvió a ver.

Entonces él se fue para su casa. Ya estaba ahí Juan.

- A dónde fuiste.

Dice: - Pos ai nomás -dice- yo fui a encontrarte a ver si te veía, pero, no, no te hallé.

- Ya busqué la parte donde cuentan los bandidos dinero. Vente traite la puerta.

No pues ai 'sta Pedro, saque y saque la puerta que no la podía sacar, 'staba muy maciza, por fin al sacó y como era puerta de una hoja nada más. Ya la sacó y se la echó, se la puso en la cabeza y ai va caminando.

Ya iba bien cansado y Juan iba adelante.

- ¡Ay, ay! que cansado estoy.

Voltea Juan y le dice:

- ¡Yy!, pero que hiciste.

- Pues no me dijiste que me trajera la puerta.

- ¡Ay!, te dije, que la cerraras.

Bueno.

- Pues ni modo 'ora ya me la traje.

- Bueno pues llévatela pues.

Entonces llegaron al árbol ahí llegaban los bandidos a contar el dinero.

La subieron arriba de la copa del árbol la puerta y se sentaron en ella, para ver a que horas llegaban los bandidos. Sí, como aquello de media noche llegaron los bandidos con una cubeta de miel y luego una canasta de queso. Y luego dijeron los bandidos.

- Nos comemos 'orita la miel y el queso o contamos.

Dice: - Vamos comiendo primero.

Bueno se pusieron a comer, partían los pedacitos de queso los metían a la miel y así se los tuvieron comiendo. Y Pedro que estaba viendo.

- Decía ¡Ay!, imst, ¡aya!, mira que sabroso.
 - Cállate la boca -le decía ¹³⁶Juan- ¡Cállate!
 - ¡Ay!, pues también mira que sabroso están comiendo mira.
 - Que te calles te digo, porque nos descubren y nos matan.
 - ¡Eh!, pues yo quiero.
 - ¡Ay!, cállate la boca.
- (Los nietos de ríen).

Y luego -dice, dice-: Juan, Juan.

- ¿Qué?
- Pos tengo ganas del baño.
- ¡Yy!, ¡Cállate la boca!, como vás a 'cer del baño aquí.
- Pos yo, yo ya voy a 'cer.

Pos se hizo del baño.

Hizo primero del uno.

Y luego que cae el agua ahí cerquitas de uno de los bandidos. Voltió para arriba y dice:

- ¡Ay!, cuijes tan cochinos -dice- 'orita los voy a matar. Ya iba con la pistola.

Entonces otro le dice: - No, no pobrecitos déjalos no.

Dice: - No déjalos, bueno pos, 'stan dormidos, los cuijes, están allá dormidos.

Y luego el mire se saboreaba del queso y mstt.

- ¡Ay!, Juan yo quiero.
- Cállate la boca.
- Pues yo voy a 'cer del dos.
- Noo, no vayas a 'cer.
- Sí, bueno pos que quieres que haga.
- ¡Zas! Que cayó aquello ahí cerca de ellos.

Noo -entonces sí dijo el hombre: - Ora sí los voy a matar no se consolaron con, mira nomás. Cómo vamos a seguir comiendo aquí, con esto aquí, ora sí los mato.

- No, no, no déjalos, mira yo voy a quitar eso de ai pa' que sigas comiendo.

Bueno pues que ya se libraron de eso.

Entonces Pedro, dice:

- No, si yo voy a comer queso hasta que llene. De qué modo le haré' Dice: - ¡Ah!, una idea.

Mire ai va la puerta haciendo estragos entre las hojas del árbol y ramitas que cortaban.

Entonces los bandidos oyeron ese ruido.

Noo, corrieron, a corre y corre, dejaron la miel y queso ahí y el dinero y todo. Se asustaron con el ruido que se oía en el árbol.

Luego que ya se fueron todos.

- Ora sí Juan, vámonos bajando a comer queso y miel.

- Mm, yo no, de tanto vienen y me matan ai.

- Pos yo sí, porque yo ya tengo muchas ganas de comer.

Ai viene, mire se bajó, cogió el cuchillo y partió unos pedazos y luego los llenaba de miel y se los comía.

- Mira Juan, mira que sabroso.

Entonces los bandidos dijeron: -¿Qué sería?, el ruido que se oyó, ¿quién se anima a ir a ver que fue?

Luego dice uno: -Yo.

Era muy valiente ese ¿verda?

- Yo voy.

Y luego ya llegó y...

Y Pedro mire a como y come y luego se arrimó el (bandido) dijo:

- Andele amigo ¿no gusta?, ándele.

- No muchas gracias.

- No, no ándele. Le partió un pedazo de queso y luego lo mojó así, lo llenó de miel y le dijo:

- Andele.

Ya la iba a tomar con la mano el bandido.

- No,no,no no se encime las manos, abra la boca.

Y el tonto abrió la boca y con el cuchillo le mojó la mitad de la lengua,

Pos que el hombre de las dolencias y todo corrió para 'allá donde estaban los bandidos y le decían:

- ¿Qué te pasó?

- Lero, lero, lero, lero.

- ¿Qué tienes?, pues ¿qué te pasó?

- Lero, lero, lero, lero.

No podía hablar, porque tenía la lengua mocha.

Entonces no pues ya no regresaron. Tuvieron miedo.

- No, vámonos.

Ento's ya se bajó Juan. Se fueron se llevaron el dinero y la miel y el queso y se fueron a comérselo a su casa, muy contentos. Luego ya pues se les acabó el dinero pasó el tiempo.

- Ahora sí que haremos -dice Juan.

- Un, pos mira me queda un poco dinero, voy a comprar mercancía para poner una tiendita para que no se nos acabe el dinero.

- Pues ándale pues.

Ya fue y trajo mercancía, arregló una pieza, ahí hizo su tiendita y con eso las estaba pasando bien. Pero 'onde que un día le dijo:

- Mira.

Y vivían cerquita del río.

Luego dice:

- Mira, Pedro voy a ir a traer más mercancía, te encargo mucho que para cuando yo venga esté bien limpio y me arreglas muy bonito la tienda, muy sacudido, muy limpio pues todo.

- Sí hermano.

Luego ya se fue él.

Noo, él empieza.

Sacó los costales del maíz al río, los costales de azúcar al río, costales de frijol al río, mm todo los dulces, todo lo que había en la tiendita, todo lo echó al río por último.

- Pos no -dice- falta el mostrador.

Lo agarró así rodándolo como pudo lo echó al río.

- Ora sí, cuando venga mi hermanito ya va a estar limpio limpio.

Y luego barrió y arregló muy bonito y sacudió bien. Que llega el hermano.

- ¡Yy! ¿Dónde está la mercancía? -dice.

- Oye hermanito pos mira que bonito te deje, mira que limpio.

- ¡Yy! ¿Dónde tiraste la mercancía?

- Pos la eché al río hermano. Pos sí me dijiste que limpio.

- Dijo- ¡Ah!, eso si no te lo perdono -dice- ¡Vete de aquí!
¡Ya! no te quiero!
- ¡Ay!, que como me vas a correr, mira que no ves que...
- Pos para qué me hiciste eso, con esta mercancía que traje a ver si me rinde para comprar más y ya no te quiero aquí.
- Pos 'ta bien hermano ya me voy.]

Se fue.

Ya tenía mucha hambre. Dice:

- ¡Ay!, Dios mio, pues, ¡qué haré!, ¡qué comeré, Dios mio!

Luego allí en el muladar, basurero.

- ¡Ah!, ya sé, voy a, voy a juntar de esas cacas de puerco y de gente, de todo junto ahí.

Se las llevó a un cuartito que le prestaron allí para dormir. Entonces las molió, todo aquello, pos iba de perro, de gente y de todo. La molió toda bien remolidita y luego hizo alcatracitos y se fue a la serenata.

- ¡Polvos de adivinar!

A compre y compre toda la gente, ricas y todo. Que eran polvos de adivinar.

- Oiga y luego luego nos los podemos comer para poder adivinar.
- Noo, hasta que se vayan a su casa a dormir, hasta entonces pueden comerse los polvos, porque ahorita no, tiene que estar allá en silencio, allá en su casa.

Bueno, pues que todos, acabó los polvos y se retiró a esconderse por allá al monte, pos para que no lo fueran a agarrar.

Luego que un curro dijo:

- Ora sí, ya me voy a comer los polvos.

Y luego que se puso tantito en la mano (esto lo dice riendo) y luego que lo olía muy feo. Dijo:

- ¡Ay!

Descubrieron que era eso.

- Dijeron: ¡Ay!, este Pedro, pero no perdemos las esperanzas de agarrarlo para matarlo.

Noo, pero donde lo agarramos. El ya estaba por allá en el monte. Entonces abajo de un arbolito, vió que venían unos, arrieros. Porque también los arrieros le tenían idea.

- ¡Ay! ¡Ay!, ai vienen aquellos.

Pronto como pudo pegó el dinero en aquel arbolito, mire en cada hojita le pegó las moneditas y luego que ya se las pegó todas, se sentó abajo del árbol.

Ya llegaron los arrieros.

- ¡Quihubo! Pedro, pues que estás haciendo.

Dice: - Pues aquí nomás mire, quitando la fruta que da.

- ¡Y!, vendénoslo Pedro.

- Noo, fíjense si se los vendo, fíjense. Bueno cuánto me dan por él.

Dice: - Pues te damos tanto.

Dice: - No, no mejor denme...

Bueno les pidió mucho.

- Y luego fíjense otras que de las cosas, que tengo que quitarle esa fruta porque que si no ya no da.

- Pos ándale Pedro, pues quítasela.

Pues le quitó todo su dinero y ya les dió el árbol. Una rama que había cortado.

Se la llevaron ellos para plantarla, la plantaron. Se secó -- aquella rama, cual fruta dio ni siquiera prendió.

- ¡Ay!, pero si como, cuándo veamos a Pedro lo vamos a matar.

Entonces Pedro siguió por el camino, por donde iba.

Entonces le dieron ganas del baño. Ahí se sentó, y dice:

- ¡Ay!, creo viene gente.

No tuvo más de que se quitó el sombrero, y tapó aquello, con el sombrero.

Llegan los otros arrieros, no eran los mismos, sino pues ahí lo habían agarrado.

- ¿Qué estás haciendo ahí Pedro?

Dice:

- Aquí cuidando este pajarito, es de virtud.

- Véndenoslo, Pedro.

- Noo, vale mucho dinero.

- Bueno te damos tanto.

- Sí, anden pues, es suyo el pajarito.

- Pero miren no lo saquen hasta que yo me haya perdido de vista, hasta entonces lo sacan porque si no el pajarito se va conmigo.

- Bueno sí, vete pues.

Ya se fue él aprisa, aprisa y luego ya que vieron que ya no se veía Pedro, entonces rodearon todos el sombrero.

Y luego dijo uno:

- Tú lo agarras no lo vayas a dejar que se vaya.

Bueno pues que ya le metió la mano."

Dijo:

- ¡Noo!, (se ríe) ¿Sabe qué es? Mira.

Dijo:

- ¡Ay, Pedro! Ira nomás lo que nos vendió.

Vamos alcanzarlo, córranle vamos, vámonos pronto rápido.

Y Pedro también iba también a corre y corre para que no lo alcanzaran, porque al descubrir eso pos, siban a enojar pronto lo alcanzaron al pobre.

- Ora lo verás.

Lo agarraron lo metieron a un costal, le amarraron la boca y lo subieron a un burro.

- Andele.

Y vivían pu's cerca del río también ellos.

Ya dejaron el costal ahí con Pedro amarrado.

- Vamos a comer para luego echar a Pedro al agua, al río para que se vaya.

Bueno, se metieron a comer. Luego que ya Pedro que se metieron empezó a gritar, vio que venía un pastorcito cuidando sus borreguitos, los traía al agua. Entonces dice:

- ¡Ayayayay!, me quieren casar con la hija del rey y estoy re-tefeo. ¡Ay!.

Y luego dice el pastor, dice:

- ¡Ay!, que hombre tan tonto.

Luego ya fue y se arrimó y dijo:

- ¿Qué tiene?

- Pos fíjese que me quieren casar con la hija del rey y estoy re-tefeo.

- ¡Mts, ah!, sálgase usted, yo me meto.

- Pos ándele desáteme.

Luego ya lo desató el pastor. Y ya lo sacó y metió al pastor.

Y luego él, les agarró las gamarras de los burros, los lazos y las reatas, y se las metió también allá al costal, luego le amarró arriba.

Entonces él se fue arriando los borreguitos, a llevarlos a la' gua.

Entonces llegaron, acabaron de comer.

- Ora sí, a aventar a Pedro al agua.

Luego, así, lo cogieron entre todos y unos de una orilla, y -- otros de otra para que poderlo aventar, lo aventaron entre todos.

Y dijeron:

- ¡Adios! Pedro de Urdimalas.

Entos respondió él, que andaba allí con los borreguitos.

Dice:

- ¡También riatas y gamarras!

Entonces voltieron y lo ven.

- ¡Yy!, pos que no te echamos al río Pedro.

- Sí me echaron y qué, que ganaron, cada gorgorito era un borreguito, cada gorgorote un borregote, cada gorgorazo un borregazo, y miren cuánto.

Y colorín colorado el cuento está terminado.

NARRATIVA ORAL.

Cinta: 82

(Cuento)

Lado: 2

Informante: Sr. Agustín González, 71 años.

Fuente del informante: Se lo oyó a su padre, Sr. Hilario González.

Recopilado por: Isabel Galaor Silva.

Rancho El Refugio, Mpio. Encarnación de Díaz, Jalisco, Altos.

Fecha: 22 de febrero de 1986.

EL GRILLO

Hágansen ustedes para bien saber y yo para mal contar, que la carne de puerco con chile verde es muy buena para almorzar.

Sabrán ustedes que en una hacienda había un muchacho sirviente (allí se crió en la hacienda desde chiquito), era como mandadero. El patrón le tenía mucha confianza, lo quería mucho. Pero no salía de pobre. El no tenía más que la mamá. No tenía papá, ni hermanos. Y este un día llegó a ser joven y se le ocurrió un día, pos a ver de que modo sabaca más dinero para sus obligaciones. Tenía deseos de tener más dinero, porque era muy poquito lo que ganaba y entonces se le ocurrió una idea.

El patrón tenía una yegua muy fina, era la que estimaba mucho. Un día, ya en la noche, fue y sacó la dicha yegua y se la llevó por allá, al monte ¿verda? La escondió él en un escondite donde no podían dar con ella.

En la mañana amaneció él en su casa, se fue al trabajo. Ya -- cuando llegó, llegó con la novedad que la yegua había desaparecido. El patrón muy triste porque había desaparecido la yegua y le dice él. Ya tenía él su pensamiento.

- Oiga, patrón -dice- cuánto me diera usted porque yo le encontrara su yegua -dijo- sabe que yo soy medio saurino -dijo- le entiendo poco a eso del saurín.
- Mm, grillo -dijo- pues si encontraras mi yegua yo te daba tanto de propina.
- Ora verá patrón, ora verá, orita la encontramos.

Bueno, pues entonces ya desayunaron, ensillaron otras bestias y salieron a buscarla, el patrón y el grillo.

Pero el Grillo allá haciéndose el tonto ¿verda?, por allá dando vueltas, pues como pues él ya sabía, pero tenía que despistar algo. Muy tarde le dijo el patrón.

Dijo: - Noo, Grillo, vámonos pa' la casa. Es que ya perdí la esperanza.

Luego le dice: - No patrón, espérese, espérese, sí. Ya me huele a pasojitos frescos, ya no estamos muy lejos de la yegua por aquí está ya no está muy lejos.

Pos sí él ya sabía. No, al ratito llegaron.

Dijo: -Mire patrón ai está la yegua.

- ¡Ah! que bueno saurín.

Se la llevaron. No pues ya el patrón le dió su propina que le había dicho. Y ya pos le agarró más voluntad al muchacho, y ya le daba más propinitas así y algo.

Bueno pasó tiempo, y luego resulta de que en un pueblo el patrón tenía un amigo. Y le luego el amigo le escribió y le mandó decir que estaba triste porque se le había perdido un anillo dioro que tenía, una alhaja que tenía, y no sabían el malhechor donde encontrarlo entonces este se acordó del Grillo y le contesta luego, luego, inmediatamente. Dice:

- Mira yo aquí, entre mis sirvientes, -dijo- tengo un saurín que le entiende poco a eso de adivinar. Si quieres te lo mando para que te investigue quien es el que tiene el anillo.

- Pues mandámelo inmediatamente.

Y se lo mandó.

Y ya el Grillo se metió en un conflicto, se aguantó y se fue.

Ya llegó con el otro patrón.

- Té eres el que me manda el patrón fulano.

- Sí, -dijo- yo soy.

- De modos que tú eres saurín.

- Pos le entiendo un poquito -dice- pos a ver qué, de qué se trata.

Dijo: - Se trata de se me perdió un anillo dioro -dijo- y -- quiero que me digas quién lo tiene. Voy a darte -- tres días de plazo, si a los tres días no me adivinas, no me dices quien lo tiene entonces penas de vida, vas a ser afusilado.

- 'Ta bien.

Lo encerraron allá en una troja. Y luego pos toda la gente se dió cuenta que tiene allá un saurín. Los mismos de los sirvientes de allí. Eran tres los que estaban complicados en eso.

Entonces, ya al otro día mandó el patrón que le fueran a llevar de almorzar al dicho Grillo.

Y ya le dijo a uno de los malhechores.

Dijo: - Anda tú-, a ver que observas ahí.

Pues ya llegó éste con el desayuno.

Y entonces dijo el Grillo, porque tenía tres días de plazo.

Dijo: - En el nombre de Dios, va uno y me faltan dos.

No pues aquel se dió.

Ya cuando salió le preguntaron.

- Quihubo.

Dijo: - Noo, vamos mal. Fíjate nomás entré, y luego luego dijo: "En el nombre de Dios y va uno -dijo- me faltan dos. Así es que a mí ya me conoció.

Pos sabes -Ora verás, mañana vas tú,-dijo a otro.

Otro día fue otro a llevarle el desayuno.

Ya que llegó, El Grillo, dice:

En el nombre de Dios y van dos, ya nomás me falta uno.

- Uuh, ya. Salió -dijo- noo, pos, mal nos va, fíjate.

- Noo, -dijo- mañana vas tú le dijo al otro. Pero -dijo a ver cómo le haces tú pa' que lo convenzas a ver de qué modo, pa' no salir descubiertos, a ver cómo le hacemos.

Pos sí, otro día fue el otro.

Y entonces llegó.

Dijo: - En el nombre de Dios y van tres, ora sí, es el último.

Entonces ya le dijo aquel.

- Oiga -dice- pos que uste si es saurín.

- Pos como no, son mis pipioles.

- ¡Ay! no la friegue, pos como, además que nos conoció luego luego.
- Pos seguro nomás al verlos -dijo-. Pues ustedes son ustedes son los malhechores, ustedes tienen el anillo.
- Pos sí, fijese, pero como le haremos pa' que no nos descubra usted con el patrón. Porque fijese nos mata.

Estaba un corralón allí, que había muchos especies de animales.

Dijo: - A ver en ese corral que hay.

- Noo, pos mire, ai hay gallinas, hay patos, hay cóconos, hay coquenas, hay chivos, hay borregos.

Dijo: - Y cónonos cuántos hay.

Dijo: - Hay tres.

- Colores de ellos.

Dijo: - Es un prieto, un güero y un zaradío.

- Mira vayan y échenle el anillo al cócono zaradío en el buche. Yo los salvo de ese compromiso.
- Pos 'ta bien'

Entonces ya fueron agarraron el cócono, echaron el anillo. No pues cuando ya se llegó la hora -las doce del día- ya fue el patrón.

Dijo: - A ver 'ora -dijo- 'onde está, quen se robó el anillo. Y si no pues ya sabes.

Dijo: - Mire patrón ai en ese corral tiene gallinas, tiene puercos, tiene patos, tiene chivas, tiene... etc. tiene muchos animales, pero entre ellos hay tres cóconos -¿no es cierto?.

- Sí.
- Es un prieto, un güero y un zaradío.
- Sí.
- Traígame el cócono zaradío.

Ya fueron le agarraron y lo trajeron.

- A ver, mátenme ese cócono.

Bueno, pos todos obedecieron. Mataron el dicho cócono.

Entos, ya él mismo le abrió el buche.

- Mira, ai está el anillo mírele, el cócono se comió el anillo.
- ¡Ah! hombre pues si que bueno.

Bueno pues quedó aquello limpio.

Y el Grillo luego, luego (. . .)

- A ver, Grillo, pide merce.
- Pues por la merce que pido es que me deje ir para mi casa, ya pos... cuestión económica uste deme ai lo que uste sea su voluntad, ya déjenme ir para mi casa.

Dijo: - Noo, no te voy ir todavía.

Entos ya él trató de negociar con el dicho saurino. Entonces lo encerró de vuelta, ai está tristiando allí, -dijo- pos ora cómo me salvo.

Aquel patrón fue a visitar a un compradre que tenía y ya empezaron ai a platicar a conversar y entonces ya le dijo él que tenía un saurino, que sí adivinaba todo.

Y ya el otro: - Sí, compadre, a poco te crees tú en esas cosas, de saurines, no es cierto.

- Sí, compadre si es cierto. Mira a mí de este modo y deste otro me adivinó.
- No es cierto compadre. Mira yo te apuesto tanto a que no es cierto.
- Pos ándale vámonos apostando.

Hicieron la apuesta tanto más cuanto, a que uno sí adivinaba y el otro a que no adivinaba. Hicieron sus apuestas.

Y ya le dijo el compadre te espero tal día, para me digas lo que tengo que adivinar y verás como te lo adivino.

A pero él decía que él le adivinaba.

Bueno.

- Noo compadre que vas adivinar tú.

Pero antes fue con el Grillo y le dijo.

- Mira, sabes que hice una apuesta con mi compadre a que yo le adivino lo que lo que él me pregunte, lo que él me diga. Pero tú tienes que decirme lo que tengo que hacer. Va a venir tal día.

- Pos sí patrón, a ver qué.

Bueno, pues él ya pues que no hallaba como salir de aquella ya.

El día que iba a llegar, logró salir por una ventana, puso allí costales, lo que Dios le dió licencia, y se salió por la ventana y se fue.

Pero luego este iba por el camino, cuando devisó que venía el dicho patrón a la dicha apuesta. Y había un árbol allí y se -- trepó pa' darle pasada aquel. Venían él y la señora. Venían un poco cansados y coincidencia, allí se les ocurrió sentarse a descansar y empezaron a conversar el marido y la mujer. Porque la mujer no sabía, que llevaba esa puesta y esa adivinanza.

Ya le dijo: - A ver viejo que es lo que te va adivinar mi compadre.

- Noo, vieja esto es un secreto. Lo que va de por medio en la apuesta, se te va la lengua ai.

- No, no, no, dime y al cabo pos, yo, mira, pico de cera.

Y aquel allá oyendo todo.

Llevaba un costalito.

- Aquí en este costal llevo tres sandías.

Luego ya que acabaron de comer le voy a decir a mi compadre: a ver compadre "¿qué traigo en este costal?"

- Bueno, no está muy difícil. Puede decir trai tres calabazas, tres melones, tres sandías, por el bulto, tres piedras. Se ve ai.

- Pero vamos a lo siguiente. Le voy a enseñar la sandía más chica y le voy a decir ¿cuántas semillas, tiene esta sandía? Y entonces ai está el problema. Dijo- Fíjate pa' que adivine tiene que decirme que trai siete semillas porque esas trai esta sandía, nomás siete semillas.

- Y tarda que me adivine desa. Entos le enseño la de enmedio. Le dijo que a ver ¿cuántas semillas trai?, y si esta chiquilla trai siete, va a decir que trai una cantidad mayor. Y fíjate eso no trai más de tres y está más grandecita. Por último, si me adivina le enseño la más grande. Esa no trai más de una semilla. Es muy difícil que me adivine todito eso. Y eso es todo, si me adivina ya, bueno y su no me adivina -pues ya lo friego. Ya ahora sí vamonos.

Se levantaron y se fueron.

Entos se baja el Grillo. Agarra el monte y le corta y va y se mete de vuelta a la dicha troja donde estaba.

Y el patrón cada rato estaba yendo a tocarle porque él atrancó la puerta pa' que no entraran.

Ya dijo el patrón - Andale que ya no tarda en venir mi compadre. Y que fue y le abrió la puerta.]

Dijo: - ¿Ontabas? que tantas que veces que hemos venido aquí hablarle y no contestaba.

- No, me, estaba bañándome, pos como querían que les abriera-dijo.
- Andale pues, a ver que es lo que tengo que adivinarle a mi compadre o que digo.
- No mire, luego que llegue su compadre, a la hora de la comida, trai un costalito, en ese costalito trai tres sandías. Ya que paso la comida, le va a preguntar ¿que qué trai? Tres sandías? Y luego le va a enseñar la más chiva y le va a preguntar que cuántas semillas tiene. Usted le dice que tiene siete. Esas tiene. Luego le va a enseñar la de enmedio, le va a preguntar que cuántas semillas tiene. Usted le dice que tiene cuatro. Dijo- Y luego por último le va a enseñar a la más -- grande. Usted le dice que tiene una nomás, una semilla tiene. Y con eso, eso es la adivinanza.

No pues como a estas de ratito llegaron los compadres.

- Pásate compadre. Pásense 'cer plática.

Y el patrón lo quería pronto. Ya mandó ahí, que arreglen pronto la comida.

Al final ya pusieron la mesa y aquello de las 12:30, no esperaron ni a la una.

- Ya, ora sí compadre. Véngase vamos a comer.
- Pos sí, ai vamos.

Fue el compadre de las sandías con su costalito, se sentó en la mesa. _

Se sentaron todos, ya que acabaron de comer. Entos le dice el de las sandías.

- Compadre -dice- pos, a lo que vinimos, vinimos.

Pues a lo que te truje Chenchá.

Dijo: - Pues vamos a ver qué.

- A ver -dijo- ¿qué es lo que traigo en este costal?

- Compadre -dijo- pues trai tres sandías dijo.

- Correcto.

Agarró la más chica y la puso en la mesa.

- Pos a ver compadre ¿cuántas semillas tiene esta sandía?

- Compadre pues tiene siete, hombre.

Pues partieron.

- Aistan.

Bueno, aquel ya empezó medio la friega del acero.

- A ver esta otra compadre.

- Pos ¡ba! tiene cuatro. Por mira que ocurrencias -dijo.

La partieron, sacaron las cuatro.

Dijo: - A ver sáquela otra -dijo.

Nada.

- Y esta otra ¿cuántas tiene? compadre.

- Pus esa tiene uno -dijo.

- Compadre pero si es más grande, como.

Pos ábrala a ver cuántas tiene.

La abrieron nomás una semilla tenía.

- No -dijo- pues ni modo compadre, pos perdimos ni modo.

- Mañana, mañana te vas, voy a mandar un resguardo para que te lleve y te voy a dar una gratificación.

Bueno, entos aquel patrón, otro día le cargó una mula de dinero, lo que podía más o menos la mula con el dinero. Y mandó un capitán con tres soldados, que lo acompañaran hasta su casa pa' que no lo fueran a robar en el camino.

Bueno pues otro día salieron ya el Grillo con el capitán y ai van.

Luego de a poco rato se adelantó el capitán.

Le dijo: - Mira, voy a darme una adelantada ai en ese rancho.

- A ver si halló que comer por allí, que den un taquito o algo y allí los espero.

- Sí, le dijo el Grillo -váyase.

Se fue el capitán y otro de los soldados, se quedaron dos con el Grillo.

Y este llegó allá al rancho y luego por allí estaba una señora, allá andaba barriendo y tenían una puerca amarrada ahí en un arbolito, uno que le servía de sombra.

- A ver señora ¿cuánto vale esa puerca?
- No señor, pos que no quero venderla y que...
- Sin ganas de vederla ¿cuánto quiere por ella?
- Pos, si me diera tanto.
- Aquí está.

Le pidió una pala y un talache ahí a la señora.

Entos ya le dijo al compañero: - Haz un agujero ai.

Ya pronto hizo el agujero, ai mató a la puerca y la echaron allí al agujero y la taparon con tierra de vuelta. Y ese tiempo que le estaban echando tierra pasó un grillo por allí y le dieron un manazo también y lo aventaron también con la puerca, quedan aterrados.

Y cuando ya llegó el Grillo con la demás gente, entos el capitán pos también quito saber si deveras adivinaba.

Nomás le apunto con el rifle -dijo:

- ¿A ver que hay aquí en esa fosa? si no me dice lo que hay aquí, aquí te vas a morir, aquí te voy a fusilar.

Entos se quedó él mirando muy triste. Y como a él le decían el Grillo -dice:

- ¡Ummm! Pos aquí fue donde la puerca torció el rabo y aquí se fregó el Grillo.

El creía que pos el dicho: que la puerca torció el rabo y aquí se fregó el Grillo, era él.

- Vámonos -el capitán,-vámonos ni modos, pos adivinó.

Siguieron caminando. Le tocó de tarugada.

Buen pues ya cuando iban llegando ya al rancho, le dice el capitán.

- Oye, Grillo está bueno que me des permiso de adelantarme pa' decirle a tú mamá, que no la agarres de sorpresa, pa' decirles que ya vas aquí.
- Sí, como no.

Ya le dió las señas, cuál era la casa y todo.

Se fue el capitán con otro soldado de vuelta. Llegó allá a la casa y nostaba la mamá. Estaba sola la casa, la mamá había salido para allá a traer agua, arrimar agua, o algo así. Y este se metió allí, no había nadien, y estaba un tanate, tanatito -- así antes acostumbraba uno de las reses, de las cueritas de las tapas, hacíamos tanatitos, los cocían los rellenan de arena, se sentaban y después en eso echaban las semillitas y los sembradores y sus tanatitos pa' sembrar. Estaba ese tenate ahí. Colga'o y éste fue y lo agarró. Ahí hizo del baño en el tanate, hizo del baño ahí y luego colgó el tanate por allá en las vigas, alto.

Bueno pues ya cuando llegó el Grillo a la casa, le dice otra vez el capitán.

- A ver, Grillo -dice- que hay en ese tanate. Si no me adivinas que hay en ese tanate, hasta vives -con el máuser apuntado.

Se quedó viendo al tanate también muy triste, dice:

- ¡Hay! tanate de mierda, que alto estas.

Pos si decía que qué alto estaba pa' ver lo que tenía.

Nos pues entonces ya dió la orden de capitán.

- ¡Vámonos! ¡Vámonos!

Allí lo dejó.

Vino la mamá, ya sé saludaron, y le dijo:

- Mira mamá, me fue bien en la vuelta, mira nomás todo el dinero que me dieron.

Total que ya entos este, hasta le compró la hacienda allá al patrón y él se quedó de dueño. Hasta la fecha sigue allí esta, hace como quince días fui yo a verlo. Ya está avanzado como yo ¿verda?, pero todavía asiste allí.

Conclusiones

El folklore ha estado ligado siempre a la cultura de las clases dominantes y a su modo le ha extraído motivos que han insertado en combinación con las tradiciones precedentes.

Gramsci.

los habitantes de Altos de Jalisco se reconocen y enuncian como grupo humano que, junto a su habitat, forma una región. El maestro Luis María Gatti opina que: "la caracterización de un grupo étnico, mestizo en este estudio, surge de la dialéctica más elemental que se puede dar entre grupos humanos, que es el "nosotros-ellos". Para él "esta dicotomía es una relación dialéctica mucho más profunda que la de la lucha de clases, pero que no se contraponc con ella. Desde niño se aprende a distinguir antes "nosotros", aunque sea en familia, y "ellos". Ciertamente, antes de siquiera saber que somos ricos o pobres. Lo primero que tiene que saber un humano es quiénes son los nuestros, de quién soy yo, quiénes nosotros. Y esta idea de nosotros es tan dialéctica que se define siempre por relación a otro, el otro es indispensable para mí, yo no sería si no fuera por el otro."

El "nosotros" alteño tiene como peso cultural la herencia hispana, que transmitieron los primeros pobladores españoles de la región. Cultura sincretizada con muy pocos elementos indígenas, por lo que muchos nombran a los Altos: lunar criollo. Cultura política, económica y social que históricamente la ha distinguido y la perfila como región.

A lo largo de los capítulos III, IV y V la preocupación fue demostrar como esta región mestiza cumple con los requerimientos de una identidad. Demostración apoyada en los enunciados sobre identidad étnica de Fredrik Barth y Guillermo Bonfil Batalla.

La identidad a través de los rasgos culturales; narrativa oral y juegos infantiles, se resumiría grosso modo:

Con el juego, que va más allá de lo infantil, muestran las nor

mas de integración, de recreación, de autoafirmación, de moralidad y conducta del "nosotros" alteño, cuyo toque peculiar es el gusto por jugar no sólo a nivel familiar, sino en colectividad, que puede abarcar varias familias o todo el rancho o pueblo. Actividad con la cual interactúan con los "ellos", parientes y paisanos que trabajan en los Estados Unidos, o vecinos y amigos. El juego es tan importante que lo practican en muchas épocas de año, momentos que esperan con júbilo.

En la infancia, el juego es una necesidad de primer orden en todos los niños del mundo; sus tópicos también gozan de características internacionales. Su rasgo regional es que lo practican todavía como sus antepasados lo hicieron; es decir, gozan de una tradicionalidad más añeja que en otras zonas del país. El que la urbanización concentre población en muchas cabeceras o delegaciones enriquece la actividad; claro, con no pocas innovaciones. Y aquí lo que matiza al juego es la tradición lírica que también caracteriza a la región. Los corrideros, improvisadores de coplas y especialistas en el juego se encuentran a cada paso. Bagaje cultural con que muchos niños inventan las letras de sus juegos. Siendo sus preferidos los juegos de palmas. Y cuando son adolescentes se comunican con sus compañeros y amores a través de coplas.

En cuanto a narrativa oral, los géneros que se cultivan denotan valores, creencias, deseos, penas, alegrías, etcétera. Narrativa que tiene como rasgo la tradicionalidad, que les llegó desde el siglo XIII y de tierras remotas, y no de culturas de indígenas aborígenes. Los géneros más cultivados serían: cuentos maravillosos de obvio origen hispano; "charritas", que tienen como función "la risión"; cuentos-mentiras, que nos hablan de ese gran gusto por contar y oír "mentiras, nada más que bien acomodadas". Narrativa que contiene escasos vestigios indígenas o negros, que nos hablaría de una conciente exclusión al "nosotros" criollo.

La narrativa oral y los juegos infantiles persisten en su tradicionalidad a pesar del aumento del desarrollo capitalista en la zona, que está proletarizando a pascos agigantados a sus pobladores (el número de maquiladoras y talleres va en aumento constante; la familia nuclear alteña posibilita la mano de obra barata, a lo que hay que agregarle la tradicional relación oligárquica que permea todavía las relaciones laborales). La homogeneización cultural que conlleva producirán cambios, que se acentuarán con el tiempo. Fenómeno que podría llevar a suponer simplistamente que los lugares más alejados de núcleos urbanos serían los que tendrían una narrativa y juegos más acuñados, relación que no se pudo comprobar, y sólo se cumplió raramente. Sin embargo, el hecho de que hubiera una concentración de gente con ganas de convivir sí garantizó riqueza cultural en narrativa y juegos, grupo humano que podía ser una cabecera o una delegación.

La presión demográfica sigue siendo un problema mayúsculo en la región. Los preceptos dogmáticos de la iglesia católica siguen vigentes. La salida ha sido la emigración, principalmente hacia los Estados Unidos. Lo que hace entrar en interacción a la región con esa cultura. Podría suponerse que los cambios son drásticos. Sin embargo, desde finales del siglo pasado, este fenómeno se empezó a dar, aumentando enormemente después de la cristiada. La suposición sobre la aculturación seguramente pudo ser la misma que hoy, pero aún tenemos a un Altos definido respecto de "ellos".

Así pues, la identidad se da a pesar de su tránsito con culturas fuertes, pero no la han desdibujado grandemente. Pero, no la tomemos como inmovil, congelada o ahistórica. La narrativa oral y los juegos infantiles alteños marcan fronteras respecto de sus vecinos, o de todos los que lleguen a ser "ellos", pero sus límites pueden cambiar sin ninguna relación crítica con la existencia del grupo. Ya que no son rasgos culturales

inmóviles, no evolutivos. Cambios que también canalizaran su vida, las relaciones sociales y de conducta. Actualmente, sus límites son fáciles de observar conociendo la historia hispana de la región. Límites que se amplían con los medios de comunicación en la región, sobre todo con la radio y la televisión. Aunque con la radio y medios impresos se autoafirma, al favorecer estos medios costumbres líricas y narrativas. O sea, su diferenciación no se da por una ausencia de interacción y aceptación de otras organizaciones sociales, sino que es ésto lo que le da fundamento a la construcción de su identidad.

El gusto por el juego colectivo, el gozo por oír y decir "charritas", cuentos mentiras, cuentos maravillosos, corridos, canciones vaciladas, coplas con signos manifiestos que los alteños exhiben para indicar su identidad. La vigencia de estas particularidades en la narrativa oral y los juegos infantiles se seguirán dando o reajustando dentro de lo que el sentido de pertenencia norme. Signos que se dan en toda la república, pero que en los Altos se peculiariza por su intensidad o la forma en que son creados o recreados, permeados por todo el pasado y el presente de la vida en la región.

Bibliografía

- Barth, Fredrik. Comp. Los grupos étnicos y sus fronteras, La organización social de las diferencias culturales. México, FCE, 1979, pp. (Colección El pensamiento político contemporáneo).
- Bonfil Batalla, Guillermo. Utopía y revolución. México, Nueva Imagen, 1981, pp. 428.
- Del Castillo V. Gustavo. Crisis y transformación de una sociedad tradicional. México, Ed. Casa Chata, 10, CIESAS, 1979, p. 11.
- Díaz, José y Román Rodríguez. El movimiento cristero. Sociedad y conflicto en los Altos de Jalisco. México, CIS-INAH, Nueva Imagen, 1979, pp. 242.
- Espín, Jaime y Patricia de Leonardo. Economía de la comunidad de Encarnación de Díaz. México (15-INAH, Nueva Imagen 1978, pp. 304.
- Fábregas, Andrés. La formación histórica de una región: los Altos de Jalisco. México, CIESAS, ediciones de la Casa Chata, pp 302. (Colección Miguel Othón de Mendizabal, 5).
- Fábregas, Andrés y otros. La formación histórica de la frontera Sur. México, Cuadernos de la Casa Chata, CIESAS, 1985.
- González González, Federico. Estudio de la Comunidad de Encarnación de Díaz. Universidad de Guadalajara, 1976.
- Indalecio Ramírez Ascencio. Antecedentes históricos de Arandas, Jalisco. 1967. Guadalajara, Jalisco.
- López Cuadras, César. El campo jalisciense. México, FCE, 1984, p. 129. (SEP/80#62).

Martínez Saldaña, Tomás y Leticia Gándara Mendoza. Política y sociedad en Méxio: el caso de los Altos de Jalisco. México, SEP-INAH, 1976, pp. 289.

México Indígena. INI. Año IV. No. 22 "Una identidad por construir". Entrevista Guillermo Bonfil Batalla y Enrique Florescano, páginas 12 a 18.

Introducción	I
Capítulo I	
<u>Características históricas, sociopolíticas y económicas de los Altos de Jalisco.....</u>	1
. Condiciones históricas en el nacimiento de la región	2
. Lo sociopolítico en los Altos	8
. La institución familiar	15
. La iglesia	19
. Aspectos económicos	22
Capítulo II	
<u>Sustento teórico sobre la identidad. La narrativa oral y los juegos infantiles como sus rasgos culturales.....</u>	32
Capítulo III	
<u>Rasgos culturales generales de la región.....</u>	53
. El arraigo a la tierra	54
. La inexistencia indígena.....	54
. La oligarquía y su influencia en la región.....	56

. La iglesia católica conforma el rostro de la región.....	57
. La familia y la vida cotidiana.....	58
. Las cabeceras como cohesionaras regionales	63
. La convivencia comunitaria: "Convivir es vivir".....	65
. La vestimenta también caracteriza a los Altos	67
. Las casas tienen sello hispano.....	68
. La región y sus alrededores.....	69

Capítulo IV

El juego como elemento de identidad en los Altos de Jalisco.

. El juego caracteriza a la región.....	73
. El juego en los jóvenes y adultos.....	74
. El juego en los niños.....	79
. Los juegos tradicionales.....	84

Capítulo V

La narrativa oral en Los Altos de Jalisco.

. Narrativa criolla	95
. Qué se cuenta.....	97
. Quiénes cuentan.. ..	111
. La grosería y la escatología	113
. Cuáles son los momentos de contar.....	115
. Anexo:	
Los puntos del galo	119
La vergüenza, la lumbre y el agua.....	120
Tres hermanos y tres géneros que serían conocidos o no serían conocidos.....	121
La tortuga.....	129
Pedro de Urdimalas.....	131
El Grillo.....	143
Conclusiones.....	154
Bibliografía.....	158